

**En este número****Notas de portada** ..... 1

- El elogio de la comparación de la PPA
- Reflexiones en ocasión del aniversario del PCI

**Carta del Director** ..... 2**Artículo de fondo**

- Entrevista a Alan Heston y Robert Summers ..... 3

**Lecciones aprendidas**

- ¿Qué aprendimos de la ronda 2005 del PCI? 7
- 25 años de Paridades del Poder Adquisitivo en el área de la OCDE ..... 11
- El PCI 2005 ha superado la prueba final ..... 13

**Construcción de alianzas**

- Alianzas organizacionales para apoyar al PCI..... 16
- El fortalecimiento de capacidades estadísticas y el PCI..... 20
- Programa de Comparación Internacional: la experiencia en América del Sur ..... 23
- PCI: la experiencia en Filipinas ..... 26

**Metodología**

- Medición de la Paridad del Poder Adquisitivo para el análisis de industria de origen ..... 29
- ¿Puede emplearse la PPA espacial para medir la inflación mundial? ..... 35
- Comparaciones de la Paridad del Poder Adquisitivo en el ámbito de la salud ..... 41
- Resultados mundiales para el PCI 2005: tabla resumen ..... 44

**Elogio de la comparación de la PPA**

**Paul Samuelson, Premio Nobel, Instituto Tecnológico de Massachusetts**

En 1963, la magistral “La estructura de las revoluciones científicas” de Thomas Kuhn describió adecuadamente cómo pueden surgir nuevos grandes paradigmas revolucionarios para explicar fenómenos empíricos previamente inexplicables. La teoría de la relatividad especial, publicada por Einstein en 1905, es un ejemplo apropiado, como también lo es la teoría de Charles Darwin de la evolución por selección natural.

Como señaló acertadamente el físico Freeman Dyson, es frecuente que una nueva revolución científica resulte del descubrimiento de nuevos dispositivos de medición. Copérnico y Kepler pudieron avanzar hasta cierto punto; después del perfeccionamiento del telescopio, Galileo y Newton pudieron avanzar aún más. Del mismo modo, la biología y la práctica médica modernas no habrían sido posibles sin el descubrimiento del microscopio, los rayos X y otros aparatos de diagnóstico por imágenes.

Aunque la economía política carece de la precisión de algunas de las ciencias duras, los economistas debemos reconocer el papel central del nuevo software y hardware informáticos. En ocasión del cuadragésimo aniversario del Programa de Comparación Internacional (PCI), escribo para rendir homenaje a algunos de sus pioneros que, dirigidos por el difunto Irving Kravis de la Universidad de Pennsylvania, persistieron, durante muchos años, en el cálculo de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) —la medición

... continúa en la página 14

**Reflexiones en ocasión del aniversario del PCI**

**Robert E. Lucas Jr., Premio Nobel, Universidad de Chicago**



Hace muchos años, poco después de que Milton Friedman y Edmund Phelps sostuvieran teóricamente que las curvas de Phillips a largo plazo debían ser verticales, Leonard Rapping y yo tuvimos la idea de emplear comparaciones entre países para verificar esta hipótesis de la tasa natural. ¿Era cierto que las economías inflacionarias no tenían índices promedio de desempleo menores que las economías con baja inflación?

No obstante, cuando quisimos reunir un conjunto de datos que sirviera para este proyecto, nos topamos con el hecho de que no había ninguna definición internacionalmente aceptada de desempleo y del procedimiento para medirlo.

La diferencia de tasa de desempleo entre países podía significar cualquier cosa y sólo un estudio detallado, país por país, basado en principios uniformes, podía brindarnos los datos que necesitábamos. No era ésta una tarea para dos ambiciosos profesores asistentes, de modo que la abandonamos.

... continúa en la página 15



### Estimados lectores

Este número conmemorativo marca la celebración de dos importantes hitos —el cuadragésimo aniversario del PCI y la publicación de los resultados finales de la ronda 2005.

Incluye artículos de distinguidos estudiosos y expertos que reflexionan sobre las últimas cuatro décadas y tratan de identificar los principales desafíos y oportunidades del futuro.

En un sucinto artículo, Paul Samuelson rinde homenaje a Irving Kravis, Alan Heston y Robert Summers por su papel pionero en el liderazgo intelectual y dedicación vitalicia a la construcción de un bien público mundial de gran importancia. Robert Lucas comparte sus reflexiones personales sobre el papel que desempeñó el PCI en el enriquecimiento de nuestra comprensión de los niveles de vida y producción al lograr que la teoría y los datos simplificados fueran pasibles de escrutinio y análisis empíricos.

Otro hito de este número es una entrevista a Alan Heston y Robert Summers. Alan y Bob reflexionan sobre una variedad de temas que van desde las áreas prioritarias de investigación hasta la política de acceso a los datos. Los artículos de Dennis Trewin y Fred Vogel describen los grandes avances alcanzados por el PCI durante la ronda 2005. Enrico Giovannini aporta una reseña de la experiencia de la OCDE durante los últimos 25 años.

La sección de metodología incluye tres artículos: Bart van Ark, Angus Maddison y Marcel P. Timmer presentan la historia y transformación de la Comparación internacional de producción y productividad (ICOP por sus siglas en inglés) y reflexionan sobre el desarrollo, fortalecimiento y sustentabilidad de una sinergia entre la ICOP y el PCI. En un artículo que da qué pensar, Michael Ward señala cómo pueden medirse problemas económicos a largo plazo tales como la inflación mundial. Christopher Murray y Ajay Tandon se centran en la comparación de PPA en el campo de la salud y destacan los puntos fuertes y débiles de los datos disponibles actualmente.

Este número también incluye importantes artículos sobre aspectos organizacionales y operacionales del programa vistos desde la perspectiva regional y nacional. Carmelita Ericta trata el tema del fortalecimiento de capacidades desde la experiencia filipina. Abdullateef Bello presenta un emprendimiento integral de fortalecimiento de capacidades estadísticas instaurado y financiado por el Banco Islámico de Desarrollo y señala los beneficios que obtiene del PCI y los aportes que realiza al mismo.

Ben Whitestone y David Fenwich consideran la exitosa

alianza entre el Banco Africano de Desarrollo y la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido en la implementación técnica del PCI en África. Cuatro expertos nacionales de América del Sur —Graciela Bevaqua (Argentina), Marina Fantin (Uruguay), Marcia María Melo Quintslr (Brasil) y Francisco Ruiz (Chile)— presentan un análisis conjunto.

En este número incluimos también una tabla resumen que contiene los resultados finales de la ronda 2005.

### Digno de mención

La Junta de directores del FMI apoya una resolución que modifica la asignación de cuotas y el derecho a voto de los países. La nueva fórmula de asignación de cuotas incluye cuatro variables, entre las que figura el PBI ajustado por PPA. Según la resolución, que debe ser aprobada por la Junta del FMI, la asignación de cuotas y el derecho a voto guardarán relación con el peso y papel relativos de cada país dentro de la economía mundial. De este modo, se incrementa la participación de los países emergentes y en desarrollo. Asimismo, representa un hito significativo para el PCI ya que es un primer paso crítico hacia el uso de datos de la PPA en la toma de decisiones en política operativa. Se puede acceder al informe del FMI en: (<http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2008/032108.pdf>)

**Yonas Biru**



Alan Heston  
Universidad de  
Pennsylvania  
Grupo de  
asistencia  
técnica del PCI



Robert Summers  
Universidad de  
Pennsylvania

## Entrevista a Alan Heston y Robert Summers

*Considerando la historia y transformación del PCI durante las últimas cuatro décadas, ¿cuáles han sido los principales desafíos e hitos clave, especialmente en cuanto a progresos metodológicos y operacionales?*

La prioridad inicial fue establecer un marco dentro de las cuentas nacionales que permitiera realizar comparaciones de precios. Aunque la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) del lado de la producción habría sido preferible ya que permite llevar a cabo estudios de productividad, se optó por trabajar del lado del gasto porque sólo implicaba comparaciones de los productos finales y no de los intermedios. La segunda prioridad fue pasar de comparaciones binarias a un marco multilateral. A nivel de los encabezados básicos esto significaba trabajar con matrices incompletas de precios lo que condujo a la creación del método de Summers Country Product-Dummy (CPD por sus siglas en inglés). Se trata de un simple modelo hedónico de formato ponderado, o no, que luego fue ampliado para incluir las características del punto de venta y del producto además del lugar geográfico.

A nivel agregado, se decidió optar por un método multilateral que fuera sumatorio para varios países y diversos productos. Se eligió el método desarrollado por R. C. Geary para la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que luego fuera modificado por Salem Khamis. Asimismo, la primera fase del PCI publicó los resultados EKS, Van Yzeren, Walsh y también resultados binarios. Además se investigaron zonas de error para las estimaciones como preludeo para los niveles de confianza que aplicaríamos en las extensiones de referencia en nuestro trabajo de extrapolación.

El principal éxito del PCI fue lograr la aceptación de las conversiones basadas en PPA tanto en las comparaciones de referencia, o como

las aplican los Indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial, las Perspectivas de la economía mundial del FMI o los investigadores que recurren a las Penn World Tables (PWT por sus siglas en inglés). Para fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, los textos de economía y algunos medios ya empleaban las PPA en sus publicaciones. En el caso de la medición de volumen, la conversión del PBI y otros agregados relacionados basados en PPA funcionaban mejor en los modelos de las ciencias sociales como variable explicativa en una serie de aplicaciones (por ejemplo, modelos de convergencia).

*¿Qué diferencia a la ronda 2005 de las rondas anteriores?*

Durante las primeras rondas del PCI y hasta 1975, todos los precios se manejaban en forma central, de modo que no surgía la posibilidad de la vinculación regional. En 1980 y en comparaciones subsiguientes hasta la de 2005, los recursos destinados a vincular artículos y encabezados específicos entre países fueron inadecuados. Por lo tanto, un cambio cualitativo importante ha sido la mejora sustancial en la manera en que se vinculan las comparaciones regionales desde el punto de vista de la revisión de la recolección de precios. Otra mejora fue la metodología de vinculación a nivel del encabezado básico de modo que no dependiera de un vínculo específico o de los países anillo de cada región.

En las rondas iniciales, se desarrolló un sistema de clasificación del gasto que constituyó el marco de la comparación hasta 2005. Sin embargo, un cambio importante en 2005 fue el desarrollo, dentro de este marco, de un sistema de codificación basado en la Clasificación del consumo individual por finalidad (CCIF) que se convertirá en la norma internacional para todos los países, incluso en su trabajo

*... hablemos de los cambios importantes en la ronda 2005 ...*

*Un cambio importante, desde el punto de vista cualitativo, fue la mejora sustancial en el modo en que se vinculaban las comparaciones regionales desde el punto de vista de la revisión de la recolección de precios. Otra mejora fue la metodología que establecía vinculaciones a nivel del encabezado básico de modo tal que no dependiera de un vínculo particular o de un país anillo de cada región.*

*continúa*

interno (por ejemplo, los IPC). Así pues, el importante costo sufragado en 2005 tiene el potencial de reducir sustancialmente los recursos nacionales requeridos de los países participantes en rondas futuras. Esto, a su vez, dificultaría la traducción de la codificación interna en el PCI.

Durante la ronda 2005, el Grupo de asistencia técnica (TAG por sus siglas en inglés), junto con los consultores y el personal de la Oficina Mundial, desarrollaron un Manual que se actualiza en forma permanente en el portal del PCI del Banco, para facilitarle a los países participantes, o a cualquier otro interesado, la posibilidad de estar al tanto de las últimas ideas sobre problemas y temas metodológicos relacionados con el PCI.

Asimismo, el TAG hizo avances en el conocimiento de otras dos áreas. En la ronda 2005, se implementó un método modificado para la comparación de la construcción y del equipamiento de los productores. Su aporte todavía se está evaluando y es probable que los beneficios resultantes de este trabajo se perciban plenamente recién en futuras rondas del PCI.

*Ha surgido consenso respecto de la necesidad de aprovechar el impulso actual. ¿Cuáles serán los desafíos y oportunidades del futuro?*

El PCI enfrenta un desafío permanente en su necesidad de contar con la cooperación de las instituciones estadísticas nacionales para que proporcionen datos que no son parte estándar de su relevamiento. Una vez que los estadísticos se involucran en el PCI, perciben la ventaja de las descripciones de productos y servicios del PCI, los métodos para el manejo de datos y otros procedimientos que pueden facilitar el trabajo nacional. Sin embargo, para la mayoría de los países, las estadísticas nacionales siempre serán prioritarias, por lo que es adecuado que el PCI integre, lo más posible, los datos que solicita con la práctica nacional.

Esto parecería ser mucho más sencillo para las cuentas nacionales que para los precios ya que existen normas aprobadas en el Sistema de cuentas nacionales (SNA por sus siglas en inglés). Sin embargo, los países

han caído en la cuenta de que las prácticas nacionales no son estándar cuando se trata de servicios de vivienda en la que habita su propietario, inclusión del margen de los emprendedores en la construcción y otros rubros semejantes. Como resultado, el PCI enfrenta el gran desafío de convencer a los países de la importancia que tiene, no sólo relevar precios de artículos comparables, sino basar las cuentas nacionales en encuestas recientes con la mayor cantidad posible de pruebas cruzadas. De otro modo, las comparaciones de volumen derivadas de comparaciones adecuadas de precios conducirán a error.

En lo que toca a comparación de precios, un importante desafío resulta del hecho de que el marco para la recolección de precios IPC de los países quizás no sea el adecuado para las comparaciones entre localidades. Dado que, con el tiempo, los precios tienden a variar dentro de un país en una misma dirección, uno podría obtener una buena lectura del movimiento temporal de precios en una provincia por medio de la muestra de precios en un centro urbano o en una provincia adyacente. Sin embargo, este marco de recolección de precios no sirve de guía para las diferencias espaciales de precio excepto en el caso de países pequeños como Singapur. En los países extensos —como China o Brasil— la recolección de precios en importantes centros urbanos puede ser adecuada para una gran cantidad de productos básicos, pero es de poca utilidad para la comparación de precios de servicios, incluida la vivienda. Esto sigue constituyendo un importante desafío para el PCI al momento de obtener los precios nacionales promedio para la comparación. Aunque se han presentado varias propuestas para lidiar con este tema, aún no se ha llegado a un consenso sobre el método preferible.

El PCI enfrenta un importante desafío y una posible oportunidad en el manejo del sector exterior. Los 146 países que participaron en la ronda 2005 son un conjunto muy complejo en el que una sorprendente cantidad de países tienen exportaciones e importaciones que superan su producción interna. Como en otras ocasiones, la ronda 2005 sólo convirtió la balanza de pagos neta al tipo de cambio y no tomó en considera-

ción que la PPA de las exportaciones puede diferir bastante de la PPA de las importaciones o del tipo de cambio. Es evidente que hay un gran margen de error en el caso de países pequeños como Hong Kong, Luxemburgo y Bahrain porque tienen importantes saldos comerciales y suelen ser centros financieros offshore. En nuestra economía mundial cada vez más interdependiente —tanto real como financieramente— hay ciertos aspectos metodológicos que el PCI debe enfrentar en el futuro en lo que respecta a la balanza de pagos.

El PCI dedica mucho interés a la comparación entre países de la producción real per cápita y a la medida en que un país puede considerarse caro o barato —es decir, nivel de precios, PPA/tipo de cambio. Sin embargo, las regiones también están interesadas en conocer cuál es su importancia a nivel mundial (por ejemplo, ¿cuál es el peso económico relativo de la OCDE y de Asia?). Para responder a esta pregunta, uno podría sumar los PBI per cápita de los países multiplicados por su población para determinar el PBI regional. Sin embargo, en ciertos casos, la agregación de EKS del PBI quizás no sea la manera adecuada de obtener dicho agregado porque pondera los países en forma pareja. Si se aplica el método G-K, se puede ponderar a los países en función de su tamaño, pero tiene un posible inconveniente: supone que las cantidades consumidas en los países son similares a lo que serían si pagaran los precios internacionales empleados para valorar la producción —una presunción que, ciertamente, es inadecuada para una gran cantidad de gastos de consumo. Nuestra costumbre ha sido presentar los resultados de diversos métodos y dedicar nuestro análisis al conjunto de datos que preferimos. Ciertamente, si se trata de presentar un solo conjunto de resultados, entonces el PCI tendrá más trabajo pues deberá alcanzar consenso respecto del método preferido.

*Dada la acelerada integración de los mercados mundiales, ¿puede y debe el PCI tratar de medir y monitorear cómo cambian los precios relativos de un país a lo largo del tiempo con respecto a la inflación mundial?*

Ciertamente existe una manera de medir la inflación mundial: ponderar las mediciones nacionales de inflación —como el deflactor del PBI— respecto del tamaño del PBI total de la economía convertido a PPA. Sin embargo, la contribución del PCI a este proceso se limita a la provisión de ponderaciones. No hay nada inherente a las sucesivas referencias PCI que proporcione una medida de la inflación mundial que no implique algún tipo de promedio ponderado de la tasa de inflación de un país. Lamentablemente, lo mismo sucede con los precios relativos. Tomando cualquier punto de referencia podemos medir el precio relativo de un corte de pelo y de un aparato de televisión entre dos referencias sin recurrir a las mediciones nacionales respecto del cambio temporal del precio del corte de pelo y el aparato de televisión. Sabemos que, durante los últimos 35 años de referencias PCI, en la mayoría de los países, los deflatores o servicios han aumentado en forma más acelerada que los productos básicos. El PCI sólo puede señalar las marcadas diferencias en el precio relativo de los productos básicos y de los servicios en los países en un momento específico y no puede determinar qué pasa entre referencias.

*Parecería haber falta de consenso sobre el acceso a microdatos tales como el precio nacional promedio a nivel producto. Existe tensión entre la preocupación por la confidencialidad y la accesibilidad a los datos. También hay desacuerdo respecto del acceso irrestricto a los datos a nivel del encabezado básico. ¿Opinan ustedes que deberíamos pecar de cautelosos y restringir el acceso, o deberíamos favorecer una política de acceso abierto? ¿Podrían compartir con nosotros su opinión al respecto?*

Cuando procesábamos la información de referencia en la Universidad de Pennsylvania, nunca podíamos proporcionar a los interesados información sobre el precio de los artículos sin el permiso de los países participantes. Inicialmente, la Unión Europea (UE) publicaba los precios nacionales que empleaba: esta es la única instancia que recordamos en la que se difundían precios. Por supuesto, esto difiere mucho

de la práctica actual de la UE u OCDE o cualquier otra región. Mucho más interesante que los precios nacionales promedio serían las ecuaciones CPD a nivel del encabezado básico basadas en la recolección de precios de ciertos artículos dentro de los países que tengan características codificadas específicas: además del precio, tipo de punto de venta, localización dentro del país, características del producto y artículo (por ejemplo, envase, tamaño y marca como algunas de las características que determinan el precio). Este ejercicio se llevó a la práctica en los Estados Unidos (Aten, 2006) con resultados prometedores. Permite que los países proporcionen precios que pueden compararse con otros países en función de una constante de las características más importantes para la determinación del precio.

Para proporcionar las paridades de casi 150 encabezados básicos, optamos por reconocer que dichos datos no tenían la calidad de los datos más agregados en los que los errores de medición tienden a compensarse entre sí. Incluimos los datos a nivel de encabezado básico en un apéndice y empleamos nuestras medidas más agregativas, normalmente 35 agregados independientes de un total de 48 encabezados resumen, para la parte principal y el análisis. Cuando difundíamos las referencias se trataba, por supuesto, de la era del papel impreso. En la época de la referencia 2005, proporcionar la información a nivel de encabezado básico a investigadores y otros usuarios que lo soliciten —quizás con alguna restricción en cuanto a su reproducción— parecería cumplir el mismo propósito.

*¿Cómo evalúan los resultados de la referencia 2005?*

Los nuevos resultados proporcionan una imagen económica mundial distinta de la que actualmente tenemos: es muy probable que la medición de la pobreza, el tamaño total de las economías y la brecha entre ricos y pobres implícitos en la ronda 2005, se vean modificados. Dado que las personas se resisten a cambiar de forma de pensar, llevará algún tiempo para que la nueva medición de la economía mundial

—resultante de la referencia 2005— sea plenamente aceptada e incorporada. Algunos preferirán la imagen antigua, pero las comparaciones mundiales 2005 son una imagen más cabal de la economía mundial. La imagen 2005 aún es borrosa en algunas áreas y requiere perfeccionamiento, pero esta ronda ha permitido fijar un marco para comparaciones futuras aún mejores.

*¿Podrían explicar el impacto de la nueva metodología aplicada en esta ronda sobre la comparabilidad de los datos mundiales recientemente publicados respecto de los resultados de referencia anteriores?*

En la ronda de comparaciones 2005 surgieron dos temas: UE-OCDE-CIE (46 de los 146 países) ya estaban comprometidas desde el inicio con una metodología para su comparación regional. A Asia le resultaba difícil realizar comparaciones de la vivienda alquilada y la vivienda ocupada por su propietario empleando encuestas sobre el alquiler o realizando una comparación directa de cantidades ajustadas por calidad. Estos son los métodos recomendados en el Manual de PCI y los que emplean en la UE-OCDE-CIE, pues la mayoría de las comparaciones de la UE se basan en encuestas de alquiler y las comparaciones de cantidad se llevan a cabo en la CIE y se vinculan a través de un grupo de países de la UE que implementan ambas prácticas. Asia tomó el volumen del consumo per cápita, excluyendo alquileres, como una aproximación al volumen de servicios de vivienda per cápita. Las otras regiones emplearon encuestas de alquiler o comparaciones de cantidad o una combinación de ambas para comparar los servicios de alquiler. Entonces surgió un problema: ¿cómo vincular la vivienda? El método elegido fue usar cantidades ajustadas por calidad en toda la región. Este método difiere un tanto del aplicado en referencias anteriores y esperamos que se refine en el futuro. No parece que introduzca errores notorios en la comparación mundial. Sin embargo, significa que los usuarios deben entender la falta de comparabilidad de los servicios de alquiler cuando comparan los países de Asia con los de otras regiones. El segundo tema se relaciona con la

comparación de servicios prestados por empleados públicos y trabajadores de la salud y educación en los distintos países. Puesto que no suele asignarse un precio a dichos servicios, el volumen se obtuvo dividiendo la retribución por una PPA derivada de una comparación detallada de salarios para ciertas ocupaciones. Ciertamente, dicho procedimiento supone una productividad similar en los países para ciertas ocupaciones, lo cual es improbable dada la gran diferencia de capital por trabajador. Asimismo, en las economías con bajos salarios, hay poco estímulo para organizar el trabajo con miras a mejorar la productividad de los empleados, inclusive en los servicios de administración, salud y educación. En la referencia 2005, la cantidad de países fue mucho mayor que en rondas anteriores y algunas de las consecuencias de la presunción de productividad similar revistieron mayor gravedad. En Asia, por ejemplo, los salarios para una misma ocupación entre Hong Kong y Vietnam difieren en un factor de 100. Existen diferencias similares entre Yemen y Kuwait en la comparación de Asia Occidental. Si no se introduce algún ajuste a la productividad, el volumen per cápita resultante en Yemen o Vietnam superaría con creces al de sus vecinos más acaudalados.

Asia, Asia Occidental y África aplicaron dichos ajustes basados en el cálculo del capital por trabajador en la economía total de cada país. Esto conlleva el problema de la comparabilidad entre regiones en 2005 ya que UE-OCDE-CIE y América del Sur no introdujeron tales ajustes. Se empleó un procedimiento de vinculación que empleaba ajustes a la productividad regional para aumentar la comparabilidad de estos encabezados de gastos.

Sin embargo, es más importante considerar qué significa esto para los resultados 2005 respecto de referencias anteriores. En estas, el volumen de servicios de administración, salud y educación para países con bajos salarios en África, Asia y Asia Occidental habría sido sustancialmente inferior si se hubiese aplicado el procedimiento de 2005. Todos los otros aspectos de los métodos aplicados a estos sectores tienen como consecuencia producir un diferencial más pequeño en el PBI real per cápita

entre ricos y pobres en 2005 que en referencias anteriores.

#### *¿Quisieran agregar algo más?*

Cuando trabajamos con los datos PCI de referencia y con la base de datos derivada PWT, tratamos de destacar aspectos de los resultados que van más allá de las agregaciones estándar de las cuentas nacionales. Por ejemplo, dado que los usuarios equiparaban el PBI per cápita con la productividad en una serie de aplicaciones, proporcionamos una alternativa —ciertamente débil, pero mejor—: la producción por trabajador. Realizamos otras agregaciones de encabezados específicos tales como servicios, productos básicos, bienes comercializables y no comercializables. También usamos los datos del PCI para considerar la distribución mundial de ingresos, estimar existencia de capital por medio del método de inventario perpetuo, y desarrollar mediciones de similitud de precios entre pares de países. Muchos de estos intentos han sido adoptados y ampliados o mejorados por otros, lo cual nos permite afirmar que hay un caudal de información en el PCI que va mucho más allá de las agregaciones básicas de las cuentas nacionales.<sup>1</sup> ■

1. Aten, Bettina (2006), *Interarea price levels: an experimental methodology*, *Monthly Labor Review of BLS*, septiembre 2006, Vol 129, No. 9



**Dennis Trewin**  
Junta Ejecutiva  
del PCI

## ¿Qué aprendimos de la ronda 2005 del PCI?

Una vez publicados los resultados preliminares del Programa de Comparación Internacional, corresponde reflexionar sobre el funcionamiento de esta ronda del PCI. Indudablemente, aún quedan muchas áreas por mejorar, pero, en general, debería considerarse un éxito. Supera con creces a rondas anteriores, en parte debido a la participación de muchos más países, incluidas China e India por primera vez en veinte años. Asimismo, las organizaciones estadísticas regionales han tenido una participación mucho más activa y la recolección de datos de los países ha sido más precisa debido a una serie de iniciativas que detallaremos más adelante.

Los cálculos finales del PCI actual fueron publicados en febrero: incluyeron estimaciones más detalladas y revisiones de las estimaciones preliminares.

El objetivo central de este artículo es reflexionar sobre la ronda, especialmente considerar los cambios introducidos para hacer que esta ronda del PCI fuera más exitosa que las anteriores.

### Deliberaciones de la UNSC

La organización de la presente ronda se basó en un esfuerzo concertado de organismos estadísticos nacionales e internacionales con el propósito de mejorar lo realizado en rondas anteriores. Una revisión de dichas rondas, realizada por Jacob Ryten, fue central en este aspecto. A fines de la década de 1990 y a principios de este siglo, se llevaron a cabo una serie de importantes debates sobre la organización del PCI en la Comisión Estadística de las Naciones Unidas (UNSC por sus siglas en inglés). Se creó un pequeño grupo, dirigido por Jacob Ryten y Rob Edwards, para describir los acuerdos de gobernabilidad y de otra índole que debían regir en esta ronda, que fueron aprobados en 2002. Como consecuencia, esta ronda del PCI ha estado mejor planificada y administrada y ha contado con mejores recursos y una participación mucho mayor de los países.

La UNSC recibió informes de avance anuales en los que se describían los temas que podían ser motivo de debate en el organismo.

La UNSC sigue activamente interesada en el PCI. Ha

creado un grupo de 'Friends of the Chair' (amigos del moderador) para estudiar los preparativos para esta ronda y efectuar recomendaciones para las futuras. Su informe fue considerado en la reunión de la UNSC a fines de febrero de 2008.

### Estructura reformada de gobernabilidad

El PCI es una de las actividades estadísticas mundiales más difícil de gestionar y una de las más complejas para implementar. Implica recolectar, en un lapso breve, datos muy detallados y comparables de precios y gastos, conforme a pautas acordadas, en forma coordinada, en casi 150 países. A pesar de su complejidad, en el pasado, el PCI no contaba con una estructura de gobernabilidad que pudiera cubrir sus necesidades. Como resultado, en esta ronda se hicieron grandes esfuerzos para asegurar que la gobernabilidad siguiera las mejores prácticas internacionales. Los párrafos siguientes, extraídos de la declaración aprobada sobre el acuerdo de gobernabilidad del PCI, destacan este aspecto.

En especial, la declaración reconoció que el éxito del programa requería esfuerzos coordinados y una gestión eficaz a nivel mundial, regional y en los países participantes. Los usuarios confiarán en la calidad de los datos sólo si consideran que el equipo de gestión es sólido.

La gobernabilidad a nivel regional requería que las organizaciones regionales se involucraran en los esfuerzos nacionales más profunda e interesadamente que en el pasado: una participación similar a la que existe en Eurostat y la OCDE para sus programas de comparación de precios.

La apropiación del proyecto a nivel nacional sólo podía alcanzarse si se delegaba importantes responsabilidades en las agencias nacionales de ejecución. Pero esta discrecionalidad debe ir acompañada con la insistencia en la coherencia y congruencia respecto de las pautas acordadas. A nivel nacional, el PCI debe ser gestionado por la organización u organizaciones a cargo de las cuentas nacionales, la recolección de datos de precios y la compilación de índices respectivamente.

*Un aspecto del PCI que necesita estudiarse en el futuro es cómo mejorar el PCI para proporcionar mejores datos para el análisis de la pobreza. Una de las principales aplicaciones de las PPA es mejorar la precisión del análisis de la pobreza. Contar con PPA nacionales precisas es un importante progreso.*

continúa

Los acuerdos de gobernabilidad para la presente ronda del PCI fueron redactados con esto en mente. Los principales elementos del acuerdo de gobernabilidad fueron: una Junta Ejecutiva del PCI, la Oficina Mundial, el Grupo de asistencia técnica y las Agencias de implementación regional (conocidas como Oficinas regionales) que estaban a cargo de la implementación y el seguimiento del programa a nivel regional.

Los países de Europa y la OCDE tuvieron una gestión distinta debido a los acuerdos de comparación de precios que ya existían entre estas instituciones. Los acuerdos de comparación de precios siguieron bajo la gestión de Eurostat y la OCDE. Los datos del PCI fueron fusionados con los generados por las actividades de recolección de datos de Europa y la OCDE que están diseñadas para generar una única base de datos global. Dicho objetivo requirió una estrecha colaboración entre el PCI mundial y el programa de Europa y la OCDE en aspectos de índole técnica y de otra naturaleza. Se alcanzó este objetivo a través de consultas periódicas entre la Oficina Mundial del PCI y los representantes de Eurostat y la OCDE en la Junta Ejecutiva y el Grupo de Asistencia Técnica. Asimismo, los estados de la CEI fueron incluidos en el PCI a través de Europa según los acuerdos vigentes para dicho continente.

### Innovaciones metodológicas y de otra naturaleza

Las principales innovaciones que querría describir son: el uso de descripciones estructuradas de productos (SPD por sus siglas en inglés), el enfoque de la determinación de precios para la construcción y el equipamiento, el sistema Toolpack, la comparación anillo para vincular regiones y la elaboración del Manual del PCI y el Manual Operativo.

a) *Descripción estructurada de productos.* El Programa de Comparación Internacional es una operación altamente compleja. Dicha complejidad se ve aumentada debido a la naturaleza internacional del programa que implica que el conjunto óptimo de productos para la comparación internacional quizás no sea el que seleccionarían los países para

sus propias encuestas de precios al consumidor. Por lo tanto, para esta ronda, se revisó el procedimiento para determinar las especificaciones de los productos a través de la elaboración de la Descripción estructurada de productos.

La estructura de codificación para la SPD se basó en tres conjuntos de materiales: i) la estructura de codificación de 7 dígitos de la clasificación de gastos del PBI de Eurostat/OCDE; ii) la Clasificación del consumo individual por finalidad, un sistema internacional de codificación diseñado a partir de las encuestas de gastos de los hogares implementado en muchos países; y iii) la lista de control que se emplea en las encuestas de precios al consumidor de la Oficina de Estadísticas Laborales de los EE.UU. La SPD derivada de este proceso fue enviada a los coordinadores regionales para que hicieran una primera revisión que llevó a que se agregaran otras características para reflejar la forma de comercialización de los países en desarrollo. Hay unas 830 SPD que cubren 100 encabezados básicos de consumo individual. Cada SPD contiene las características de determinación de precio que definen a un producto específico en los cuatro rincones del planeta.

Se ha obtenido así una estructura codificada que puede definir congruentemente productos en cualquier lugar del mundo. El beneficio a largo plazo es que dicha estructura codificada permitirá conectar productos entre diferentes rondas del PCI. También proporciona un método para la armonización de las listas de país para las encuestas de precios al consumidor. Si cada país codificara sus listas de IPC según la estructura SPD, sería más fácil integrar la recolección de datos para el PCI con el IPC y optimizar la superposición de ambas listas.

b) *Precios de la construcción y el equipamiento:* en las comparaciones de Eurostat/OCDE se estima el precio del proyecto de construcción global recurriendo a “facturas por cantidad” para proyectos de construcción modelo. Sin embargo, este abordaje resultó ser demasiado complicado, oneroso y prolongado como para ser empleado por países en desarrollo. Se hizo un gran

esfuerzo para desarrollar un abordaje alternativo conocido como “canasta de componentes de la construcción” que estima precios para una lista menor de componentes en vez de estimarlos para el conjunto completo de insumos de la construcción. Un importante beneficio de dicho abordaje es que se lo puede emplear en los países para fortalecer capacidades en la estimación de precios de componentes de la construcción para su posible uso en dicho sector.

En esta ronda se optó también por un abordaje diferente en la estimación de precios de equipamiento, lo que permitió tener una estimación de precios mucho más congruente en los países participantes. Sintéticamente, implicaba una modificación del abordaje SPD permitiendo que los países estimaran el precio de un producto con características diferentes del producto de base siempre y cuando cumpliera con las principales características técnicas del producto.

c) *El sistema de software Toolpack:* terminada la recolección de datos de precios, el sistema posibilita el ingreso de datos junto con rutinas de validación de los mismos. El sistema está diseñado de modo que cada país puede presentar datos de precios a los coordinadores regionales que seguirán el proceso de validación de datos al comparar los resultados con otros países. Una vez que se considera que los datos están “limpios”, el sistema computa las PPA para distintos niveles de agregación.

Tiene dos características fundamentales: por un lado es un sistema de base de datos por lo que todos los datos pueden almacenarse en forma congruente para su posterior validación y estimación. La base de datos será un recurso valioso para realizar análisis e investigación como, por ejemplo, la medición de la pobreza. La base de datos también proporciona almacenamiento a largo plazo. El Toolpack es también un instrumento potencialmente valioso para los países que carecen de experiencia en el procesamiento de estadísticas de precio y en la preparación de índices de precios.

No todos los países emplearon el Toolpack en esta ronda por lo que su potencial no se ha realizado plenamente.

d) *La comparación Anillo*: se preparan especificaciones de productos para cada región y conjuntos independientes de PPA para los países en función de su región. Aunque este abordaje probablemente mejora la calidad de las PPA a nivel regional, todavía es necesario combinar las regiones para poder obtener una comparación mundial. El abordaje simplificado que se usaba en el pasado era seleccionar a un país para que estimara los precios de productos en más de una región con el fin de “empalmar” las PPA. Dicho procedimiento arrojó resultados que estaban muy influidos por la estructura de precios del país empalme.

En esta ronda del PCI se introdujo un nuevo abordaje que consistía en dividir a los países participantes en cinco regiones. Se prepararon especificaciones de productos para optimizar la comparación al interior de cada región por medio del cómputo de PPA regionales. Para realizar la comparación mundial, se creó una sexta región que comprende a 18 países conocidos como los “países Anillo”. La comparación Anillo multilateral exige que dichos países participen en una comparación aparte que se organiza específicamente para proporcionar una vinculación entre regiones. Los países Anillo estimaron una lista común de productos anillo además de sus respectivas listas regionales. Los precios regionales obtenidos por medio de este método se emplearon para vincular las regiones.

Esta práctica no se aplica a la CIE ya que se vincula con la comparación Eurostat/OCDE por medio de un país vínculo (Rusia) como se ha hecho en ocasiones previas.

e) *El Manual del PCI y el Manual operativo*: se preparó un Manual y un Manual operativo con aportes de expertos de renombre internacional. El Manual cubre todos los aspectos del PCI y es la principal fuente de información sobre el programa. El Manual operativo proporciona una guía práctica sobre distintos aspectos, desde la definición de la muestra de puntos de venta hasta el plan de trabajo y cronograma de cada país. Son herramientas de fortalecimiento de capacidades estadísticas que pueden ser empleadas por los países en su recolec-

ción de precios y no sólo para el PCI.

Dichas innovaciones han sido importantes para el éxito de esta ronda del PCI. Pero, como es de rigor con las innovaciones, hemos aprendido lecciones que serán aplicadas a su mejoramiento en rondas futuras.

### Lecciones aprendidas

Como se dijo anteriormente, el PCI es el mayor y más complejo proyecto mundial de estadísticas de la historia. Es lógico, pues, que haya áreas que necesiten mejorarse para alcanzar la perfección. Sin embargo, esto no debería llevarnos a la conclusión de que esta ronda del PCI no ha sido exitosa. Las siguientes son algunas de las principales lecciones aprendidas.

1. Ningún país puede generar una Paridad del Poder Adquisitivo (PPA) por sí solo, por lo que la coordinación entre países es clave. También es esencial respetar las pautas aceptadas por otros países, compartir datos y procedimientos y aceptar que los datos sean sometidos a la revisión de otros. Aún cuando existían cartas de acuerdo entre regiones y países y, también, entre las regiones y la Oficina Mundial, estos acuerdos no cubrieron la totalidad de los requisitos específicos. Como resultado, algunos países no cumplieron cabalmente con las ‘reglas’ que rigen la participación en el PCI. Dicha situación debería corregirse en futuras rondas.

2. Se debe evaluar y definir más precisamente el papel de todos los participantes, especialmente de las Oficinas regionales y la Oficina Mundial para alcanzar un entendimiento general con el fin de evitar duplicaciones y asegurarse de que las cosas funcionen como deben. La delegación de responsabilidades en organismos regionales, bajo la coordinación de la Oficina Mundial, funcionó bien. Debería continuarse con esta práctica, pero hay que pensar cómo podría mejorarse en el futuro. Un tema recurrente fue la falta de comprensión cabal de funciones y responsabilidades de algunas regiones. Las cartas de intención son una herramienta importante para solucionar este tema ya que proporcionan un registro documentado del hecho.

3. Asimismo, constituyen una parte im-

portante de la relación entre las oficinas regionales y los coordinadores nacionales. Pero también es necesario que se respeten dichas cartas y que se especifiquen las “penalizaciones” por no hacerlo —salvo acuerdo mutuo— y que éstas se apliquen de ser necesario. Un posible resultado sería que algunos países no serían parte del PCI oficial, pero se necesitarían estimaciones de PPA para los mismos. No se debería permitir que los países decidan si son o no parte del PCI. Deberían tener que optar si su participación estará basada en datos provistos por ellos mismos (suponiendo que sean suficientemente precisos) o si su participación se basará en datos imputados. Dicha situación no es totalmente satisfactoria, pero, posiblemente, sea mejor que basarse en datos obviamente erróneos o no contar con PPA para algunos países.

4. La calidad de la ronda 2005 del PCI va a ser muy superior a la de rondas anteriores. Sin embargo, subsisten ciertos problemas. Principales temas de calidad pendientes: (a) en algunos casos hay datos comparables que evidentemente no se relevan a pesar del esfuerzo concertado por describir los artículos a estimar; y (b) la desagregación del PBI no siempre ha sido confiable o comparable entre países. El tema (a) se aplica tanto a comparaciones dentro de las regiones como a la comparación Anillo entre regiones. Los datos atípicos son relativamente fáciles de manejar siempre y cuando no haya demasiados para un país específico. En esta ronda se aprendió mucho sobre cómo manejar dichos datos y esta lección debería aplicarse a futuras rondas.

Con respecto al tema (b), aunque el principal programa de trabajo del PCI implica la recolección de precios, el resultado final es el uso de PPA para deflacionar los PBI nacionales a una divisa común de modo de establecer comparaciones estructurales y per cápita. Dichas comparaciones pierden su credibilidad si las cuentas nacionales y la desagregación en categorías de gastos son débiles. Asimismo, la desagregación de gastos aplicada para ponderar precios impacta en la comparación de PPA entre países si dicha desagregación de gastos no se compila en forma congruente.

continúa

No se prestó suficiente atención a la calidad de las cuentas nacionales en la etapa inicial de esta ronda.

5. La financiación es un tema central que se aplica a nivel mundial, regional y nacional. No deberíamos sólo pretender repetir el PCI 2005 en forma periódica; idealmente, las futuras rondas del PCI deberían ser más frecuentes y menos onerosas. Esto se alcanzaría si el PCI estuviera más alineado con el trabajo de precios y cuentas nacionales de las instituciones estadísticas nacionales. De hecho, esto es lo que ocurre con la comparación trienal Eurostat/OCDE. En su caso, el esfuerzo adicional necesario para hacer la comparación de precios es relativamente pequeño porque la mayoría de los datos exigidos ya han sido recogidos. Dicha estrategia quizás implique una reducción en la cantidad de artículos de consumo del PCI.

Esta estrategia conlleva una serie de beneficios:

- i) evidentemente reduce costos para los países;
- ii) la continuidad de los acuerdos facilitará la gestión eficiente a nivel de las oficinas nacionales, regionales y mundial;
- iii) será más fácil preservar la pericia necesaria en los tres niveles;
- iv) el esfuerzo de fortalecimiento de capacidades estará estrechamente alineado con importantes programas de precios y cuentas nacionales que ya reciben significativa asistencia técnica. Sin duda, esto conducirá a nuevos desafíos.

6. En esta misma línea, para muchos países no fue fácil asumir el esfuerzo adicional de recoger precios para centenares de artículos que no están incluidos en su canasta IPC. Las expectativas con respecto de su capacidad deberían reducirse en rondas futuras: o bien han carecido de recursos e infraestructura para recopilar los datos exigidos o, si no, enfrentaban dificultades con los datos de sus cuentas nacionales. El fortalecimiento de capacidades ha sido un claro objetivo del PCI y ha ayudado a algunos países a realizar progresos, especialmente en África.

7. Los conocimientos y experiencia necesarios para organizar y coordinar un programa estadístico complejo existen en las instituciones estadísticas nacionales

de muchos países: a veces mucho más que en los organismos regionales e internacionales. Se implementaron acuerdos de alianza durante esta ronda (por ejemplo, Statistics Canada apoyó el trabajo en América Latina, la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido y el INSEE colaboraron en África, Australian Bureau of Statistics actuó en Asia y Rosstat en la región CIE). Se debería procurar acuerdos de alianza más amplios, que deberían abarcar algunos aspectos del funcionamiento de la Oficina Mundial, a partir de la etapa inicial de las futuras rondas.

8. Otro aspecto que debe reverse en el futuro es cómo mejorar el PCI para proporcionar mejores datos para el análisis de la pobreza. Una de las principales aplicaciones de la PPA es mejorar la precisión del análisis de la pobreza. Contar con PPA nacionales precisas es un importante avance. Pero, de igual importancia son los datos sobre los precios que pagan aquellos que están al borde de la pobreza.

## Conclusiones

Esta ronda del PCI ha sido un éxito y ha superado con creces a las rondas previas. Los nuevos acuerdos de gobernabilidad, los esfuerzos por mejorar la congruencia y la nueva metodología han hecho aportes significativos. Aunque aún se puede mejorar mucho, la próxima ronda debería aprovechar los éxitos de la presente ronda en vez de iniciar una importante revisión de la organización existente.

Por último, querría agradecer a todos los que colaboraron para que el PCI 2005 haya sido un éxito tan rotundo. No mencionaré nombres porque ha sido un evidente esfuerzo de equipo el que llevó a este magnífico resultado. ■



**Enrico Giovannini**  
OCDE,  
Junta Ejecutiva  
del PCI

## 25 años de Paridades del Poder Adquisitivo en la OCDE

### Paridad de cálculo... pero disparidad de comprensión

La OCDE y Eurostat han estado trabajando con cálculos de PPA durante casi un cuarto de siglo. Publicadas inicialmente en 1983, las PPA son hoy plenamente aceptadas en el trabajo estadístico de Eurostat/OCDE. Se emplean en investigación y análisis y también —con mucha más trascendencia— en la política económica, especialmente en el contexto de asignación de fondos estructurales en la Unión Europea. Las PPA de la OCDE se complementan con los resultados mundiales del Programa de Comparación Internacional (PCI).

La PPA constituye una importante herramienta de medición. Esto no significa que siempre se la emplee como corresponde, ni tampoco que, cuando se la emplea, se la entienda cabalmente. Quisiera recurrir a dos informes periodísticos para aclarar esta afirmación. En enero de 2008, el Financial Times señalaba:

*“Debido a la caída del valor de la libra, por primera vez desde 1999, el tamaño de la economía británica es menor al de la francesa”*

La cita del FT resalta un caso en el que debería haberse empleado PPA en lugar de tipos de cambio. Sin embargo, no es muy provechoso razonar sobre el ‘tamaño’ de una economía si su tamaño se reduce o aumenta como resultado de movimientos de los mercados de tipos de cambio. La conversión del PBI a divisas nacionales con la PPA elimina la volatilidad del tipo de cambio y produce comparaciones de volumen de las economías, del mismo modo que se emplean los índices de precio para efectuar comparaciones de volumen dentro de la economía británica a lo largo del tiempo.

Más o menos para la misma época, The Guardian publicó un artículo intitulado Italy Denies Being Spain’s Poor Relation (Italia niega ser el pariente pobre de España) en el que registra una discusión acerca del ingreso per cápita del PBI italiano respecto del español:

*“Están las mentiras, las grandes mentiras y... las estadísticas. La oficina de estadísticas de la UE,*

*Eurostat, sugirió que el Producto Bruto Interno per cápita de Italia —tomando en cuenta diferencias de precios— había sido superado por el de España. El primer ministro de Italia, Romano Prodi, reaccionó indignado y afirmó que los ‘numerólogos’ de Eurostat estaban equivocados y que ‘en términos per cápita, nuestro PBI es alrededor de un 13% mayor que el de España’. Prodi, ex profesor de economía y, hasta hace tres años, presidente de la Comisión Europea —el organismo responsable del trabajo de Eurostat— dijo que ‘todos sabían’ que los cálculos que incluían la así llamada paridad del poder adquisitivo eran ‘totalmente aleatorios’ ya que no existía un método acordado para medirla.”*

La cita de The Guardian revela no sólo una falta de comprensión acerca de la naturaleza de la PPA sino también un desconocimiento sobre cómo se la construye. Siempre ha habido un método consensuado sobre la manera de medir la PPA en las comparaciones Eurostat/OCDE y, salvo por ciertos detalles menores, ésta es compatible con la metodología empleada por el Banco Mundial.

Sin embargo, ambas citas demuestran un tema mucho mayor: las PPA son útiles e importantes, pero difíciles de comunicar. Tomemos ambos ejemplos: el primero tiene que ver con PPA y un área de divisas. Es un hecho comprobado —pero no siempre bien comprendido— que, incluso en un área de divisas como la del euro, las PPA son útiles para comparaciones volumétricas (ver recuadro). De hecho, el mismo razonamiento que se aplica para el cálculo de la PPA dentro de un área de divisas puede emplearse con las PPA dentro de un país.

El segundo ejemplo de los problemas que surgen al momento de comunicar la PPA refleja una interpretación excesiva. Las tasas de conversión de la PPA se basan en la comparación de precios de una canasta de bienes y servicios entre países. Sin embargo, cualquier comparación de este tipo debe llegar a un equilibrio entre la búsqueda de productos que son verdaderamente comparables entre países y los bienes que son representativos de un universo de

*El programa de investigación del PCI cubre desde las PPA de la salud y educación hasta la medición de los ingresos regionales y el empleo de PPA en escenarios de emisiones. Puede decirse que las PPA son una de las principales herramientas estadísticas cuyo cálculo y desarrollo seguirá figurando en el programa de trabajo de las instituciones estadísticas nacionales e internacionales en los años venideros.*

productos en un país dado. No es tarea menor, e implica aproximaciones y presunciones que hacen que la PPA sea una herramienta útil pero poco exacta al momento de establecer comparaciones; especialmente —si los países se agrupan en una franja muy estrecha de resultados— puede llevar a distorsionar la información contenida en las mediciones de ingresos convertidos a PPA al momento de establecer un orden de prelación estricto. Por ejemplo, la discusión antes mencionada respecto de Italia y España gira en torno a una diferencia de 500 dólares por año por habitante. Además, esta diferencia de ingresos no debe atribuirse al ingreso per cápita disponible para cada hogar porque incluye todos los componentes del PBI.

### El programa de investigación cubre desde las PPA de la salud y educación...

Aunque la calidad de la PPA ha mejorado en los últimos diez años, el programa de investigación sobre PPA es aún muy amplio. Mencionaremos sólo tres áreas: la primera abarca las PPA para servicios no comercializables tales como la salud y la educación. ¿Cuál es el problema? Hasta el presente, el volumen de servicios de salud y educación producidos por el gobierno se mide por los insumos (mano de obra, capital, etc.) necesarios para brindar dichos servicios y no por el resultado —es decir, cantidad de tratamientos o volumen de estudios completados. La OCDE y Eurostat están dedicadas al desarrollo de un nuevo conjunto de PPA para estos campos que apuntan a la medición del valor unitario de los resultados más que a la medición de los insumos subyacentes para que se pueda establecer una mejor comparación del volumen de servicios entre países.

### ... y la medición de ingresos regionales...

La medición de la pobreza es un aspecto que ha impulsado la comparación mundial del PCI. Sólo cuando se han establecido los niveles de precios relativos entre países puede hablarse del volumen de consumo per cápita en cada uno de

ellos. Se puede decir lo mismo acerca de las comparaciones de ingresos reales de entidades subnacionales, especialmente cuando hay gran disparidad en los niveles de precios entre las regiones de un mismo país. En esos casos, el empleo de la PPA nacional —que refleja el nivel de precios promedio de un país— para comparar el ingreso de las regiones podría producir una imagen inexacta del ingreso real de una región. En aquellas regiones cuyo ingreso nominal es bajo —normalmente combinado con un nivel bajo de precios—, el cálculo del ingreso real a través de la PPA promedio nacional podría conducir a error. Lo contrario se aplicaría a las zonas de ingresos relativamente altos de un país.

### ... hasta el empleo de la PPA en escenarios de emisiones.

El último punto en el programa de investigación se relaciona con el uso de la PPA en el análisis ambiental, más específicamente, en el cálculo de escenarios de emisiones. Obviamente, el nivel y la evolución de los gases de invernadero están estrechamente relacionados con la actividad económica y el tamaño de la economía. Ha surgido un intenso debate sobre el modo de medir el tamaño de las economías. De hecho, como se dijo anteriormente, ya sea que el tamaño de una economía se mida a través de la PPA o el tipo de cambio, esto puede impactar sustancialmente en los escenarios de emisiones y su correspondiente análisis. El tema de la investigación, sin embargo, va

Hasta 1999, en la OCDE, los territorios nacionales y las áreas de divisa generalmente se asemejaban. Desde la introducción del euro, esta situación ha cambiado notoriamente y quince países comparten ahora una divisa común. ¿Tie-

de un área de divisas a lo largo del tiempo.

En segundo lugar, desde un punto de vista del tratamiento simétrico de los países, el empleo de las PPA específicas para cada país entre los 15 países sería similar al empleo de un promedio de PPA regionales para otros países, por

## ¿Es obsoleta la PPA en áreas de divisa única?

ne sentido calcular las mediciones de PPA para cada territorio nacional? ¿O acaso debería hacerse una sola medición de PPA que convierta el euro a las otras divisas?

De hecho, aquí surgen dos temas. En primer lugar, desde un punto de vista económico, no es necesario abandonar las PPA específicas de cada país de la eurozona. Es posible que el euro tenga un poder de compra distinto en diferentes partes de la zona del euro y entonces comprará más o menos de un mismo conjunto de bienes. Ciertamente es interesante descubrir si un salario de €3.000 en Finlandia compra el mismo volumen de bienes y servicios que en Alemania o Grecia. En principio, la evolución de la PPA dentro de la eurozona podría convertirse en una herramienta para monitorear la convergencia de precios (o falta de la misma) dentro

ejemplo, los Estados Unidos. Sin embargo, a no ser que todas las regiones tengan patrones de gasto idénticos, un promedio ponderado de la PPA regional no se corresponde con la PPA establecida para el país en su totalidad. Por ende, el tratamiento simétrico de los países individuales exige que haya una sola PPA que represente a la zona del euro en su totalidad.

En síntesis, las PPA específicas de los países no pierden relevancia en un área de divisa única. A nivel de cada país, las PPA ya no pueden fungir como tasa de conversión de divisas ya que su valor yace en la comparación de niveles de precios con el poder adquisitivo en una zona. No obstante, el tratamiento simétrico de los países debe estar garantizado cuando se calculan los totales para una zona o cuando se establecen comparaciones entre países.

mucho más allá del factor de conversión que debería emplearse para comparar el tamaño actual de las economías. La dificultad yace en establecer cómo evolucionará la PPA en los horizontes de largo plazo que sustentan los escenarios de emisiones. Quizás no alcance una simple extrapolación y se requiera más investigación para estipular conceptos y cifras relativos a dicha cuestión.

Se pueden mencionar otros temas pertinentes para los que la PPA puede ser útil y en los que se necesitaría más investigación: por ejemplo, las PPA para grupos socioeconómicos específicos (no abundaremos en el tema porque nos llevaría mucho espacio). Sin embargo, se puede decir que el cómputo de la PPA será una de las herramientas estadísticas clave cuyo cálculo y desarrollo seguirá en el programa de trabajo de las instituciones estadísticas nacionales e internacionales en los próximos años.

### De cara al futuro

Además del trabajo de investigación antes mencionado, el programa Eurostat/OCDE seguirá trabajando con la PPA, aunque es probable que se introduzcan algunos cambios. El conjunto de países que abarca será levemente distinto si sigue adelante el proceso de incorporación de cinco países (Chile, Eslovenia, Estonia, Israel y Rusia) iniciado por la OCDE. Asimismo, habrá que establecer una mayor coordinación con el trabajo de la PPA en los países de la CIE. Simultáneamente, las comparaciones a nivel mundial tendrán una importancia cada vez mayor y los resultados actuales del PCI, por útiles que sean, se beneficiarían con una actualización periódica. La OCDE cooperará, en la medida de sus posibilidades, con dichos emprendimientos. ■

## ¡El PCI 2005 ha superado la prueba final!

El 17 de diciembre de 2007 se dieron a conocer los datos mundiales preliminares con una importante cobertura por parte de medios nacionales e internacionales. El informe incluía la PPA y las mediciones relacionadas para el producto bruto interno, el consumo individual real, el consumo gubernamental colectivo y la formación bruta de capital fijo. Tanto el informe como el material anexo destacaron las alianzas internacionales que reunieron a las regiones PCI y las comparaciones de Eurostat y OCDE.

Ya se han completado los datos y se publicaron en el portal del PCI el 27 de febrero de 2008 ([www.worldbank.org/data/icp](http://www.worldbank.org/data/icp)). Las tablas presentan el gasto total y per cápita para quince componentes del PBI además de la PPA y los índices de nivel de precios correspondientes. Los datos completos para los componentes dados a conocer inicialmente se mantuvieron, básicamente, idénticos.

El PCI 2005 es el emprendimiento estadístico más amplio y complejo del mundo. La gestión general del programa mundial fue coordinada por la Oficina Mundial (con sede en el Banco Mundial) y en las cinco regiones PCI y en los países miembro de Eurostat/OCDE fue llevada a cabo por los organismos de aplicación pertinentes. Los cálculos mundiales resultaron de la vinculación de los cálculos de las PPA regionales y de los países Eurostat/OCDE por medio del “método anillo” que nunca se había empleado anteriormente. Para ello, antes de dar a conocer los datos preliminares, fue necesario contar con una intensa colaboración entre los coordinadores regionales, Eurostat/OCDE, el grupo de asistencia técnica y la Oficina Mundial. Se tuvieron que tomar decisiones difíciles sobre el modo de vincular los distintos componentes del PBI entre regiones. La explicación de dichas decisiones se ha documentado e incluido en el informe final.



Fred Vogel  
Banco Mundial

Durante el último año, un grupo de trabajo establecido por la Comisión Estadística de las Naciones Unidas (UNSC) y conocido como “Friends of the Chair” (FOC por sus siglas en inglés), ha llevado a cabo una evaluación del PCI 2005. El grupo FOC está compuesto por 22 instituciones estadísticas nacionales y organizaciones regionales e internacionales y está encabezado por Statistics Norway. El informe que presentaron ante la reunión 2008 de la UNSC resaltó positivamente el éxito de la ronda 2005 y destacó una serie de recomendaciones para el futuro del PCI. La UNSC trató la evaluación y apoyó plenamente las recomendaciones. Las principales recomendaciones fueron: (i) continuar el PCI tomando al año 2011 como próximo año de referencia; (ii) seguir cubriendo todo el PBI; (iii) solicitar al Banco Mundial que sea la sede de la Oficina Mundial; y (iv) alentar a las organizaciones regionales a seguir cumpliendo su papel de coordinación.

Junto con nuestros socios hicimos el mayor esfuerzo para lograr que este proyecto se concretara exitosamente. Pero también creemos que existe la posibilidad de introducir mejoras en el futuro, para lo que se ha iniciado un proceso con el fin de mejorar aún más los datos y así impactar en la próxima ronda. Para concluir, quisiera decir que con esto concluye mi mandato como Director Mundial. Ha sido un gran privilegio y honor trabajar con los gigantes del PCI. Mis mejores deseos a todos para una ronda del PCI 2011 plenamente exitosa. ■

*Samuelson ... continuación de la página 1*

corregida del ingreso real para sociedades en distintas etapas de riqueza.

Toda ciencia evolutiva es un esfuerzo grupal. Durante décadas, Irving Kravis reunió un taller de colegas talentosos en la Universidad de Pennsylvania. Alan Heston y Robert Summers trabajaron con Kravis durante muchos años y siguen trabajando en el proyecto después del fallecimiento de Kravis. Su equipo requirió muchos años de trabajo grupal para compilar precios realistas y estimaciones relacionadas de la paridad de poder adquisitivo para decenas de regiones geográficas que diferían en cuanto a nivel de riqueza y pobreza.

Los investigadores en historia y desarrollo económicos se vieron beneficiados cuando pudieron comenzar a emplear un PBI real medido exhaustivamente. En las primeras ediciones de mi libro *Economía* debí recurrir a burdas aproximaciones vulnerables: si un corte de pelo cuesta 10 centavos en la India y 10 dólares en Muncie, Indiana, entonces los salarios reales de los EE.UU. serían 100 veces superiores a los de la India. Pioneros como Colin Clark intuyeron aproximaciones similares. En talleres de todo el mundo —el de Barro en Chicago y Harvard sería un buen ejemplo— se aprontaron herramientas para deducir regresiones por medio de datos del PCI. En ediciones posteriores de *Economía*, mis lectores se enteraron —gracias a los datos de PPA provistos por la Penn World Table— que los EE.UU. no eran veinte veces más prósperos que la India o Indonesia.

Normalmente uno es reacio a adoptar nuevas metodologías. Hace tiempo le pregunté a un colega mío que era Economista en Jefe del Banco Mundial: “¿Por qué es tan lento el Banco para publicar datos de la paridad del poder adquisitivo?”. Su respuesta fue pragmática: “la renuencia a cambiar prácticas establecidas y la presión de los países pobres que temen las consecuencias de los datos de PPA sobre la asignación de ayuda demoran, pero no

en forma permanente, la aplicación de la mejor metodología disponible.”

Con ánimo de brevedad, concluiré con lo que es el mayor elogio del PCI. Varias ediciones de mi manual se basaban en datos de la Unión Soviética provistos por Abram Bergson, decano de los Kremlinólogos occidentales, y la rama civil de la CIA. Según dichas fuentes, las estimaciones del nivel de vida per cápita en la Unión Soviética oscilaban entre uno y dos tercios del nivel de los EE.UU.

Sin embargo, cuando cayó el muro de Berlín y concluyó la Guerra Fría, se consideró que las cifras soviéticas que había publicado eran demasiado altas. El bromista de Daniel Moynihan, senador por Nueva York, ya fallecido, puso en duda mi credibilidad. Todo lo que pude responder fue: “culpable”. Pero para mis adentros pensaba: si el equipo Kravis-Summers-Heston hubiera

*Los investigadores en historia y desarrollo económicos se vieron beneficiados cuando pudieron comenzar a emplear un PBI real medido exhaustivamente.*

podido proporcionar unas PPA oportunas y pertinentes, nuestro conocimiento económico de vanguardia habría sido más preciso y más útil para la sociedad.

Los estudiosos del presente deben mucho a teóricos tales como Pareto. Y, personalmente, siento una deuda similar para con el grupo de Kravis de la Universidad de Pennsylvania. ¡Ojalá el equipo del Banco Mundial continúe la tradición! ■

### El PCI cumplió 40 años: ¡Muchas felicidades!

Angus Deaton, *Universidad de Princeton*

Dentro de unos cincuenta o cien años, cuando haya una buena historia de la economía del siglo XX, creo que los datos van a tener un papel estelar. Durante los últimos treinta años, la disponibilidad de más y mejores datos ha cambiado radicalmente la práctica de la micro y macroeconomía. Ningún dato nuevo ha sido más importante ni influyente que los datos obtenidos del PCI. Para fines de la década de 1960, se había esbozado la teoría del crecimiento económico iniciada con el gran trabajo de Solow, pero básicamente como un ejercicio teórico que presentaba más modelos que datos. Para fines de la década de 1980 —cuando ya la Penn World Table había pasado de ser un reducido conjunto de cálculos ilustrativos a ser un conjunto de varios países que era lo suficientemente amplio como para llevar a cabo análisis econométrico— apareció una nueva economía del crecimiento empírica. Desde entonces se ha trabajado mucho para entender la mecánica y los determinantes del crecimiento, vincular el crecimiento y la política y forjar una verdadera integración de la macroeconomía, el desarrollo económico y la historia económica. Para aquellos de nosotros que estamos interesados en medir el bienestar, ahora contamos con un patrón de medida que nos permite comparar no sólo a la India con los EE.UU. en el presente sino a la India actual con la Gran Bretaña de antes de la revolución industrial, e incluso nos permite hacer conjeturas respecto de los lugares y épocas que han visto la mayor riqueza o la pobreza más abyecta en la historia de la humanidad. Esto no habría sido posible sin la contribución intelectual del PCI y la base de datos constantemente mejorada que acumula en cada ronda. ¡Bravo!

*Angus Deaton es consultor del PCI y es Presidente electo de la Asociación Económica de los Estados Unidos.*

*Lucas ... continuación de la página 1*

Quizás una falta parecida de datos internacionales nos llevara a interpretar el trabajo de 1956 de Robert Solow, "Una contribución a la teoría del crecimiento económico", y las decenas de modelos que se inspiraron en dicho trabajo, como aptos únicamente para estudios económicos avanzados. Cuando Solow, Edgard Denison y otros comenzaron a aplicar la teoría para cuantificar la contribución de la acumulación de capital, la escolaridad y otros factores al crecimiento, se basaron en las entonces novedosas series de datos a largo plazo para los Estados Unidos.

Sus métodos podían ser aplicados a datos para el Reino Unido, Japón y algunas otras economías

que ya contaban con series a largo plazo basadas en principios estandarizados de contabilidad nacional. ¿Acaso se podían aplicar, también, a las economías pobres de Asia y África o los países de estos continentes estaban sometidos a un tipo distinto de economía? De no ser así, ¿por qué un mayor número

de dichos países no convergía a niveles de ingreso de economía avanzada al ritmo predicho por la teoría? Ante la falta de datos que nos ayudaran a avanzar sobre dichas cuestiones, la teoría del crecimiento se convirtió en un terreno de capacitación para los teóricos y la economía del desarrollo siguió dominada por los estudios de caso.

Ciertamente hubo excepciones. El trabajo de 1968 de Anne Krueger "Factor Endowments and Per Capita Income Differences among Countries" fue una importante aplicación pionera del método de contabilidad del crecimiento en varios países, pero se trató de una excepción.

Cuando recientemente le describí a un colega los resultados obtenidos por Krueger, me contestó "eso es imposible, ¿de dónde habría sacado los datos?" Sólo

puedo decir que no contaba con muchos y que debe haber sido muy difícil reunirlos.

La situación cambió con la publicación, en 1978, del Informe sobre el desarrollo mundial, que realizaba una evaluación de temas de desarrollo mundial y adjuntaba un extenso anexo estadístico. Recuerdo haber solicitado dictar un curso de grado en desarrollo económico, a principios de la década de 1980, con el único fin de tener una excusa para dedicarle tiempo a estas cifras.

Las versiones sucesivas de las Penn World Tables introdujeron muchas mejoras en los datos internacionales basados en cálculos de la Paridad del Poder Adquisitivo y estimularon a

estudiosos independientes como Robert Barro y Jong-Wha Lee a construir series compatibles sobre importantes variables que habían sido dejadas de lado. Los hermosos archivos Excel provistos por Angus Maddison y la OCDE deben estar guardados en todas las computadoras del mundo.

Estos progresos han elevado el nivel cuantitativo del debate

respecto del crecimiento económico en todas partes, desde las charlas de almuerzo y los artículos de revistas de divulgación hasta las fronteras de la investigación económica y econométrica. Los modelos teóricos sobre el comercio y el crecimiento han comenzado a explotar la naturaleza integral de los conjuntos de datos internacionales.

Han ampliado considerablemente el conjunto de cuestiones que puede abordar el análisis económico y estadístico. Al mismo tiempo, han incrementado el valor que representan las continuas mejoras en alcance, cobertura y precisión. ■

**Invitación a enviar artículos**

Un comentario recurrente en este número conmemorativo afirma que el programa ha realizado un importante avance durante la ronda 2005, pero que aún hay "lugar para mirar con otros ojos" algunos temas pendientes de índole teórica, metodológica y práctica.

Quisiera aprovechar esta ocasión para invitarlos a enviar artículos originales que analicen la práctica actual o se animen a cuestionar el pensamiento convencional y esclarezcan problemas recurrentes. Recibiremos con especial beneplácito artículos sobre las aplicaciones analíticas de la PPA o sobre aspectos institucionales, organizacionales y operativos del PCI. Remitir artículos o enviar consultas a

[ybiru@worldbank.org](mailto:ybiru@worldbank.org).



**Ben Whitestone**  
*Oficina de estadísticas nacionales, Reino Unido*



**David Fenwick**  
*Oficina de estadísticas nacionales, Reino Unido*

## Alianzas organizacionales para apoyar al PCI

El éxito de la ronda 2005 del PCI se debe, en gran medida, a la eficaz colaboración entre diversas organizaciones nacionales, regionales e internacionales. El PCI es un programa internacional altamente complejo que, por su misma naturaleza, requiere que distintos participantes aporten una amplia variedad de datos. Esta tarea puede ser particularmente difícil para los coordinadores nacionales y regionales, especialmente en los casos en que la capacidad estadística y la disponibilidad de recursos a nivel nacional son limitadas.

Para poder brindar resultados regionales y mundiales del PCI y para aliviar la carga de los países o regiones con escasos recursos, la ronda 2005 dio lugar a una serie de 'alianzas' entre programas regionales e instituciones estadísticas nacionales (IEN) de otras regiones. Una de dichas alianzas es la de la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido (ONS por sus siglas en inglés) con el proyecto de apoyo al PCI de África solventado por el Departamento para el Desarrollo Internacional británico (DFID por sus siglas en inglés). La ONS-UK apoyó el proyecto a través de la proporción de asistencia técnica directa con el fin de asegurar la participación exitosa de África en el PCI mundial y promover el fortalecimiento de capacidades estadísticas a largo plazo. En este artículo describimos el proyecto de apoyo de la ONS y señalamos sus logros al tiempo que evaluamos la posibilidad de contemplar acuerdos similares para las rondas futuras.

Si bien este artículo se concentrará en el apoyo brindado por la ONS al PCI-África, debemos señalar que en esta ronda hubo tres alianzas más que tenían el mismo propósito, pero que diferían en cuanto a la forma del apoyo. Estas alianzas difirieron en cuanto a la motivación, el conjunto de cir-

cunstancias y la forma de constituirse, pero tenían el objetivo común de apoyar a las regiones en la consecución de resultados de alta calidad. Las alianzas involucraron a las siguientes organizaciones:

1. Institut National de la Statistique et des Études Économiques – Francia: el INSEE (por sus siglas en francés) brindó apoyo técnico a las naciones francófonas de África.
2. Australian Bureau of Statistics (ABS por sus siglas en inglés): la ABS desempeñó un papel central en la fase inicial de conceptualización del PCI en Asia Pacífico y, posteriormente, asumió la responsabilidad de desarrollar la lista de productos de hogares de la región. Un representante de la ABS actuó como miembro de la Junta Asesora regional del PCI-Asia Pacífico, a cargo de proporcionar asesoramiento técnico y estratégico.
3. Statistics Canada: asumió el papel de cocordinador regional con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe para el programa regional de América del Sur.

### El proyecto de apoyo al PCI-África de la ONS-UK Generalidades

Desde marzo de 2005, la ONS ha gestionado el proyecto trienal de apoyo al PCI-África financiado por el DFID. El objetivo general del proyecto es promover resultados positivos del PCI en África y aprovechar cabalmente al PCI-África como catalizador para un sostenido fortalecimiento de capacidades estadísticas a largo plazo. El apoyo de la ONS al PCI-África se centró, principalmente, en los países anglófonos de África.

El proyecto trabajó estrechamente con el Banco Africano de Desarrollo (BAfD). Al

*Para poder brindar resultados regionales y mundiales del PCI y para aliviar la carga de los países o regiones con escasos recursos, la ronda 2005 dio lugar a una serie de 'alianzas' entre programas regionales e instituciones estadísticas nacionales (IEN) de otras regiones.*

proporcionar asistencia técnica directa al BAfD y a los países africanos por medio de talleres regionales y subregionales, el proyecto avanzó hacia la concreción del objetivo de la plena inclusión de África en la comparación mundial del PCI. La ONS ha proporcionado asistencia directa a 18 países africanos centrándose en los dos requisitos principales para el cómputo correcto de la Paridad del Poder Adquisitivo para el PCI: i) la recolección de datos de precios de buena calidad; ii) el aprovechamiento cabal de toda la información disponible de las Cuentas nacionales y las Encuestas del gasto de los hogares para emplearla como ponderación.

El apoyo específico al PCI brindado por el proyecto abarcó:

- ◆ Asistencia técnica por medio de misiones a ciertos países para evaluar la comprensión y preparación generales para el PCI y para asegurar no sólo la calidad básica del marco de las encuestas de precios, las prácticas de recolección de precios y las prácticas de validación, sino la construcción de las ponderaciones de gastos.

- ◆ Apoyo regional y subregional: implicó recurrir a consultores expertos que asistieron y colaboraron con los seminarios regionales y subregionales sobre precios y cuentas nacionales, proporcionaron apoyo directo a las organizaciones subregionales para ayudarlas a cumplir los objetivos del PCI, colaboraron en la validación de los datos del PCI, y apoyaron al BAfD con la compilación de resultados y la elaboración de las publicaciones preliminares y finales.

- ◆ Orientación estratégica: por medio de ‘reuniones de alianza’ con el BAfD, la ONS y el Banco Mundial realizaron aportes a los debates sobre avances, orientación estratégica, metodología y apoyo a futuro.

La tarea del proyecto en relación al segundo objetivo —aprovechar la inversión en el PCI-África como catalizador para un sostenido fortalecimiento de

capacidades estadísticas a largo plazo y para apoyar el objetivo de una base mejorada y sustentable de información para la toma de decisiones a nivel de los países— se centró en promover la mejora de los IPC nacionales a través de la integración de los métodos del PCI, apoyar la armonización de los IPC en las subregiones africanas, elaborar un manual complementario al manual de la OIT sobre Índices de precio al consumidor, centrándose en los temas prácticos de medición que enfrenta el mundo en desarrollo, y estudiar el empleo de la tecnología de recolección de datos para mejorar los IPC africanos.

### Organización del proyecto

El proyecto fue gestionado por la ONS y encabezado por un grupo de dirección compuesto por personal de la ONS y del DFID. El grupo estaba liderado por un director de proyecto de la ONS que se ocupaba, también, de la gestión cotidiana. El grupo de dirección se reunió al menos dos veces al año y su tarea principal fue evaluar los avances y proyectar las tareas subsiguientes.

La gestión y coordinación cotidianas del proyecto estuvieron en manos de un director de proyecto de la ONS que presentaba informes periódicos de avance al grupo de dirección.

Se realizaron reuniones periódicas de ‘alianza’ entre la ONS, el BAfD, la Oficina Mundial del PCI y el INSEE. Dichas reuniones sirvieron para compartir información sobre la situación del PCI-África, evaluar el progreso realizado y debatir el programa de trabajo a futuro (ver detalles más adelante).

El trabajo central en la asistencia técnica directa a los países fue brindado por consultores de IEN y organizaciones internacionales que contaban con experiencia práctica en el tema de precios y/o cuentas nacionales. Podía recurrirse a dichos consultores para brindar apoyo sobre objetivos críticos en momentos clave —a veces con muy poca antelación— en modos que habrían sido inviables si el trabajo hubiese estado únicamente en manos de la ONS. Si bien el proyecto no fue meramente reactivo y

emprendió alguna planificación a futuro, fue necesario ‘apagar algunos incendios’ en un proyecto de este tipo y, en dichas circunstancias, la capacidad de flexibilidad del proyecto de apoyo al PCI-África fue una de las claves del éxito (ver adelante).

### Los aportes del proyecto

El proyecto hizo aportes significativos al programa del PCI-África y representa un método eficaz de brindar apoyo a tales iniciativas. Además de los logros más específicos de la asistencia técnica a nivel nacional, detallamos a continuación algunas de las ventajas clave del proyecto con respecto al apoyo brindado al PCI durante esta ronda:

- ◆ El proyecto constituyó un recurso adicional y específico para el PCI-África que podía aprovecharse en lugares que no disponían de cierta experiencia o para permitir que el BAfD y/o la Oficina Mundial del PCI se pudieran concentrar en otras prioridades.

- ◆ La naturaleza del proyecto permitía que sus recursos fueran más flexibles y de fácil movilización que los que estaban a disposición del BAfD. Es así que pudo proporcionar apoyo directo a los países en forma casi inmediata y con una carga administrativa mínima.

- ◆ La localización del proyecto dentro de la ONS permitió aprovechar la experiencia de los estadísticos británicos sobre distintos temas —incluyendo precios y cuentas nacionales— y los conocimientos de los estadísticos que trabajan con el programa de PPA Eurostat/OCDE y con el PCI a través de la participación británica como país ‘anillo’. Esto facilitó la transferencia de conocimientos y la puesta en común de información.

- ◆ El proyecto aportó expertos de renombre mundial y larga trayectoria para asistir a los seminarios y talleres regionales y subregionales del PCI. Estos consultores independientes pudieron agregar un valor significativo al debate y proporcionar ideas provechosas.

◆ El proyecto condujo a la transferencia de conocimientos y experiencia entre organizaciones y representó una capacitación informal, especialmente cuando los consultores experimentados trabajaban directamente con los países.

◆ Un aspecto de la gobernabilidad del proyecto consistió en celebrar reuniones periódicas entre el BAfD, la Oficina Mundial del PCI y el INSEE. Dichas reuniones fueron un método muy provechoso para compartir información, evaluar el progreso y debatir el programa a futuro.

◆ El proyecto funcionó a distintos niveles proporcionando no sólo asistencia técnica específica a los países sino facilitando la puesta en común de ideas y planificación a un nivel más estratégico a través de una reunión cuatripartita con el Banco Mundial, el INSEE y el BAfD.

◆ Dado que el Reino Unido, a través de la ONS, participaba en el PCI como país anillo, coordinador del anillo (para Eurostat/OCDE) y miembro de la Junta Ejecutiva del PCI, además de su participación en el PCI-África, la puesta en común de la información de todo el programa se vio muy favorecida. La presencia de la ONS en la Junta Ejecutiva del PCI, especialmente, proporcionó una voz más fuerte al PCI-África lo que favoreció, a su vez, el tratamiento de los temas africanos y suministró a los miembros de la Junta Ejecutiva retroalimentación sobre

los problemas prácticos que enfrentan los participantes del PCI.

El proyecto destinó la mayor parte de sus recursos al apoyo del PCI. Asimismo, pudo concretar algunos proyectos de fortalecimiento de capacidades estadísticas. El objetivo de esta tarea era aumentar la sustentabilidad de la inversión en el PCI (tanto en dinero como en experiencia) para incrementar la capacidad estadística en forma perdurable. El trabajo en este campo se centró en:

◆ Un estudio de la factibilidad de la integración de los componentes del PCI en los IPC nacionales y de la armonización de los IPC subregionales para orientar la dirección futura.

◆ Un manual complementario al Manual de las Naciones Unidas sobre IPC centrado en brindar consejos prácticos a los países en desarrollo (actualmente en redacción).

◆ Dos estudios piloto, implementados en Nigeria y Uganda, sobre el uso de computadoras de mano para la recolección de datos de precios.

Además de estos proyectos específicos, hubo una verdadera transferencia de conocimientos del personal y los consultores de la ONS a sus colegas de las IEN africanas.

### ¿Por qué funcionó bien el proyecto?

Los siguientes factores contribuyeron al éxito del programa de apoyo al PCI-África:

◆ Gestión del proyecto: a nivel operativo, el proyecto fue estrechamente gestionado y coordinado. Esto se consiguió por medio de un administrador exclusivo en la ONS que coordinaba todos los aspectos del proyecto. El estrecho contacto entre la ONS y el

DFID fue igualmente importante como lo fueron los sólidos procesos de gestión de proyecto que se implementaron para controlar el mismo.

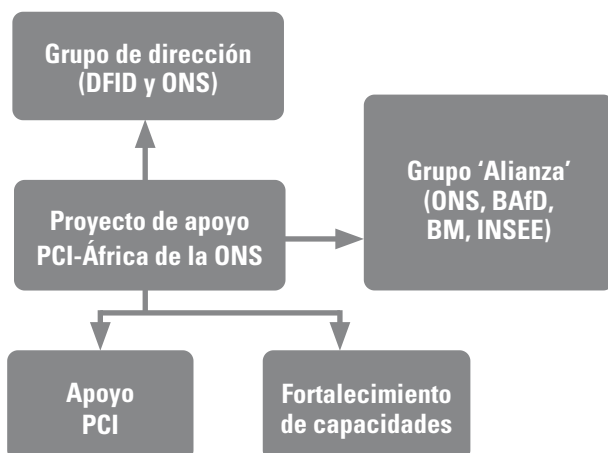
◆ Comunicación: una clave del éxito del proyecto y de su capacidad de brindar insumos apropiados al PCI-África fue la comunicación periódica y abierta que existía entre todas las partes (especialmente ONS, DFID, BAfD y el Banco Mundial). Dicha comunicación abierta se alcanzó por medio de reuniones periódicas, informes de avance y frecuente correspondencia electrónica. Aunque no existía una relación sustancial entre la ONS y el BAfD anterior a este proyecto, se estableció rápidamente una relación de trabajo efectiva que allanó el camino para una coordinación y planificación exitosas y para la resolución de problemas.

◆ Abordaje de alianza: el proyecto de apoyo de la ONS funcionó en estrecha colaboración con otras organizaciones, especialmente el BAfD, a lo largo de todo el proyecto. La conciencia de trabajar en pos de un objetivo común favoreció la buena relación entre todas las organizaciones involucradas.

◆ Objetivos compartidos y compatibles y una comprensión común de los papeles y responsabilidades: esto implicó una comunicación abierta desde el inicio y el respeto mutuo.

◆ Experiencia pertinente: la ONS contrató servicios de expertos (tanto del servicio estadístico del Reino Unido como consultores internacionales) con una larga trayectoria en los temas pertinentes. Dichos expertos pudieron agregar un importante valor en todas las ocasiones en que se los convocó.

◆ Continuidad: la duración trienal del proyecto con un equipo que trabajó durante todo el período permitió desarrollar estrechas relaciones laborales y mantener la continuidad durante el PCI. Un proyecto de menor duración (digamos un año) no habría permitido que se desarrollaran estas importantes relaciones.



## Métodos alternativos de apoyo

### Apoyo del INSEE al África francófona

Durante esta ronda del PCI, el INSEE proporcionó asistencia técnica a 16 países africanos francófonos. El INSEE no contó con un proyecto específico de apoyo (similar al de la ONS), sino que proveyó asistencia técnica y asesoramiento por medio de mecanismos preestablecidos. El INSEE destinó donaciones permanentes (del Ministerio de cooperación internacional y de la ADETEF [por sus siglas en francés]) para financiar el apoyo.

El INSEE también participó de las reuniones de 'alianza' con el BAfD, la ONS y el Banco Mundial que constituyeron un foro de debate sobre avances, orientación estratégica, metodología y apoyo. La asistencia provista por el INSEE complementó provechosamente el apoyo brindado por la ONS, especialmente en los casos en que se trataba de aspectos técnicos que afectaban a todo el continente.

### El apoyo de la ABS a la región Asia Pacífico

La ABS no contaba con un acuerdo formal con el BAD, pero las dos instituciones trabajaron estrechamente en una serie de actividades del PCI.

Este acuerdo difiere del apoyo brindado por la ONS al PCI-África porque la ABS se concentró principalmente en el desarrollo de la lista regional de productos de hogares. El desarrollo de la lista de productos fue llevado a cabo por un pequeño grupo de expertos en precios de la ABS quienes, contando con la información de los estadísticos de precios de los países participantes y por medio de varios talleres regionales, formularon una lista preliminar de productos de hogares representativos y comparables para el PCI Asia Pacífico. Mediante una serie de talleres regionales dicha lista se convirtió en la lista final de la región.

Además de la tarea específica de desarrollar la lista de productos de hogares, la ABS también asesoró al momento de la revisión de los datos regionales a través de su participación en talleres regionales del BAD; participó como miembro

de la Junta asesora regional; proporcionó apoyo técnico específico en la estimación de las ponderaciones de gasto del PBI nacional para 155 encabezados básicos para la República Popular China y también actuó como miembro del grupo experto sobre extrapolación.

### El apoyo de Statistics Canada a la región de América del Sur

El papel cumplido por Statistics Canada en la región de América del Sur presupo una responsabilidad directa por el programa mucho mayor que los acuerdos de la ONS, INSEE o ABS. En el caso de la región de América del Sur, Statistics Canada compartió la responsabilidad general de la coordinación regional con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Si bien la responsabilidad por la coordinación de la región de América del Sur era teóricamente compartida con la CEPAL, dicho organismo no contaba con un presupuesto específico para el PCI y, por lo tanto, su apoyo fue mínimo. Por ende, Statistics Canada destinó cinco miembros de su personal para asistir al coordinador regional en el cumplimiento de las actividades clave del PCI.

El personal de Statistics Canada, bajo la dirección del coordinador, se ocupó de: la organización y cronograma del proyecto; la adaptación de la lista de productos a la realidad sudamericana; la capacitación del personal en caso de que fuera necesario; la verificación y corrección de precios; la revisión de la integridad de los componentes del PBI; y el establecimiento de consenso entre los participantes una vez calculadas las PPA y estimados los PBI en términos reales. El personal de Statistics Canada también colaboró en la prueba y mejora del software desarrollado por el Banco Mundial para el PCI.

Este tipo de modelo representa un grado mayor de participación en cuanto a la responsabilidad por la región que los otros acuerdos descriptos anteriormente. De hecho, el personal de Statistics Canada destinado al PCI proporcionó liderazgo, capacidad operativa y conocimientos técnicos al proyecto.

## Conclusiones

Los acuerdos de alianza de la ronda 2005 han beneficiado a todos los participantes y han contribuido significativamente a la obtención de resultados regionales y mundiales.

Sin embargo, el tipo de acuerdo de alianza más efectivo puede variar según la región. En África, la coordinación regional del BAfD fue particularmente esencial dadas la superficie y diversidad del continente africano. Igualmente, el proyecto de apoyo de la ONS fue también efectivo: no se limitó a ser meramente reactivo y pudo proporcionar un recurso flexible cuando fue necesario solucionar temas acuciantes e imprevistos y brindar asistencia técnica específica. En el caso de América del Sur, el número relativamente bajo de países participantes (10 contra más de 40 en África) y los limitados recursos de la CEPAL llevaron a Statistics Canada a asumir una responsabilidad mayor por la coordinación del programa regional.

Algunos acuerdos se manejaron más formalmente que otros. Por ejemplo, el modelo de la ONS implicó un acuerdo formal y una carta de intención entre la organización que brindaba asistencia y el coordinador regional. Los métodos de la ABS y del INSEE se gestionaron más informalmente y se basaron en relaciones preexistentes surgidas de acuerdos operativos anteriores. En el caso de América del Sur, no se firmaron acuerdos formales entre la CEPAL, Statistics Canada, las IEN y el Banco Mundial.

En todos los casos, el éxito de los acuerdos dependió, en gran medida, de las relaciones laborales efectivas entre el personal de todas las organizaciones, especialmente entre aquellas que brindaban asistencia y el coordinador regional. En el caso del apoyo de la ABS, la estrecha relación con el BAD databa de antes del PCI mientras que la relación entre la ONS y el BAfD tuvo que ser desarrollada durante las primeras etapas del programa.

Si bien los coordinadores regionales y los países se beneficiaron del apoyo adicional, también se beneficiaron las organizaciones que brindaron asistencia.

Este tipo de acuerdos pueden ser una buena ocasión para que el personal de la IEN adquiera experiencia al trabajar en el PCI y con otras IEN y organizaciones regionales e internacionales. Podría considerarse que hay un fortalecimiento de capacidades tanto para la organización que recibe asistencia como para aquella que la brinda.

En general, los acuerdos de alianza contribuyeron significativamente al propósito del PCI al mejorar la capacidad y habilidad tanto de organizaciones como de individuos involucrados en el programa. Sin embargo, en el caso de América del Sur, está por verse si el proyecto contribuyó mucho a la capacidad estadística duradera ya que la naturaleza de este tipo de asistencia significaría un menor fortalecimiento de capacidades del personal subalterno. Durante el curso del programa africano hubo un objetivo específico de fortalecimiento de capacidades que estuvo ausente en el caso de América del Sur.

El proyecto de apoyo de la ONS también se centró en fortalecer una capacidad estadística a largo plazo y en sustentar la importante inversión realizada en esta ronda del PCI. Aún queda trabajo por hacer para asegurar que los conocimientos, experiencia y capacidad estadística alcanzados a través del PCI no se deterioren después de esta ronda. Esto quizás implicaría proseguir con las fuertes alianzas que se establecieron.

Cuando consideramos la experiencia de la ONS nos planteamos qué lecciones aprendimos que puedan tener consecuencias para futuras alianzas de prestación de asistencia técnica. En este contexto, es importante señalar que el proyecto de asistencia de la ONS recién comenzó en marzo de 2005, momento en el cual el proceso de planificación ya había sido fijado y el PCI ya había iniciado la etapa de recolección de datos. La utilidad del proyecto se habría incrementado si hubiese sido implementado en una etapa previa y hubiese podido, por lo tanto, brindar asistencia durante el ciclo completo del programa. Un comienzo anticipado habría facilitado una mejor planificación en las etapas inicia-

les en las que la participación de la ONS en el PCI-África tendió a ser más reactiva que proactiva. El éxito general de los distintos tipos de acuerdos de alianza durante la ronda 2005 es un motor para implementar acuerdos similares en la próxima ronda y para asegurarse de que se implementen en las etapas iniciales de las futuras rondas del PCI. ■



Abdullateef Bello

*Banco  
Islámico de  
Desarrollo  
Junta Ejecutiva  
del PCI*

## El fortalecimiento de capacidades estadísticas y el PCI

Las estadísticas confiables para los indicadores sociales, económicos y financieros son esenciales para las actividades del Banco Islámico de Desarrollo (IDB por sus siglas en inglés), institución multilateral triple A, con sede en Yeddah, creada en 1975. Dichas estadísticas se emplean para preparar informes de valuación, planificar y asignar recursos, mitigar riesgos y emprender estudios e investigaciones. Asimismo, son cruciales para monitorear el progreso de iniciativas internacionales e institucionales tales como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y la Visión 1440H del IDB. En este artículo describimos la iniciativa del IDB de fortalecimiento de capacidades estadísticas (IDB-STATCAP) y su importancia para el Programa de Comparación Internacional (PCI).

De los 56 países miembro del IDB, 28 son países miembro menos avanzados (PMMA). Su necesidad en cuanto a datos es muy acuciante ya que requieren estadísticas oportunas y confiables para manejar la situación socioeconómica, planificar y asignar el presupuesto, implementar estrategias nacionales de desarrollo, determinar qué sectores requieren atención urgente y satisfacer la demanda de la comunidad internacional. Lamentablemente, carecen de la capacidad y recursos como para recolectar, gestionar, analizar, publicar y difundir estadísticas oportunas y de buena calidad, necesarias para apoyar iniciativas nacionales e internacionales tales como los PRSP (por sus siglas en inglés) y los ODM. Las instituciones estadísticas nacionales de los PMMA carecen de recursos adecuados (financieros, humanos y de infraestructura), lo que afecta su desempeño. Igualmente, este hecho también ha impactado en su capacidad de provisión de datos, obligando a la comunidad internacional a conformarse con los datos disponibles. Las consecuencias son muy conocidas: los indicadores para traducir y monitorear el avance de los objetivos clave se seleccionan en función de los datos disponibles y no en función de su adecuación al objetivo.

En el IDB, la demanda de estadísticas de calidad se ha incrementado mucho durante los últimos años, especialmente después de que la Junta de Directores aprobara la creación de un Fondo Islámico de Solidaridad

para el Desarrollo de diez mil millones de dólares. Para que el Fondo sea efectivo, requiere estadísticas sólidas que le permitan cuantificar la población pobre de los países miembro y determinar quiénes son y dónde viven para que la ayuda para el desarrollo se pueda diseñar específicamente para ayudarlos. En este sentido, la iniciativa actual del PCI de fortalecer las PPA específicas para la pobreza es un aporte significativo.

Para graficar el problema que enfrentamos, señalemos que, de los 56 países miembro, sólo 14 contaban con dos puntos de datos para dos períodos —uno entre 1990-1994 y el otro, 2000-2003— sobre indicadores de la línea de 1 dólar por día; más de la mitad de los miembros (29 países, para ser exactos) carecía de datos para dichos períodos. De hecho, la cantidad de países miembro que cuenta con datos respecto del indicador de 1 dólar por día disminuyó de 22 en 1990-1994 a 19 en 2000-2003, al tiempo que aquellos que carecían de datos sobre la pobreza pasaron de 34 a 37 en el mismo período. Este hecho resalta la necesidad de mejorar la capacidad estadística de los países miembro en general y de los PMMA en particular.

Con el fin de enfrentar este desafío, el IDB organizó una Reunión del Grupo de Expertos (RGE) sobre fortalecimiento de capacidades estadísticas en la sede de Yeddah el 29 de abril de 2007. Asistieron representantes de algunas instituciones estadísticas nacionales, entidades estadísticas de la OIC (Organización de la conferencia islámica), organismos estadísticos regionales y personal del IDB.

El propósito de la RGE era identificar iniciativas transversales de fortalecimiento de capacidades estadísticas; debatir temas y desafíos que enfrenta el desarrollo estadístico en diversos países; fortalecer la coordinación de actividades estadísticas con el fin de crear sinergia y evitar la duplicación de esfuerzos; y desarrollar un marco común para sustentar la coordinación de las actividades de recolección de datos y la armonización de métodos para computar estadísticas agregadas.

La RGE recomendó una serie de acciones al IDB: (i) crear un Fondo especial de Asistencia Técnica para apoyar el fortalecimiento de capacidades estadísticas; (ii) proporcionar oportunidades a los estadísticos de

*El IDB tiene mucho interés en el Programa de Comparación Internacional pues proporciona una base de información crítica para las áreas clave de su programa de trabajo de desarrollo socioeconómico. Cuarenta y siete de los 56 miembros del IDB participan activamente en el PCI.*

*...el IDB espera participar en la próxima ronda.*

países en desarrollo para aprender las mejores prácticas de sus pares y compartir la experiencia de los países altamente desarrollados en ese tema; (iii) crear un grupo de trabajo, en colaboración con las instituciones pertinentes de la OIC, que se reúna periódicamente para compatibilizar las actividades estadísticas, intercambiar experiencias y mejores prácticas, desarrollar metodología común para la recolección de datos de los países miembro y simplificar las técnicas para el cálculo de estadísticas agregadas; y (iv) otorgar becas para acrecentar el capital humano con el fin de fortalecer la capacidad estadística de los países miembro.

En respuesta a dichas recomendaciones, en septiembre de 2007, el Banco lanzó una iniciativa de fortalecimiento de capacidades, conocida como IDB-STATCAP (por sus siglas en inglés). Se espera que dicha iniciativa ayude a los países miembro a fortalecer su capacidad estadística. Asimismo, la iniciativa les permitiría producir datos confiables, oportunos, coherentes y precisos sobre economía, finanzas, sociedad y demografía (conforme a los marcos y buenas prácticas internacionales) para la formulación de políticas y la toma de decisiones. Dichos datos son esenciales, también, para monitorear el desarrollo y la reducción de la pobreza, piedra angular del objetivo estratégico del IDB.

La IDB-STATCAP otorga becas para estadísticos que trabajan en las instituciones nacionales con el fin de que obtengan maestrías en estadística y campos afines. También proporciona fondos de asistencia técnica para apoyar a las instituciones estadísticas nacionales y regionales en la asistencia y organización de capacitaciones, talleres, conferencias e intercambio de personal de una institución estadística nacional con otra. El fondo también brinda apoyo financiero para llevar a cabo mejoras de los cuatro componentes siguientes: (i) infraestructura física y equipamiento; (ii) infraestructura estadística; (iii) operaciones estadísticas; y (iv) marco institucional de las estadísticas nacionales. Las directoras y procedimientos para solicitar asistencia técnica del IDB-STATCAP pueden consultarse en el portal del IDB, [www.isdb.org](http://www.isdb.org).

La IDB-STATCAP es singular por una serie de motivos: en primer lugar, es la primera iniciativa de su tipo en el campo de la estadística desde la creación del IDB; segundo, obtiene recursos de Fondos y Programas existentes del grupo IDB (que incluye a cinco entidades: IDB como líder, IRTI, ICD, ICIEC e ITFC [por sus siglas en inglés]). Se puede obtener datos respecto de dichas entidades en el portal del IDB; tercero, es integral ya que implica el uso de herramientas y facilidades combinadas del grupo IDB para apoyar y fortalecer la capacidad estadística de los países miembro (otorgar becas, capacitación, organizar talleres y brindar asistencia técnica); cuarto, aporta recursos a los países miembro para ayudarlos a salir del círculo vicioso de mal desempeño y falta de recursos de las instituciones estadísticas nacionales; quinto, fomenta la estrecha cooperación entre los productores y usuarios de datos por medio de la creación de un grupo de trabajo estadístico que se reúne con periodicidad.

### Creación de sinergia entre la IDB-STATCAP y el PCI

El IDB está especialmente interesado en el Programa de Comparación Internacional ya que proporciona una base de información crítica para las áreas centrales de su programa de trabajo en desarrollo socioeconómico. Cuarenta y siete de los 56 miembros del IDB participan activamente en el PCI. El alcance de sus beneficios supera el objetivo específico para el cual se creó inicialmente el PCI, es decir, la comparación internacional. Además de brindar vitales datos de desarrollo, el programa funge como plataforma de fortalecimiento de capacidades al armonizar conceptos estadísticos según normas y patrones internacionales.

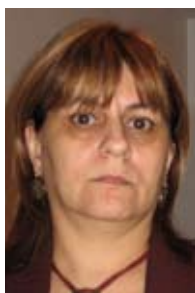
La IDB-STATCAP y el PCI son complementarios ya que se retroalimentan estrategias para el fortalecimiento de capacidades. El IDB apoya las actividades del PCI cuando fomenta y fortalece la capacidad de los países miembro que participan en el PCI. Así, el programa puede centrarse en el aspecto más amplio de la recolección, armonización, estandarización y difusión de los datos con lo que se asegura la pu-

blicación oportuna de los resultados del PCI. El Toolpack del PCI ayuda a los países miembro a fortalecer su infraestructura, y los talleres regionales y programas de capacitación del PCI son buenos ejemplos del modo en que dicho programa refuerza las actividades de la IDB-STATCAP.

Además de proporcionar apoyo financiero y técnico a la iniciativa IDB-STATCAP, en 2007, la Junta de Directores Ejecutivos realizó un aporte financiero al fondo mundial del PCI para cubrir el déficit financiero de la ronda 2005 y apoyar la próxima ronda. El 9 de septiembre de 2007, se firmó un acuerdo de colaboración entre el IDB y el Banco Mundial. Como parte del esfuerzo de colaboración, un representante del IDB fue nombrado miembro de la Junta Ejecutiva del PCI. Según el acuerdo, la contribución del IDB se asignaría a países miembro de Asia, Asia Occidental, África y la Comunidad de Estados Independientes. A continuación, se detallan las actividades que recibirían financiación: recolección de datos, reuniones y talleres regionales, asistencia técnica a países miembro y una evaluación independiente del programa en los países miembro con el fin de proporcionar retroalimentación y recomendaciones fundamentales para la preparación de un plan de acción para la próxima ronda del PCI.

El fondo del IDB ayudará en la financiación de una versión "más light" del Toolpack del PCI con el propósito de desarrollar capacidades en IPC. Dicha versión reduciría tanto la necesidad de capacitación como los requisitos de hardware de los países que tienen una infraestructura estadística débil. Tiene dos propósitos: compilar IPC sólidos y fortalecer la capacidad para la recolección, verificación, procesamiento, presentación y difusión de datos.

El IDB espera participar de la próxima ronda y desea felicitar al PCI y a su equipo por los éxitos logrados hasta ahora. ■



**Graciela Bevacqua**  
*Instituto Nacional de Estadística  
y Censos, Argentina*



**Marina Fantin**  
*Instituto Nacional  
de Estadística, Uruguay*



**Marcia Maria Melo Quintslr**  
*Instituto Brasileiro de Geografia  
e Estatística, Brasil*



**Francisco Ruiz**  
*Banco Central de Chile*

## Programa de Comparación Internacional: la experiencia en América del Sur

En la ronda 2005 del Programa de Comparación Internacional (PCI) participaron diez países de América del Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), y las entidades coordinadoras del proyecto en esa región fueron Statistics Canada (STC) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

América del Sur fue la primera región en publicar los resultados del consumo final de los hogares (junio 2006) y del Producto Bruto Interno (PBI) y sus principales agregados (junio 2007). El éxito del PCI en América del Sur durante esta ronda se debe, en parte, al hecho de que la región cuenta con ciertas ventajas comparativas: un número relativamente pequeño de países con homogeneidad lingüística y la utilización de varios enfoques innovadores. Además, el dedicado trabajo realizado por los técnicos de precios y de cuentas nacionales de los países participantes, contribuyó, en gran medida, a alcanzar estos excelentes resultados.

Este artículo presenta varios aspectos innovadores de la experiencia de algunos países del Mercosur (Argentina, Brasil y Uruguay) y Chile.

La primera sección describe el considerable esfuerzo realizado por armonizar los índices de precios al consumidor en la región antes de la ejecución del PCI. Esta experiencia fue la primera aplicación en la región de los principios de comparabilidad y representatividad que más tarde serían utilizados en el PCI. La segunda sección presenta las tareas relacionadas con las visitas de campo e instrucciones a los encuestadores. La tercera, rescata la importancia de una coordinación disciplinada con un cronograma estricto. Finalmente, la cuarta sección ilustra el trabajo realizado por los técnicos de cuentas nacionales en la armonización y conciliación de las variables utilizadas en el PCI.

### 1. Armonización de los Índices de Precios al Consumidor

La ronda 2005 del PCI en América Latina aprovechó el proyecto implementado para la definición y el cálculo del Índice de Precios al Consumidor Armonizado, en el que estuvieron involucradas las instituciones estadísticas nacionales de Argentina, Bolivia (en una primera etapa), Brasil, Chile y Uruguay, y el Banco Central de Paraguay. Poco antes del comienzo del PCI, la Comunidad Andina también había iniciado la implementación de un proyecto similar, en forma paralela.

Dicho proceso de armonización contó con la participación de la CEPAL y con la asistencia técnica de especialistas de la región, de Canadá y de Europa. Los estudios y el cálculo de los índices de precios armonizados fueron realizados entre diciembre de 1998 y julio de 2005, cuando se publicaron los Índices de Precios al Consumidor Armonizados 1999-2004 y los lineamientos utilizados en su cálculo.

El proceso adoptado para la elaboración de los IPC armonizados consolidó la integración de los equipos de las instituciones involucradas, que se vio fortalecida por la convicción de que un proyecto internacional es viable si se cuenta con una coordinación firme y el compromiso de cumplir las responsabilidades asumidas. En los países de América Latina, el PCI adoptó un modelo similar, reforzando la coordinación técnica. Además, el proyecto de armonización del IPC mejoró las capacidades del personal involucrado, el intercambio de experiencias sobre la metodología de cálculo del índice oficial de precios al consumidor en los diferentes países, y profundizó el conocimiento sobre las recomendaciones internacionales en la elaboración de estadísticas de precios. Además de todos los beneficios derivados de los aspectos anteriores, la experiencia con el PCI propició un gran avance en la capacitación de los equipos.

Las dos dimensiones del concepto de armonización –comparabilidad y representatividad– fueron adoptadas equilibradamente en los IPC armonizados. Esta experiencia demostró claramente la importancia de la comparabilidad, en especial en lo que respecta al relevamiento de precios de los bienes y servicios de la Canasta de Consumo definida dentro del ámbito del PCI. Los IPC armonizados fueron definidos de modo de permitir la comparabilidad desde el punto de vista de las fórmulas aplicadas así como de otros aspectos metodológicos específicos, tales como las variaciones estacionales.

En los IPC armonizados se aplicó la misma clasificación de bienes y servicios, lo que permitió la comparación de la inflación a un nivel de agrupación razonable. Esta es quizás la mayor contribución del proyecto del IPC armonizado al PCI. La clasificación empleada surgió a partir del análisis detallado de las clasificaciones adoptadas por las instituciones estadísticas nacionales en el cálculo de los IPC en cada país, que hasta el momento eran difíciles de comparar, incluso a nivel de las categorías más agregadas de consumo.

El proyecto fue realizado en base a la Clasificación del Consumo Internacional por Finalidades (CCIF), versión 1998, elaborada por las Naciones Unidas. Luego de un minucioso trabajo, se adoptó un clasificador común, que se convirtió en un instrumento básico para el desarrollo de la ronda 2005 del PCI en los diez países de América del Sur.

Además, el proyecto del IPC armonizado consolidó la aptitud profesional de los técnicos involucrados, que se beneficiaron con el intercambio de experiencias sobre los métodos de cálculo del Índice de Precios al Consumidor en los diversos países participantes. El proyecto también profundizó el conocimiento de las recomendaciones y buenas prácticas internacionales en la producción de estadísticas de precios. Además de lograr los resultados cuantitativos esperados, la experiencia del PCI mejoró la capacitación de los equipos técnicos nacionales.

## 2. La cooperación horizontal y multilateral

La participación activa del equipo de expertos regionales y coordinadores nacionales fue de vital importancia en todas las fases del proyecto, ya que facilitó el logro de los objetivos y fortaleció la calidad del índice de precios en los países participantes.

Como se mencionó anteriormente, las dos subregiones (MERCOSUR y Chile y la Comunidad Andina) tenían una vasta experiencia de trabajo en común a raíz del proceso de armonización de sus índices de precios al consumidor iniciado a fines de 1998. Esto permitió la comparación de las canastas de bienes y servicios de los IPC oficiales del MERCOSUR y Chile y de la Comunidad Andina. En base a estas comparaciones, los coordinadores regionales y nacionales del PCI acordaron, por consenso, una canasta común con una lista preliminar de especificaciones, teniendo en cuenta las particularidades nacionales.

Los coordinadores nacionales, con la ayuda de los expertos regionales que visitaron los países, determinaron la información que debía recabarse y el tipo de puntos de venta a seleccionar.

Durante dichas visitas, se analizaron las características de cada uno de los IPC y se insistió a los equipos de trabajo –especialmente a los de campo– sobre el método de la recolección de precios y selección de los establecimientos informantes. Los encuestadores y supervisores recibieron un primer listado de especificaciones a verificar. Se introdujeron sugerencias de modificaciones según el país, y se tomaron fotografías con el fin de facilitar la verificación y comparación posteriores.

La cooperación horizontal fue importante; en algunos países se adaptaron las especificaciones del IPC, se capacitó al equipo para el logro de los objetivos del relevamiento de precios del PCI y para que cumpliera estrictamente las especificaciones. Se hicieron los primeros contactos en comercios y se elaboró un listado de posibles comercios a entrevistar. Los

equipos recibieron asistencia en todas las fases del proceso, desde la organización de las tareas hasta el trabajo de campo. Las dificultades que aparecían se evaluaban en la reunión siguiente. Después de cada relevamiento de precios se realizó un seguimiento con el fin de revisar el proceso de recolección y evaluar la coherencia de los datos.

En algunos países, los equipos nacionales recibieron ayuda para identificar productos según las especificaciones y para determinar los establecimientos donde realizar la recolección de precios. Además, se armó un álbum de fotos para identificar los bienes y servicios a relevar.

La primera recolección de precios (octubre 2004) fue una prueba piloto. En cada país se detectaron dificultades y las alternativas para superarlas. Las reuniones regionales, llevadas a cabo al finalizar cada trimestre, ayudaron no sólo a perfeccionar el trabajo de campo, sino también a examinar la información recibida. Dichas reuniones constituyeron un mecanismo para cotejar la coherencia de los datos, implementar diferentes controles de calidad, analizar las respuestas recibidas y mejorar los resultados en las etapas sucesivas del proyecto.

Cabe destacar que el compromiso institucional fue fundamental para asegurar la viabilidad del proyecto en algunos países, especialmente en aquéllos que no contaban con recursos externos. En un principio, se esperaba aprovechar los procesos y las bases de datos de los IPC nacionales. En la práctica esto resultó imposible, por lo que fue necesario ampliar los recursos humanos y logísticos. Asimismo, los especialistas locales debieron dedicar más tiempo del previsto inicialmente. Una planificación más minuciosa ayudará a mejorar este aspecto en las próximas rondas.

La asistencia a una de estas reuniones de coordinadores de otras regiones tales como Asia y África permitió el debate e intercambio de opiniones y experiencias entre todos los participantes, y ofreció un buen ejemplo de transferencia de conocimiento y enriquecimiento mutuo.

### 3. La coordinación regional y la asistencia técnica

La tarea de coordinar diez países latinoamericanos en el PCI no fue sencilla. El proyecto duró tres años, durante los cuales se definió una canasta común, se realizaron encuestas de precios para los bienes y servicios que componen esa canasta, se realizaron estimaciones y agregados de las Paridades del Poder Adquisitivo (PPA) y se publicaron los resultados.

Frente a ese reto, lograr resultados con distintos equipos nacionales sólo es posible si existe un compromiso importante por parte de los países. En este sentido, los coordinadores regionales convocan a los responsables de cuentas nacionales y de los índices de precios al consumidor de cada uno de los países, y les asignan la responsabilidad de implementar el proyecto.

Sin embargo, el compromiso asumido por los países no habría podido cumplirse sin el sólido apoyo de la coordinación regional, que colaboró resolviendo problemas a medida que surgían. La coordinación de los países de América del Sur estuvo a cargo de dos instituciones con alto prestigio internacional: la CEPAL y STC.

Durante las primeras etapas, la CEPAL definió los bienes y servicios que integrarían la canasta común de la región. Los países recibieron formularios para completar las especificaciones, principalmente de productos alimenticios y bebidas. Una vez cumplimentados, ese organismo internacional realizó una comparación general y definió las especificaciones más comunes a todos los países.

También cabe destacar el trabajo realizado por STC, institución con la que los países firmaron un convenio para salvaguardar el secreto estadístico. En virtud de este convenio, el equipo de STC tuvo a su cargo la revisión y el control de los precios y especificaciones enviados por los diez países participantes para las cuatro encuestas de bienes y servicios de consumo, lo que constituyó un enorme volumen de información.

La dedicación, eficiencia y profesionalismo con que esta institución desarrolló

las tareas mencionadas significó un apoyo fundamental para el proyecto. Los países enfrentaban un cronograma de trabajo ajustado, pero eran alentados por el buen ejemplo que brindaba el equipo de STC, en términos de calidad de trabajo y de cumplimiento estricto del cronograma establecido.

Durante el desarrollo del programa, los países contaron con el apoyo permanente de los coordinadores regionales, aún en días feriados y en horarios insólitos, lo cual creó un lazo de confianza que redundó en el cumplimiento de las metas planteadas.

El equipo técnico de Uruguay recibió también apoyo informático, pues adoptó el sistema Toolpack para procesar las encuestas de precios al consumidor. En estrecha colaboración con el equipo de Toolpack del Banco Mundial, Uruguay fue el primer país que aplicó este software en una encuesta real, lo que permitió probar el sistema.

El Toolpack fue adoptado una vez iniciado el PCI, por lo que los problemas que se presentaban requerían una rápida solución. El equipo de Toolpack del Banco Mundial interactuó con los técnicos uruguayos rápida y eficientemente. De esta manera, se pudieron superar los obstáculos y entregar los datos de las encuestas del PCI a los coordinadores regionales en tiempo y forma.

En los demás países se ajustaron los sistemas del IPC; en algunos de ellos, especialistas en informática desarrollaron procesos específicos para utilizar dichos sistemas en el PCI.

### 4. La importancia de la ponderación de las cuentas nacionales

La contribución de los equipos de cuentas nacionales al PCI en los países de América del Sur implicó estimar los componentes del gasto del Producto Bruto Interno (PBI), dada la relevancia que tienen esas variables en el cálculo de la Paridad del Poder Adquisitivo.

La primera etapa —la más laboriosa y prolongada del estudio— consistió en el cálculo y análisis de los productos que

integran el consumo de hogares en cada país. Para ello, se estimó el consumo por categorías de gasto y por productos o encabezados básicos (de acuerdo con el clasificador del PCI), con un nivel de detalle mayor al empleado normalmente en las cuentas nacionales. Algunos conceptos y productos debieron estandarizarse para poder contar con una estructura de ponderaciones comparable.

La segunda etapa se concentró en el resto de los componentes del gasto del PBI. La estimación del gasto general de gobierno y de la formación bruta de capital fijo (FBKF) se realizó con mayor apertura que la habitual. En el primer caso, los especialistas en cuentas nacionales debieron enfrentar la complejidad de comparar variables —como remuneraciones por categorías y gasto en consumo individual— entre países que tienen distinto grado de participación del gobierno en la economía.

En el caso de la formación bruta de capital fijo, se debió definir la tipología de los bienes de construcción, maquinarias y equipamiento, que por sus características presentan gran heterogeneidad en un mismo país y entre países. Adicionalmente, se homogeneizaron los precios de los bienes de capital y se incluyó el tratamiento del IVA.

Los otros componentes del PBI no recibieron un tratamiento especial, pues se estiman en el proceso regular de elaboración de las cuentas nacionales de cada país.

Cabe mencionar que la determinación y conciliación de las distintas variables no fue una tarea sencilla, pero gracias al apoyo brindado por los equipos técnicos de STC, el Banco Mundial y la CEPAL pudieron resolverse las dudas y problemas que surgieron. Uno de los temas más complejos a encarar fue el de los alquileres de viviendas, tema que requiere mejorarse en la mayoría de los países, especialmente en lo relativo a alquileres imputados. Además, hay otros aspectos que deberían armonizarse y mejorarse: la formación bruta de capital fijo en construcción y autoconstrucción, tanto por diferencias en las características de las obras como en lo que respecta a informalidad y precios;



**Carmelita N. Ericta**  
*Oficina nacional de Estadísticas, Filipinas*

## PCI: La experiencia en Filipinas

Filipinas participó de la ronda actual del PCI desde su inicio en julio de 2003. Dicha participación comenzó con la selección de los puntos a incluir en la lista, la definición de una descripción estructurada de productos, la realización de una serie de encuestas de precios, la validación de los resultados de las encuestas con respecto a los de otros países participantes y la revisión de las PPA computadas. Actualmente, el administrador de la Oficina nacional de Estadísticas es el presidente del Comité Asesor Regional para la ronda 2005 del PCI en Asia Pacífico.

### **El PCI como plataforma para el fortalecimiento de capacidades nacionales: lecciones y beneficios obtenidos**

Un importante resultado del PCI es que el proyecto posibilitó apoyar y, en algunos casos, iniciar los esfuerzos nacionales e internacionales para mejorar la calidad de las estadísticas de precios y los datos de las cuentas nacionales, de los que depende el cálculo de las PPA.

Algunas herramientas nuevas para la recolección de datos, como la "guía de asignación de precios" y el catálogo de productos en colores que permite una identificación más precisa de los bienes, ayudan a mejorar la calidad de los datos de precios recogidos. Una mejor cobertura espacial de los relevamientos de precios, que incluye los puntos de venta de las áreas rurales, permite contar con datos más representativos.

Con el objeto de facilitar la comparabilidad internacional, se adoptó la Clasificación del consumo individual por finalidad de las Naciones Unidas (CCIF) para realizar la agrupación de los productos. Todas estas mejoras serán muy provechosas durante las actividades preparatorias que se están llevando a cabo para la formula-

ción de las nuevas bases del Índice de Precios al Consumidor (IPC) en el país.

La Descripción Estructurada de Productos (SPD por sus siglas en inglés) sirvió para resaltar la necesidad de especificaciones más precisas para la identificación exacta de los productos a relevar, ya que garantiza la comparabilidad de los productos utilizados en el IPC, especialmente de aquellos no alimenticios. En la actividad que se está llevando a cabo para la formulación de las nuevas bases del IPC en Filipinas, la SPD del PCI sirve como guía para el diseño de los cuestionarios para la Encuesta de productos básicos y puntos de venta (COS por sus siglas en inglés). Los resultados de la encuesta permitirán determinar los productos adquiridos por los hogares.

El uso del sistema Toolpack para el PCI/IPC puede mejorar el procesamiento de los datos de precios utilizados para elaborar el IPC. El Módulo de administración de precios de Toolpack tiene una funcionalidad especial que permite elaborar un informe diagnóstico para cada producto incluido en la lista. Además, la visualización del precio mínimo y máximo de cada producto básico en cada ronda de encuestas ha resultado de gran provecho para los relevamientos realizados en el PCI. Esta funcionalidad también incluye un resumen que es de gran utilidad durante la etapa de verificación de precios, ya que proporciona información sobre la ubicación de un determinado punto de venta y sobre el recopilador de precios asignado a un área específica. Así, la validación de los datos de precios y el seguimiento de las operaciones de relevamiento redundarán en una mayor precisión del IPC.

Un beneficio indirecto que aporta la participación en el proyecto es la mejora en la recopilación y validación de las cuentas nacionales.

*Un importante resultado del PCI es que el proyecto posibilitó apoyar y, en algunos casos, iniciar los esfuerzos nacionales e internacionales para mejorar la calidad de las estadísticas de precios y los datos de las cuentas nacionales, de los que depende el cálculo de las PPA.*

De hecho, la oficina gubernamental que genera las cuentas está considerando una reformulación de las bases de su serie, de modo de estar alineada con los otros países que participan en la ronda actual del PCI.

La contratación de los servicios de especialistas filipinos en construcción y equipamiento y las visitas a las obras por parte de los coordinadores nacionales resultaron altamente beneficiosas para los estadísticos que no tenían mucha experiencia en la determinación de los precios de esta categoría. Otra innovación relacionada con la validación de los datos fue la conformación de un Grupo Principal de Expertos para los sectores de construcción y equipamiento. La puesta en común de las experiencias de recolección de datos para el sector mejoró la comparabilidad de los datos entre los países.

### Armonización de los precios

Se está considerando la posibilidad de armonizar la encuesta periódica del IPC con la encuesta previa del PCI con el objeto de preservar la capacidad técnica adquirida por el personal de la Oficina nacional de estadísticas de Filipinas al realizar las actividades de estadística requeridas para las nuevas PPA.

Actualmente, dicha oficina se encuentra en la etapa de planificación de la nueva formulación de la base del IPC actual, con base en el año 2000, y está incorporando los métodos aprendidos durante el PCI. La primera acción será reagrupar los artículos del IPC según la CCIF de las Naciones Unidas. Luego de reagruparlos, se utilizará una nueva serie de cuestionarios para la COS 2008, que conformarán la base para actualizar las canastas de mercado provinciales del IPC.

La decisión de elaborar una lista más integral de artículos para la formulación de la nueva base del IPC y del PCI se tomó luego de considerar las necesidades de las futuras rondas de encuestas del PCI. Durante la COS, los hogares deberán responder sobre detalles específicos de los artículos que consumen/usan tal como figuran en el cuestionario. Estas especificaciones deberán ser estructuradas de modo de poder identificar los factores que determinan el precio de un producto o servicio, tal

como sucede en la lista de productos del PCI. Una vez elaboradas las listas (para el IPC y el PCI) a partir de la COS, se planea realizar una encuesta de precios de los artículos que conforman la lista del PCI en forma semestral/anual –según se requiera para darle continuidad al programa– en preparación para futuras tareas relacionadas con el PCI.

La COS también incluirá los productos y servicios que consumen/usan los hogares pobres para elaborar las PPA de la pobreza. También se está considerando la posibilidad de desagregar el consumo de los hogares urbanos y rurales, lo que será determinante para decidir si se amplía la cobertura de puntos de venta en las áreas rurales para el IPC, al igual que se hace en el PCI.

Dado que las ponderaciones del IPC se basan en los resultados de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares (FIES por sus siglas en inglés), se está evaluando la posibilidad de que el cuestionario de dicha encuesta siga la agrupación de la CCIF durante la próxima ronda de la FIES, programada para 2009. Esta acción facilitará el cómputo de las ponderaciones para las PPA de la pobreza, cuyo proceso utiliza ponderaciones del IPC. El objetivo de todas estas actividades es la armonización/vinculación del IPC con el PCI.

### Estadísticas de las cuentas nacionales

Con respecto a la estimación de las ponderaciones del PBI, el Comité Nacional de Coordinación Estadística (NSCB por sus siglas en inglés), que es la agencia gubernamental a cargo de las cuentas nacionales del país, realizó estimaciones adicionales con el fin de poder desagregar los gastos del PBI en 155 encabezados básicos.

El cómputo de los detalles requeridos por el PCI se vio obstaculizado por el hecho de que sólo se contaba con los gastos de PBI para los principales artículos. No obstante, se utilizó la estructura generada

por la FIES 2000 para obtener los detalles de los Gastos para Consumo Personal (GCP) del PBI.

La mejora de los datos del PBI es un objetivo inmediato y a largo plazo del NSCB. Actualmente, dicha entidad está preparando la revisión general de todas las cuentas nacionales, con cambio de año base de 1985 a 2000. Además, esta revisión incluirá mejoras en los métodos de estimación, empleo de resultados actualizados de censos y encuestas y uso de fuentes de datos alternativas.

El PCI 2005 ha conseguido varios logros. La participación simultánea de China e India (por primera vez en el PCI) acrecentó significativamente la cobertura y representatividad de esta ronda. La fuerte alianza establecida a nivel nacional, regional y mundial fue la clave que permitió abordar el desafío planteado por la gran diversidad de superficies, geografías y capacidades estadísticas. Las mejoras alcanzadas en metodología, especificación de productos, recolección, revisión y procesamiento de datos dieron como resultado estimaciones de PPA mucho más creíbles que las de rondas anteriores. Por primera vez contamos con una sólida imagen comparativa de Asia Pacífico para 2005. Pero más importante aún es el hecho que, con el correr de los años, el PCI 2005 Asia Pacífico ha fortalecido en las instituciones estadísticas nacionales los conocimientos técnicos y las capacidades que servirán como plataforma para futuras rondas del PCI. Para concluir, se puede decir que el PCI 2005 Asia Pacífico ha sido una alianza para el progreso.

Ifzal Ali, *Banco Asiático de Desarrollo*

*Ericta ... continuación de la página 27.*

*Bevacqua, Fantin, Quintslr, Ruiz ... continuación de la página 25.*

### Pasos a seguir

La Oficina nacional de estadísticas de Filipinas planea integrar el trabajo del PCI en sus actividades habituales del IPC y, con la realización de la COS, en la formulación de las nuevas bases del IPC a partir de 2008. Los planes también incluyen adaptar e integrar el software Toolpack al sistema de procesamiento que se utiliza actualmente en forma mensual para el IPC, una vez que se hayan actualizado las instalaciones informáticas de las oficinas provinciales para cumplir con los requerimientos del sistema Toolpack. Se cree que el empleo de dicho software para el procesamiento de los resultados de las encuestas de precios para el IPC y otros índices de precios mejorará el sistema de monitoreo de las encuestas de precios y la exactitud de los datos de precios.

El proyecto PCI permitió tener un mayor conocimiento de la manera en que otros países de la región llevan a cabo las encuestas de precios y las prácticas de determinación de precios. Uno de los beneficios más importantes que ha obtenido Filipinas por participar en el proyecto ha sido la posibilidad de replicar el cómputo de la PPA en otras regiones del país. Lo mismo puede llevarse a cabo con la PPA de la pobreza.

### Recomendaciones

La Oficina nacional de estadísticas de Filipinas recomienda que, una vez cerradas las cifras de la PPA, las oficinas regionales del PCI y los países participantes discutan el método utilizado para la generación de la PPA y para la interpretación de sus resultados. Dicha discusión debería incluir los beneficios reales que obtiene el país participante de las PPA frente a los métodos utilizados por los organismos multinacionales. También se recomienda a las oficinas regionales del PCI que ayuden a los países participantes a divulgar el uso de la PPA entre sus grupos de interés. Finalmente, se recomienda que los planes futuros para institucionalizar el PCI en las IEN se anuncien con la debida anticipación, de modo que las actividades relacionadas puedan incluirse dentro de los planes y presupuestos correspondientes. ■

el tratamiento de los servicios de intermediación financiera medidos indirectamente (SIFMI); el consumo de capital fijo de gobierno; el gasto en educación y salud, y el consumo de hogares en rubros específicos.

### 5. Conclusión

El PCI resultó una experiencia enriquecedora para los países participantes ya que favoreció el intercambio de opiniones sobre metodologías de cálculo del índice de precios al consumidor y de las cuentas nacionales. También permitió a los compiladores de las áreas de precios y cuentas observar el uso práctico de sus resultados, por ejemplo la determinación de las PPA. Asimismo, evidenció la relevancia de la armonización metodológica para alcanzar la comparabilidad entre países. En el futuro será necesario profundizar en la implementación de las recomendaciones y mejores prácticas internacionales en el cálculo de las cuentas nacionales.

La región no debería esperar una próxima ronda para avanzar en muchas áreas, principalmente en aquellas relacionadas con la metodología, exactitud y fiabilidad de las estimaciones, factores que inciden en la calidad de los resultados, especialmente en lo referido al PBI y su composición, de donde se extraen los ponderadores para el cálculo de las PPA.

Finalmente, se puede señalar que el conocimiento y experiencia adquiridos en esta ronda del PCI en América del Sur deberían conservarse como un acervo para la planificación de un nuevo estudio. La próxima ronda del PCI podría comenzar, por ejemplo, con los rubros de FBKF y consumo de gobierno, que, a pesar de representar una menor proporción del PBI, son muy complejos de determinar. ■

*En América del Sur, la ronda 2005 del PCI pudo completarse exitosamente dentro del período asignado y produjo resultados de buena calidad. Este resultado no habría sido posible sin el trabajo de equipo y la dedicación de todos los participantes de los diez países sudamericanos. Basándose en el trabajo anterior realizado con el Índice de Precios al Consumidor Armonizado, los diez países pusieron su capacidad y experiencia al servicio de un proyecto multinacional. Además, el proyecto tuvo un efecto derrame sobre los sistemas de estadísticas nacionales de los países participantes, especialmente en relación a los conceptos de armonización, las definiciones y las prácticas de recolección de datos.*

*Louis Marc Ducharme, Statistics Canada*



**Bart van Ark**  
*Universidad de Groningen*



**Angus Maddison**  
*Universidad de Groningen*



**Marcel P. Timmer**  
*Universidad de Groningen*

## Medición de la Paridad del Poder Adquisitivo para el análisis de industria de origen

### 1. Introducción

La Paridad del Poder Adquisitivo puede aplicarse en una amplia variedad de análisis y políticas. Tradicionalmente, se utilizan las PPA para comparaciones internacionales de ingresos, gastos y producción. Los índices del nivel de precios basados en PPA son también empleados en forma directa en diversos estudios de convergencia de precios de bienes y servicios. En la economía mundial juegan un papel fundamental en las investigaciones sobre crecimiento y convergencia, así como también en las comparaciones históricas de ingresos y productividad relativos, a nivel agregado y de industria. El uso de las PPA también es indispensable en aplicaciones empíricas de comercio internacional y en la teoría de crecimiento endógeno. No obstante, la mayoría de los estudios se basan exclusivamente -en mayor o menor medida- en la paridad del poder adquisitivo del lado del gasto. Utilizan dichas PPA, que resultan directamente de los ejercicios regionales llevados a cabo por el Programa de Comparación Internacional coordinado por el Banco Mundial, o de los ejercicios de PPA anuales o trianuales de Eurostat y la OCDE respectivamente. Además, los usuarios académicos emplean asiduamente las PPA de las Penn World Tables, realizadas sobre la base del PCI.

Por definición, la mayoría de las investigaciones en estas áreas requieren el uso de PPA por industria (agricultura, manufacturera, servicios), más que por categoría de gasto. Esto se aplica particularmente a los estudios que se concentran en precio sectorial y en cuestiones de productividad. Los estudios del tipo Balassa-Samuelsón también utilizan medidas de niveles de precios relativos de sectores de bienes comercializables respecto de sectores de bienes no comercializables. Los estudios de

convergencia se están realizando cada vez más a nivel de industria y las pruebas de modelos de crecimiento endógeno requieren mediciones homogéneas relacionadas con la frontera de productividad mundial por industria. En líneas más generales, los estudios sobre la dinámica del crecimiento desde la perspectiva del cambio estructural necesitan considerar las PPA específicas por industria. La medición de la PPA por industria también posibilitará la verificación de la nueva serie de PPA del gasto para 2005, recientemente publicada (Banco Mundial, 2007). Por ejemplo, puede aportar información que ayude a resolver la controversia generada en virtud de las nuevas mediciones de gastos per cápita basados en la PPA en China y en otras economías emergentes, que resultaron ser considerablemente inferiores a las estimaciones previas publicadas por el FMI y por académicos independientes (por ejemplo, Financial Times, 2007; Heston, 2007).

A pesar de todo lo dicho, hay una creencia generalizada de que las “PPA de producción” (como las llamaremos de aquí en adelante) por niveles de industria son escasas y difíciles de obtener desde el punto de vista empírico. Hasta hace muy poco tiempo, los conjuntos de datos disponibles incluían sólo un pequeño número de países y normalmente se basaban en comparaciones bilaterales (por pares) y no multilaterales, lo que imposibilitaba las regresiones cruzadas entre países y dificultaba las generalizaciones. Y lo que es más importante aún, se ha señalado que las mediciones y los datos de las PPA de producción presentan dificultades que están, en gran medida, relacionadas con la falta de disponibilidad de relevamientos de precios al productor.

Como alternativa al uso de las PPA de producción, se puede observar, en la bibliografía

referida a las PPA, que algunos estudios decidieron utilizar precios de gastos “ajustados” en reemplazo de los precios de la producción industrial (por ejemplo, Jorgenson, Nishimizu y Kuroda, 1987). Los precios finales de gastos, por ejemplo, deben ajustarse por los márgenes de comercialización y transporte, impuestos y subsidios, precios de exportaciones e importaciones y por precios de uso intermedio para que puedan emplearse adecuadamente como reemplazo de los precios de producción internos. Lamentablemente, hasta el momento la bibliografía en la materia no explica con claridad la naturaleza exacta de estos ajustes.

En primer lugar, este artículo hace una revisión de trabajos anteriores sobre estudios de PPA a nivel de industria, realizados dentro del Proyecto de comparaciones internacionales de producción y productividad (ICOP por sus siglas en inglés) de la universidad holandesa de Groningen. Luego se discuten algunos trabajos recientes y en curso acerca del uso combinado de PPA de gasto y producción para estudios a nivel de industria. El artículo finaliza con algunas observaciones sobre cómo se puede desarrollar, fortalecer y mantener la sinergia entre ambas, y cómo debería evolucionar el programa para que logre cumplir con la creciente demanda privada y pública de contar con PPA por industria.

## 2. Historia de las comparaciones internacionales de producción y productividad

El primer trabajo sobre comparaciones de ingresos internacionales comenzó en el siglo XVII. Gregory King usó una combinación de indicadores de las tres facetas principales de las cuentas nacionales -ingreso, gasto y producción- para hacer comparaciones aproximadas de los niveles de ingreso de Francia, los Países Bajos y el Reino Unido en el año 1688 (véase Maddison, 2007 págs. 280-282). Luego, otros académicos independientes siguieron desarrollando este método durante un período de 250 años, y aportaron mayor claridad respecto del alcance de las cuentas nacionales, que debían ser una gran recopilación de estimaciones para cada país. En el siglo XX hubo varios avances

importantes relacionados con el desarrollo de convertidores internacionales de poder adquisitivo, por ejemplo, las investigaciones sobre el costo de vida de la clase trabajadora en Bélgica, Francia, Alemania, el Reino Unido y EE.UU. en 1908-1913 realizadas por el Board of Trade (citado en Williamson, 1995). Luego siguió el audaz intento de Colin Clark (1940) de comparar los niveles de gasto y productividad reales por sectores principales de la economía en 26 países.

El gran avance en la comparación de niveles de producto real y poder adquisitivo vino de la mano de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) en la década de 1950 con dos estudios: uno realizado por Gilbert y Kravis (1954) sobre comparaciones de gasto, y otro de Paige y Bombach (1959) sobre comparaciones de producto real. El enfoque basado en el gasto, tal como lo desarrollaron Kravis, Heston y Summers en el Programa de Comparaciones Internacionales en la década de 1960 se convirtió luego en el enfoque principal utilizado por los organismos internacionales y derivó en las Penn World Tables (Kravis, Heston y Summers, 1982; Summers y Heston, 1991; Heston y otros, 2002).

El enfoque basado en la producción, que viene desarrollando desde 1983 el proyecto ICOP de la Universidad de Groningen, está basado en las comparaciones bilaterales Reino Unido/EE.UU. realizadas por Rostas (1948), Paige y Bombach (1959) y las comparaciones de 27 países que realizó Maddison (1970). Este último desarrolló, en 1983, un estudio sobre la industria de origen como alternativa de los resultados del PCI basados en el gasto de Kravis, Heston y Summers. Durante los últimos veinte años aparecieron más de 60 estudios del ICOP que, en su conjunto, reunieron comparaciones para más de 100 países en agricultura, más de 30 países en industria manufacturera y en una variedad de industrias de servicios (véase van Ark y Timmer, 2001; Maddison y van Ark, 2002, para una reseña). El objetivo del ICOP fue siempre ser un complemento del PCI y no un sustituto de éste. El ICOP realiza una comparación de producción real (valor agregado) en los principales sectores

(agricultura, industria y servicios) y en diferentes rubros dentro de estos tres sectores y efectúa cálculos del PBI en su totalidad. Considera, de una manera integral, las cantidades de producción e insumos, los precios al productor y los valores derivados de estos precios y cantidades. Incluye medidas de productividad laboral, con insumo de mano de obra medido, cuando es posible, en horas de trabajo. Se lo ha utilizado en combinación con estimaciones de existencia de capital y servicios de capital con el objeto de medir la productividad de factor total.

La técnica de investigación del ICOP es diferente de la utilizada por el PCI. En lugar de basarse en encuestas especiales, el ICOP toma información de los censos de producción, las tablas de insumo-producto, las cuentas nacionales y, más recientemente, información de empresas. Sus estadísticas integradas de cantidad, valor unitario y valores permiten realizar controles cruzados que no se pueden hacer con el PCI. Por ejemplo, el ICOP identifica las variaciones en la cobertura de las cuentas nacionales, aspecto que no es tomado en cuenta por el PCI. Las comparaciones del ICOP son principalmente bilaterales, con los EE.UU. como país de referencia y también como país principal. El primer conjunto de resultados del ICOP fue bilateral, usando las variantes de PPA de Paasche o de Fisher. No obstante, Pilat y Prasada Rao (1996) y Prasada Rao y Timmer (2003) aplicaron técnicas multilaterales a nuestras comparaciones sobre la industria manufacturera.

El grupo del ICOP siempre ha tenido un interés mundial, pero nunca apuntó a una cobertura integral. La cobertura de los estados miembro de la OCDE y la UE es actualmente bastante abarcativa, pero, a nivel mundial, los esfuerzos estuvieron siempre centrados deliberadamente en los países grandes, que comprenden tres cuartos de la población y producción mundial y una gama muy amplia de niveles de ingresos.

## 3. Una actualización sobre las PPA del ICOP por producción industrial

En los últimos años se ha revalorizado el uso combinado de PPA del lado de la

producción y del gasto para consolidar las comparaciones de producción y productividad a nivel de sector y de industria (Pilat 1996, O'Mahony, 1996). Sobre la base de algunos estudios pioneros de pares de países específicos, Timmer, Ypma y van Ark (2007) son los primeros que intentan construir, para un gran número de países de la OCDE, un conjunto de datos integral de PPA por producción industrial basado en una combinación de PPA del lado del gasto y de la producción ajustadas.

Por medio de una matriz de oferta y uso, Timmer y otros (2007) se proponen reconciliar medidas de gasto y de precios internos de producción y determinar bajo qué circunstancias los precios ajustados del gasto son un sustituto razonable de los precios básicos de producción y cuáles son los ajustes que deben realizarse. En primer lugar, los precios finales del gasto sólo son equivalentes a los precios básicos de producción para bienes finales, que no se comercializan a nivel internacional. En segundo lugar, cuando un producto sólo se utiliza para consumo intermedio, no puede obtenerse el precio interno de producción sobre la base del precio de gasto final. Tercero, cuando un producto principalmente se exporta el precio final del gasto ajustado sobrevalúa el precio básico de producción. En todos los otros casos, el precio del gasto final ajustado es una estimación sesgada del precio básico de producción, cuyo tamaño depende de las diferencias en los precios de los compradores y la relación entre la producción total y las importaciones, exportaciones y consumo intermedio. Cuando se elaboran las PPA, es importante determinar si los sesgos van en la misma dirección y tienen tamaño similar en ambos países. Si esto es así, las relaciones de precios del gasto final podrían ser un sustituto razonable de las relaciones de precios de producción. Pero si estas presunciones no son válidas, el precio final del gasto ajustado es una estimación sesgada de las relaciones de precios básicos de producción entre los países. Esto suele ser lo más común cuando se comparan economías con relaciones de comercio/PBI muy diferentes, como las pequeñas economías abiertas de Bélgica o Dinamarca con las grandes economías de

los EE.UU. o Alemania, por ejemplo.

Teniendo en cuenta los nuevos datos disponibles, este nuevo conjunto de datos del ICOP incluye PPA para la producción bruta de 45 industrias principales, con una cobertura total de la economía y 25 países para 1997. Cuando fue posible, para las PPA industriales de tres dígitos se compilaban dos grupos de PPA, es decir PPA del lado de la producción basadas en valores unitarios de producción y precios al productor, y un conjunto de PPA del lado del gasto ajustadas. Para algunas industrias, sólo es posible una de las alternativas. Por ejemplo, las PPA del lado de la producción no se encuentran disponibles para algunas industrias de servicios, debido a la falta de datos apropiados de valores a nivel de industria y a la dificultad de definir las cantidades. En algunas industrias manufactureras no se pueden utilizar las PPA del lado del gasto porque no se puede conseguir datos de precios de gastos para bienes intermedios.

A nivel de industria, se prefiere, al menos en teoría, las PPA de la producción, tal como fueron tradicionalmente desarrolladas en el programa del ICOP. No obstante, la principal objeción práctica para el uso de este tipo de PPA es que están principalmente calculadas sobre relaciones de valores unitarios. A menudo no es posible conseguir los precios básicos para algunos artículos específicos a nivel del productor. En las comparaciones internacionales, los valores unitarios a menudo se resienten por los problemas resultantes de la "combinación de productos" y la "calidad del producto". La disponibilidad de dichos valores también puede estar sesgada hacia la toma de muestras de productos relativamente homogéneos y menos sofisticados. Por lo tanto, las PPA del lado de la producción no son representativas de variedades de artículos mejorados o de mayor calidad dentro de la misma industria.

Durante los últimos años, el programa de investigación del ICOP ha enfrentado dichas críticas de diversas maneras: la posibilidad de contar con una encuesta armonizada con datos de cantidades y valores a precios básicos para productos manufacturados (PRODCOM) que cubre toda la UE implica una significativa mejo-

ra en la comparabilidad internacional para ese sector respecto de estudios anteriores. La cantidad de valores unitarios que ahora puede calcularse es muy superior al la de estudios previos, dada la existencia de datos más detallados de valores y cantidades de productos. Finalmente, el uso de fuentes secundarias de precios provenientes de datos comerciales o de relevamientos por industrias, ayudó a reducir los sesgos en las PPA del lado de la producción. Sin embargo, en algunos casos las PPA del lado del gasto siguen siendo la mejor opción. La decisión de usar PPA del gasto (con ajustes aproximados) o PPA de producción (que están normalmente calculadas sobre la base de valores unitarios) es en gran medida una decisión empírica, y difiere según el tipo de industria. También es posible que las condiciones cambien con el tiempo, a medida que se dispone de nuevos datos y se deja de usar los viejos.

La Tabla 1 representa los niveles de precios relativos para los 25 países respecto de los EE.UU., discriminados en 10 sectores principales, en 1997. Aplica un sistema multilateral de ponderación (EKS) para todos los sectores, partiendo de un nivel de industria detallado de tres dígitos y aplicando un solo grupo de ponderaciones de producción cuando se realiza la agregación. Los resultados evidencian importantes diferencias de precios entre los sectores y los países. Para la agricultura, por ejemplo, los niveles de precios relativos presentan una gran variación. Esto se debe principalmente a los niveles de precios altos en los sectores de agricultura de Japón, Noruega y Corea del Sur, países que se caracterizan por altos niveles de protecciónismo. Los niveles de precios de la industria manufacturera están mucho más cercanos entre sí, si bien todavía subsisten algunas diferencias importantes. Los precios relativos de la industria manufacturera son bastante altos en Austria, Japón y Noruega, incluso mucho más elevados que en los EE.UU.; sin embargo, en los países de Europa Oriental dichos precios son particularmente bajos: entre un 60% y un 70% del nivel de los EE.UU. Esta variación puede resultar sorprendente. Uno de los pilares de la teoría del comercio internacional es la llamada "Ley de un solo precio": el

Tabla 1: Niveles de precios relativos para Producción Bruta basados en un uso combinado de PPA del gasto y producción, US=1,00, 1997

Sector	Agricultura	Minería	Manufacturas	Empresas de serv. públicos	Construcción	Comercio	Transport. y Comunicac.	Serv.finan.y comerc.	Otros servicios	Serv. públicos estatal	Sector serv. Prom.
Alemania	1,20	1,20	1,15	1,42	1,31	0,95	1,30	1,20	1,07	0,93	1,09
Australia	1,04	0,85	1,12	0,98	0,87	1,20	0,96	1,07	1,03	0,69	0,99
Austria	1,22	2,20	1,35	1,45	1,11	1,15	1,49	1,20	1,16	0,87	1,17
Bélgica	1,27	1,39	1,08	1,46	1,03	0,97	1,45	1,04	1,09	0,81	1,07
Canadá	1,05	0,78	0,92	0,82	0,73	0,91	0,76	0,97	0,85	0,69	0,84
CIU	01-05	10-14	15-37	40-41	45	50-55	60-64	65-74	90-95	75-85	50-95
Corea del Sur	2,28	1,49	1,02	0,98	0,77	1,05	1,00	0,85	0,73	0,42	0,81
Dinamarca	1,30	1,87	1,28	1,66	1,32	1,05	1,40	1,18	1,13	0,96	1,14
EE.UU.	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
Eslovaquia	0,96	1,72	0,71	0,40	0,35	0,48	0,58	0,30	0,26	0,17	0,36
España	1,24	0,85	0,87	1,16	0,84	0,84	1,06	0,81	0,95	0,61	0,85
Finlandia	1,69	1,40	1,14	1,18	0,73	1,01	1,25	1,34	1,21	0,89	1,14
Francia	1,34	1,53	1,22	1,27	1,40	1,06	1,20	1,38	1,14	0,84	1,12
Grecia	1,79	1,66	1,07	1,03	0,73	1,18	1,26	0,77	0,77	0,47	0,89
Holanda	1,33	0,98	1,14	1,45	1,29	0,91	0,84	1,06	1,01	0,70	0,91
Hungría	0,84	0,67	0,68	1,04	0,56	0,63	0,57	0,36	0,29	0,18	0,41
Irlanda	1,32	1,52	1,19	1,53	1,06	0,96	1,43	0,97	0,89	0,77	1,00
Italia	1,49	1,18	0,95	1,09	0,85	1,17	1,24	0,83	1,05	0,75	1,01
Japón	4,86	2,38	1,50	1,96	1,57	2,07	1,72	2,10	1,74	1,00	1,72
Luxemburgo	1,31	1,32	1,18	1,31	1,24	0,95	0,98	0,86	1,07	1,05	0,98
Noruega	2,00	2,05	1,40	0,82	1,16	1,33	1,79	1,27	1,45	0,96	1,36
Polonia	0,80	0,71	0,67	0,57	0,45	0,53	0,62	0,37	0,36	0,20	0,41
Portugal	1,30	1,55	1,04	1,39	0,59	0,78	0,82	0,64	0,68	0,46	0,67
Reino Unido	1,41	1,44	1,20	1,34	1,10	1,21	1,04	1,03	1,12	0,74	1,03
Rep. Checa	0,95	0,73	0,65	0,69	0,36	0,50	0,69	0,44	0,33	0,16	0,42
Suecia	1,30	1,87	1,27	0,83	1,31	1,37	1,02	1,38	1,18	0,93	1,18
Taiwán	1,94	2,26	0,80	0,94	0,57	1,08	1,14	1,08	0,65	1,15	1,02
prom.todos	1,47	1,41	1,06	1,15	0,94	1,01	1,10	0,98	0,93	0,71	0,95
prom. bajo	1,34	1,29	0,83	0,91	0,58	0,79	0,86	0,62	0,56	0,42	0,65
prom. alto	1,54	1,47	1,18	1,27	1,12	1,13	1,23	1,17	1,13	0,86	1,10
coef de var. todos	0,53	0,36	0,22	0,31	0,36	0,31	0,30	0,39	0,38	0,41	0,32

Fuente: Timmer, Ypma y van Ark (2007)

precio de un bien que se comercializa a nivel internacional debería ser el mismo en cualquier lugar del mundo, una vez que es expresado en una divisa común. Sin embargo, hay muchas razones por las que esta hipótesis no funciona en el corto pla-

zo como, por ejemplo, el comportamiento volátil del tipo de cambio y las numerosas barreras para el arbitraje: arancelarias y no arancelarias, costos de transporte, diferenciación de productos y discriminación de precios. En general, hay consenso en que

la PPA debería ser válida para el largo plazo, pero no necesariamente para el corto (Taylor y Taylor, 2004). De hecho, nuestra investigación parece revelar que la PPA no es válida para los productos manufacturados en la OCDE en 1997.

Otro tema que generalmente se trata en la teoría internacional del comercio es la hipótesis de Balassa-Samuelson, que afirma que la dispersión de los precios relativos de los bienes no comercializables entre países es mayor que la de los bienes comercializables. Esto es especialmente cierto para países que están más alejados en términos de productividad. Las PPA por industria que se tratan en el presente estudio lo confirman. Para los países menos desarrollados dentro de la OCDE, las PPA de la producción del sector servicios (véase la última columna de la Tabla 1) son generalmente muy inferiores a 1. Notablemente, en los países menos desarrollados los precios más bajos de producción también rigen para la industria de la construcción, los servicios públicos y para otros servicios. Para el comercio de distribución y para las industrias de transportes y comunicaciones, los precios relativos son mucho más elevados. Esto confirma aún más la hipótesis de Balassa-Samuelson, que predice que las diferencias de precios son mayores en sectores con mayor intensidad de mano de obra. Podría decirse que sectores como el de la construcción, servicios públicos y otros servicios tienen mano de obra más intensiva que otras industrias de servicios.

#### 4. El fortalecimiento de la relación entre el enfoque del gasto y el de la producción

La evolución de los estudios sobre comparaciones internacionales de precios nos demuestra la necesidad de volver al punto donde estaba la OECE en la década de 1950. Luego de los estudios conjuntos de Gilbert y Kravis (1954) y de Paige y Bombach (1959) sobre el enfoque del gasto y de la producción respectivamente, el camino que han tomado estos dos enfoques se ha bifurcado. El enfoque del gasto se ha convertido en la norma común que usan las organizaciones de política económica (internacionales) para llevar a cabo las comparaciones internacionales, mientras que el enfoque de la producción ha sido adoptado por los académicos interesados en un gran abanico de temas relacionados.

De hecho, el costo de centrarse en el gasto es que las comparaciones de produc-

ción resultan imperfectas a nivel del PBI, en tanto que la mayor parte del interés analítico radica en las comparaciones de productividad sectorial. Los formuladores de políticas y los empresarios las utilizan para fijar un parámetro de referencia de la productividad de las industrias de su propio país en relación a las de otros países. La comparación de los niveles de productividad también puede ayudar a aclarar la relación entre productividad y competitividad. También fortalece el análisis de la importancia del progreso técnico, especialmente cuando se complementa con una investigación micro-orientada de varianza en el desempeño entre industrias y entre firmas promedio y de primer nivel. Finalmente, la medición del nivel de productividad puede aportar información para el debate sobre reformas de políticas necesarias para mejorar la productividad.

Las comparaciones basadas en PPA de producción también permiten realizar importantes comprobaciones de comparaciones agregadas, al posibilitar las comparaciones directas entre comparaciones de PBI real desde el lado de la producción y desde el lado del gasto. Por definición, ambos enfoques difieren en cuanto a los términos de intercambio de una economía (Feenstra, Heston, Timmer y Deng, 2008). Si bien los usuarios del PCI (y de las Penn World Tables) tienen en mente el enfoque de la producción, cuando usan el PBI real para elaborar y comparar la productividad de países, de hecho están usando un concepto de gasto. Por lo tanto, es de fundamental importancia desarrollar medidas discriminadas para los dos conceptos de PBI real.

Un paso importante para integrar el desarrollo de las PPA de producción y del gasto es el uso de matrices de oferta y uso, que se complementa con trabajos que se están llevando a cabo en el campo de la contabilidad del crecimiento, como el proyecto EU KLEMS. Las cuentas de crecimiento de KLEMS organizan la información sobre producción e insumos dentro de una matriz de oferta y uso. La utilización de este esquema permite obtener simultáneamente PPA de producción sectorial (es decir, excluyendo los envíos de las empresas dentro de la misma industria)

y PPA de insumos intermedios (Inklaar y Timmer, 2007).

Finalmente, debe reconocerse que, a pesar de que hay muchas posibilidades de que se promueva el uso combinado de PPA del gasto y de producción en un marco integrado, también hay riesgo de que esto no ocurra debido, principalmente, a los grandes recortes presupuestarios, lo cual reduce la información disponible de los productos necesaria para poder elaborar las PPA de producción. Las IEN disponen de menos recursos para recopilar información de cantidades producidas a nivel de producto. Por ejemplo, el número de productos para los que se muestra la cantidad en el censo estadounidense de la industria manufacturera ha disminuido sustancialmente entre el año 1997 y el 2002. También es incierto el futuro de la base de datos europea PRODCOM, principal base para derivar las PPA de producción para las industrias manufactureras. Los foros internacionales de estadística deberían hacer hincapié en la utilidad de dichas estadísticas para las comparaciones internacionales. ■

#### Referencias

- Ark, B. van y M.P. Timmer (2001), "PPPs and International Productivity Comparisons: Bottlenecks and New Directions", trabajo realizado para el seminario conjunto del Banco Mundial-OCDE sobre *Paridad de Poder Adquisitivo*, 30 de enero-2 de febrero, Washington D.C. (se puede bajar el documento del sitio [www.oecd.org/dataoecd/24/0/2424747.pdf](http://www.oecd.org/dataoecd/24/0/2424747.pdf))
- Banco Mundial (2007), *Programa de Comparación Internacional 2005, Resultados preliminares*, diciembre 2007.
- Clark, C. (1940), *The Conditions of Economic Progress*, Macmillan, Londres.
- Feenstra, R., A. Heston, M.P. Timmer y H. Deng (2008, de próxima aparición), "Estimating Real Production and Expenditures Across Nations: A Proposal for Improving the Penn World Tables", *Review of Economics*

and Statistics, aceptado para publicación. *Financial Times* (2007), "The limits of a smaller, poorer China" por Albert Keidel, 13 de noviembre.

Gilbert, M. y I.B. Kravis (1954), *An International Comparison of National Products and the Purchasing Power of Currencies*, París: OCDE

Heston, A., R. Summers y B. Aten (2002), "Penn World Table Version 6.1", *Center for International Comparisons de la Universidad de Pennsylvania (CICUP)*, octubre

Heston, A. (2007), "What Can Be Learned About the Economies of China and India from the Results of Purchasing Power Comparisons?", *revisión de un trabajo presentado en la Conferencia sobre el papel de India y China en el comercio y finanzas internacionales y en la gobernabilidad económica mundial, Consejo Indio de Estudios sobre las Relaciones Económicas Internacionales, (ICRIER), diciembre 6-7, Nueva Delhi*

Inklaar, R. y M. P. Timmer (2007), "International Comparisons of Industry Output, Inputs and Productivity Levels: Methodology and New Results", *Economic Systems Research*, 19(3), p. 343-364

Jorgenson, D.W., M. Kuroda y M. Nishimizu (1987), "Japan-U.S. Industry-level Productivity Comparisons, 1960-1979", *Journal of the Japanese and International Economics*, vol. 1, 1-30.

Kravis, I.B., A. Heston y R. Summers (1982), *World Product and Income*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

Maddison, A. (1970), *Economic Progress and Policy in Developing Countries*, Allen y Unwin, Londres y Norton, Nueva York.

Maddison A. (1983), "A Comparison of Levels of GDP per capita in Developed and Developing Countries" *Journal of Economic History*, marzo, p. 2-41

Maddison A. (2007), *Contours of the World Economy, 1 to 2030 AD: Essays in Macroeconomic History*, Oxford University Press

Maddison, A. y B. van Ark (2002), "The International Comparison of Real Product and Productivity," en A. Maddison, D.S. Prasada Rao y W.F. Shepherd, eds., *The Asian Economies in the Twentieth Century*, Edward Elgar, Cheltenham, p. 5-26.

Mulder, N. (2002), *The Economic Performance of the Service Sector in Brazil, Mexico and the USA, A Comparative Historical Perspective*, Aldershot Reino Unido y Brookfield EE.UU.: Edward Elgar.

O'Mahony, M. (1996), "Conversion Factors in Relative Productivity Calculations: Theory and Practice", en OECD, *Industry Productivity. International Comparisons and Measurement Issues*, París: OCDE, p. 245-262.

Paige, D. y G. Bombach (1959), *A Comparison of National Output and Productivity*, París: OCDE.

Pilat, D. (1994), *The Economics of Rapid Growth. The Experience of Japan and Korea*, Aldershot, Reino Unido y Brookfield, EE.UU.: Edward Elgar.

Pilat, D. (1996), *Labour productivity levels in OECD countries: estimates for manufacturing and selected service sectors*, Documento de trabajo N° 169 del Departamento de Economía de la OCDE, París.

Pilat, D. y D.S. Prasada Rao (1996), "Multilateral Comparisons of Output, Productivity, and Purchasing Power Parities in Manufacturing," *Review of Income and Wealth*, 42(2), p. 113-30.

Prasada Rao, D.S. y M.P.Timmer (2003), "Purchasing Power Parities for Industry Comparisons Using Weighted Elteto-Kovesz (EKS) Methods", *The Review of Income and Wealth*, 49(4), p. 491-512.

Rostas, L. (1948). *Comparative Productivity in British and American Industry*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Summers, R. y A. Heston (1991), "The Penn World Table (Mark 5): An Expanded Set of International Comparisons, 1950-1988"

*Quarterly Journal of Economics*, mayo 1991, v. 106, número 2, p. 327-68.

Taylor, A.M. y M.P. Taylor (2004). "The Purchasing Power Parity Debate", *Journal of Economic Perspectives*, v. 18, número 4, p. 135-58.

Timmer, M.P., Ypma, G. y van Ark, B. (2007) PPPs for industry output: a new dataset for international comparisons, Documento de trabajo GD-82, Centro de Crecimiento y Desarrollo Groningen, Universidad de Groningen.

Williamson, J (1995), "The Evolution of Global Labor Markets Since 1830: Background Evidence and Hypotheses," *Explorations in Economic History*, vol. 32, no. 2 abril, p. 141-96.



Michael Ward  
Cambridge,  
Reino Unido

## ¿Se puede medir la inflación mundial con la PPA espacial?

### Introducción

Ahora que ya hace 40 años que funciona el PCI es hora de reflexionar acerca de cómo medir los problemas económicos de largo plazo, como la inflación mundial, y de explorar si el análisis de los movimientos de precios relativos desde 1970 puede realizar algún aporte respecto de los cambios estructurales. Antes de que se derivaran las estimaciones de paridad de poder adquisitivo para varias décadas y con cobertura mundial, estos problemas no eran objeto de interpretación y evaluación económica en términos reales.

¿Qué puede decir la información de niveles de precios de referencia sobre temas claves a nivel mundial como la inflación y los cambios estructurales a largo plazo producidos por movimientos que se dan a lo largo del tiempo en los precios relativos y en el poder adquisitivo local? Si es posible corroborar o refutar la teoría y conceptos económicos, entonces también debería ser posible someterlos a la prueba del escrutinio empírico tanto por su universalidad como por la estabilidad a largo plazo de las relaciones que establecen y porque su solidez puede comprobarse en todos los países. Todo precio informado es una observación en espacio y tiempo, y el Programa de Comparaciones Internacionales (PCI), por la manera en que se elabora, tiene la capacidad de posibilitar una mejor comprensión de estas características.

Hace 40 años que se calcula, aproximadamente cada 5 años, la PPA del PCI. A nivel general, los resultados pueden conformar una base razonable para probar la coherencia de los relativos de precios, las estructuras económicas y el nivel de desarrollo de los países. El papel de prestigiosos analistas económicos como Nikolai Kondratieff, A. W. H. Phillips, Wassily Leontief y Angus Maddison fue fundamental para resaltar la importancia de las ten-

dencias y relaciones económicas a largo plazo. No obstante, Maddison fue el único que realizó un análisis económico estratégico en términos reales y con precios neutros.

El número de países incluidos se ha ampliado en cada fase consecutiva de la ronda del PCI; ahora más de 140 países brindan información sobre el PBI general y los principales sub-agregados. Hacia fines de diciembre de 2007 se publicaron los últimos resultados agregados de PPA. Los datos mundiales son un consolidado de encuestas regionales de precios y gastos coordinadas desde un organismo centralizador, pero llevadas a cabo y dirigidas en forma separada. Los informes “regionales” que se están dando a conocer muestran un patrón general común de actividades operativas con pequeñas divergencias que son estratégicamente necesarias para poder responder a las cuestiones regionales específicas o resolver problemas locales. Los resultados mundiales que acaban de publicarse son un conjunto singular de datos que permite analizar, con una base económica real, la inflación mundial y los cambios estructurales en los patrones de gasto del PBI en el largo plazo.

Cuando se estandarizan los niveles de precios, las tasas de crecimiento nacional pueden calcularse nuevamente en términos internacionales en vez de hacerlo en términos locales, de manera de poder así generar estimaciones reales del crecimiento mundial. Los movimientos correspondientes de los precios nacionales pueden agregarse mediante el uso de diferentes métodos de ponderación, a fin de proporcionar un cálculo más adecuado de la inflación mundial. Mediante este proceso, los investigadores también pueden determinar —con mayor claridad— qué representa, conceptualmente, la medición de la inflación mundial. Este artículo trata de determinar específicamente qué es

*En su forma más simple, la inflación mundial es un indicador temporal que mide el promedio, para todos los países, de la tasa agregada del aumento de precios nacionales.*

*continúa*

la “inflación mundial” y cuál es la mejor manera de interpretarla en función de la toma de decisiones sobre políticas.

## 2. ¿Qué es la inflación mundial?

Por definición, la inflación mundial es un fenómeno espacial y temporal. Para medirla es necesario amalgamar los datos de todos los países con medidas de variaciones de precios nacionales, en series temporales. Podría decirse que la inflación “mundial” es, en la práctica, un concepto sin sentido y con poca pertinencia en lo político. Sin duda, la inflación en precios relativos cambia según los países y sectores que tienen más importancia en un contexto de mercado competitivo. Pero, como se explica más adelante, al prestar atención al valor fluctuante del tipo de cambio del dólar estadounidense en las sucesivas fases del PCI, sólo se tiene una visión limitada de la inflación internacional y sus causas y, por lo tanto, se minimiza la importancia que este fenómeno tiene para las políticas. Un índice mundial es también un punto de referencia útil para vigilar y evaluar el desempeño de las políticas nacionales y regionales en el control de la variación de precios.

En principio, esta secuencia de puntos de referencia del PCI debería brindar información útil sobre el patrón y el proceso de cambio de los precios generales y relativos. En cada fase, el PCI ha generado datos transversales que, a primera vista, parecerían mostrar perspectivas bastante distintas sobre el proceso histórico del desarrollo económico. El proceso de vinculación de regiones es, en este sentido, una cuestión estadística clave. La adopción del enfoque de país “anillo” para vincular regiones social y económicamente diversas se basa en la hipótesis de que es posible vincular las PPA a nivel de encabezados básicos. Por cierto, el anillo representa una mejora en relación al método anterior de usar un único país “puente” común, donde, en teoría, el comportamiento del gasto y el patrón de los precios relativos en el país puente elegido deben representar razonablemente a ambas regiones.

Los organismos gubernamentales y los investigadores independientes han

intentado vincular los resultados de las diversas fases del PCI, pero se han encontrado con obstáculos tanto prácticos como conceptuales. El esperado nivel de congruencia inherente a las PPA derivadas o a las series ajustadas por el PPA no pudo alcanzarse debido a la necesidad práctica de recurrir a medidas de movimientos de precios valuados en divisa nacional y tasas de crecimiento calculadas a nivel local entre períodos de referencia del PCI.

Para vincular años sucesivos de referencia del PCI se aplican técnicas de interpolación, utilizando series y variaciones conocidas de precios que proporcionan los valores estimados de gasto real entre los años de referencia. En particular, los resultados de las PPA de referencia se ven influidos, en cada ronda del PCI, no sólo por los países participantes sino por el número de ellos. La única manera en que puede realizarse una evaluación general de los cambios producidos entre, por ejemplo, el consumo y la inversión es mediante el análisis de los cambios producidos en las estructuras de precios a un nivel detallado a lo largo del tiempo y en cada etapa con respecto a una referencia común de gastos del PBI a precios internacionales. Este hecho no debería impedir que los investigadores realicen un análisis general ni eliminaría la posibilidad de realizar un enriquecedor análisis amplio del cambio económico en el largo plazo.

## 3. Razones para medir la inflación mundial

Desde principios del siglo XXI, la rápida expansión de la globalización y la integración más estrecha de los mercados internacionales y de las instituciones financieras han generado una preocupación creciente acerca de la necesidad de controlar los efectos contagiosos producidos por el movimiento especulativo de precios y la inflación que se infiltra en las economías del mundo. Hoy en día, las condiciones globales son mucho menos benignas y no pueden darse por supuestas ni tomarse como secundarias, pues imponen una fuerza exógena en las posiciones fundamentales de activos y pasivos

e impactan sobre el equilibrio económico básico que influye sobre series de precios y estructuras de precios relativos.

Últimamente, la conveniencia de estudiar la inflación mundial se vio reforzada por el abandono del análisis económico estratégico de largo plazo en favor de acciones correctivas de estabilización a corto plazo. Es importante reconocer que el poder económico mundial y las condiciones del mercado han cambiado considerablemente desde las primeras investigaciones del PCI, hace 40 años. La situación cambió mucho más drásticamente durante los últimos 10 años, luego de la desaparición de la ex Unión Soviética y la rápida aparición de nuevas superpotencias económicas como China, India, Rusia y todos los países productores de petróleo.

Junto con este cambio ha habido un aumento exponencial de la intermediación financiera en todos los niveles de los negocios privados y públicos. Esta situación consolidó la posición de la política monetaria frente al análisis macroeconómico más convencional. El uso flexible de las tasas de interés y los controles crediticios demuestra una mayor preocupación institucional por la estabilización de corto plazo en desmedro del cambio estructural a largo plazo y la renovación económica. De este modo, los instrumentos financieros son ahora más importantes para la formulación de políticas que las cuentas nacionales, utilizadas tradicionalmente como base para tomar decisiones sobre políticas macroeconómicas a futuro.

Durante los últimos 50 años, el poder adquisitivo interno de las divisas nacionales sufrió una depreciación que, en algunos casos, resultó ser muy pronunciada. La inflación de un país, medida por el deflactor del PBI del país, constituye el principal componente de una medida general de la inflación mundial. Pero este deflactor no sólo tiende a subestimar el impacto total del aumento de los precios locales de los productos comunes consumidos por los hogares, sino que también puede distorsionar el cuadro verdadero de la inflación comparable a nivel internacional.

Los precios de los bienes consumidos por los hogares también han experimentado un aumento similar. En promedio, se han incrementado aproximadamente en igual medida que la inflación implícita basada en la producción general. Debido a una serie de razones, en los países más ricos de la OCDE con grandes cuentas del sector público, el Índice de Precios al Consumidor se ha incrementado a un ritmo algo mayor que el deflactor nacional correspondiente. Esto ha sucedido a pesar de que los hogares ajustan sus gastos y, por lo tanto, su costo de vida, para contrarrestar la inflación. Durante el último año, el ritmo de aumento de precios se ha vuelto a acelerar, especialmente para los consumidores de muchas economías “mixtas”. Dicha situación refleja los aumentos inflacionarios ya mencionados en los precios de los servicios públicos y de transporte, acrecentados por los crecientes costos internacionales de la energía.

El fenómeno universal de la inflación está asociado no sólo con el progreso económico (aunque los avances técnicos normalmente deberían ayudar a mantener los precios) sino también con el endeudamiento y la volatilidad del tipo de cambio. Estos últimos factores contribuyen a empujar el espiral inflacionario hacia arriba, en forma sistemática y persistente. No obstante, si se observa el mundo en su totalidad, el consiguiente deterioro de la soberanía del consumidor nacional no queda reflejado correctamente en las sucesivas fases del PCI. Este hecho subraya la preponderancia actual de las transacciones financieras –más que las comerciales– en el determinismo estructural y los patrones de tipo de cambio.

Durante los últimos años el sistema de metas de inflación ha sido una de las principales herramientas de la política fiscal y monetaria utilizada en los países industriales más ricos para controlar los precios. Si bien esta estrategia resultó exitosa durante casi una década, últimamente ha comenzado a fallar. Durante un largo período, el éxito aparente de la estrategia coincidió prácticamente con la rápida integración de los productos chinos en la economía mundial. A pesar del enorme impulso que le ha dado la impor-

tación a gran escala de productos chinos baratos a las políticas de estabilización de precios, ha habido otras fuerzas subyacentes –relacionadas con el creciente precio del petróleo y la depreciación del dólar estadounidense– que han contrarrestado el efecto de los precios bajos de las importaciones asiáticas. La deriva salarial interna en los países más ricos también ha fomentado un aumento mayor en los costos de producción, especialmente en aquellas empresas de servicios y operaciones del sector público que demoran la implementación de cambios en la productividad. Cada vez es más evidente que la mayoría de los gobiernos nacionales –a excepción, quizás, de aquellos que administran las economías más grandes– tienen una capacidad muy limitada para manejar y controlar la tasa de inflación.

#### 4. La medición de la inflación mundial

El concepto de inflación mundial puede verse desde dos perspectivas bastante diferentes: la primera, y más obvia, es la medición de este fenómeno como reflejo del crecimiento mundial. El índice resultante proporcionaría una estimación general de las variaciones de precios que toma en cuenta las inflaciones nacionales medidas desde un punto de referencia común. Estos precios pueden ponderarse por características económicas pertinentes tales como medidas de subcomponentes del gasto dentro del PBI, consumo de hogares, población o según grupos de productos y gastos diferenciados. Cualquiera sea el índice que se obtenga, no discriminaría las influencias del mercado nacionales de las internacionales. Un índice de este tipo cumple con el principio general de los índices, en que  $P \times Q = V$ , donde P y Q representan precio y cantidad respectivamente y V es el volumen de la producción.

Pero una medida de agregado de precios de este tipo es afectada por la influencia que tienen la moneda y los precios de cada país en una comparación de variaciones de precios a nivel nacional. Para que los precios locales sean verdaderamente comparables con los de otros países –y para que sean representativos de los movimientos de precios interna-

cionales– deberían volverse a ponderar por gastos internos que hayan sido revaluados sobre una base común de precios internacionales.

Según la otra perspectiva, el concepto de inflación mundial es más específico y, en muchos aspectos, tiene mayor importancia para las políticas. Requiere que todos los países del mundo identifiquen el elemento central –generalmente intangible– de la suba de precios nacionales que puede atribuirse a factores “mundiales” indefinidos. Normalmente, éstos están incluidos directa o indirectamente en el comercio internacional y en los flujos financieros externos.

Resulta difícil identificar exactamente y aislar los mecanismos de precios internacionales que dominan o alteran las condiciones internas de mercado. Solía pensarse que los resultados de las comparaciones del PCI a lo largo del tiempo proporcionarían la clave. Esta es la posición que adoptó inicialmente el Banco Mundial al realizar una revaluación ascendente y emplear el criterio de “un dólar PPA por día por persona” para medir la pobreza mundial. Desde entonces se hizo evidente que una medición de este tipo estaba contaminada por un número de factores –muchos de ellos incontrolables– y que no era sólida. La reciente baja del valor nominal del dólar ha demostrado que no resulta efectivo elegir una determinada moneda como patrón estable para medir la PPA y como base común de referencia.

Los “Indicadores de Desarrollo Mundial 2007” publicados por el Banco Mundial muestran un promedio de las variaciones anuales de precios del PBI para el período 2000-2005: las cifras muestran pequeñas tendencias negativas (lo cual no es sorprendente) para Hong Kong y Japón, tasas muy bajas para Singapur, índices de alrededor del 2,5% para la mayoría de los países de la OCDE, y cifras superiores al 80% para Angola (si bien ignoran el caso especial de Zimbabwe). No obstante, la mayoría de las variaciones de precios durante este período se mantienen entre el 5% y el 6% anual, con subas de precios nacionales anuales muy superiores en los países de la ex Unión

Soviética –donde todos los países atravesaban importantes cambios estructurales– y en la mayor parte de África. El desempeño comercial y las actividades de inversión explican gran parte de los cambios estructurales y de precios que han experimentado las economías nacionales desde 1990. También en este caso muchos de los cambios han sido impulsados por el progreso técnico, provocando importantes aumentos de salarios en Occidente que se han visto parcialmente compensados por la mayor productividad laboral.

La medición de lo que, en términos generales, puede denominarse inflación mundial “general” es el reflejo del crecimiento mundial. Pero se han adoptado enfoques bastante rudimentarios para evaluar esta tasa de inflación “internacional”. Estos enfoques han sido explicados mediante el uso de índices no ponderados de variaciones generales de precios nacionales o de precios de productos específicos de consumo e inversión. En efecto, estos índices aplican ponderaciones de países a diferentes cambios de precios nacionales y prácticamente no revelan la verdadera importancia de los movimientos de precios a nivel mundial. En 1996, y en ocasión del análisis del progreso económico de sus 145 países miembro, el FMI publicó (por primera vez) una importante tabla que mostraba que entre 1960 y 1990 la tasa nacional de inflación había alcanzado un promedio del 10% en todos esos países. Estas medidas parecían no estar ponderadas, sin embargo fue interesante ver en la tabla que, durante este período, los mayores aumentos en precios promedio ocurrían en países con tipo de cambio flotante, mientras que los menores incrementos de precios se daban en países con tipo de cambio fijo o controlado por el gobierno. Por ende, es importante tratar de identificar las principales fuentes de inflación y discriminar las causas de estas variaciones de precios internacionales a fin de poder evaluar correctamente su importancia relativa. (Posiblemente, el estudio del FMI no haya distinguido entre tipos de cambio oficiales, o supuestamente principales, y los tipos de cambio reales de las transacciones).

El otro objetivo que también se persigue es determinar, en la medida de lo posible, el componente autónomo de la inflación mundial que está implícitamente incluido en muchos precios internos. Esto es más difícil de lograr. Un índice así ayudaría significativamente a los analistas a determinar qué elementos de los precios internos serán más afectados por el peso y la incidencia de las fuerzas externas. En principio, el elemento de la inflación mundial en los movimientos de precios nacionales está representado por la tendencia básica ascendente común a los precios de todos los países.

Es probable que los orígenes de esta inflación “básica” puedan encontrarse en los acuerdos financieros internacionales, que son intangibles y están cada vez más fuera de control. Se puede observar una asimetría entre el total de los activos (nominales) y el total de los pasivos de muchas economías y organismos importantes que potencialmente puede crear un desequilibrio financiero, especialmente si no existe una garantía de pronta realización. Entonces, ¿se puede atribuir la inflación mundial al despilfarro de los países ricos, a su excesivo consumismo y al consiguiente gasto más allá de los medios disponibles? Es muy probable que el endeudamiento nacional que inevitablemente resulta de todo esto sea una de las causas principales de la mayor oferta de dinero y la falta de compensación con nuevos bienes y servicios. Si esto es así, ¿las consecuencias primarias afectan indirectamente, pero con mayor rigor a los pobres, y específicamente a los países más pobres? Todavía se está trabajando en las respuestas a estas preguntas, pero es necesario acelerar el ritmo de la investigación.

Todos los factores mencionados tienden a incrementar los precios en todos los países. La inflación mundial es específicamente “internacional”, ya que refleja los cambios de poder adquisitivo relativo de la población, a medida que se incrementan los ingresos per capita y que aumentan sus necesidades básicas. Los “deseos” de las personas se tornan más complejos en respuesta a una oferta más amplia, mayores ingresos disponibles y

una mayor facilidad para solicitar préstamos, favorecida por una política oficial. También están influenciados, en parte, por la publicidad y el mayor acceso a los mercados. Todos estos factores se combinan y generan, a través de los cambios provocados en las condiciones de la demanda, consiguientes aumentos en los niveles de precio promedio de los bienes y servicios de consumo.

La inflación mundial también refleja el cambio en la relación entre bienes y servicios comercializables y no comercializables dentro de un país. Una de las principales razones que justificó la primera investigación del PCI fue llamar la atención sobre una distinción importante entre las contribuciones relativas de los bienes y servicios comercializables y los no comercializables a la economía y, por lo tanto, ver la influencia de los tipos de cambio sobre los niveles de precios. Se adujo que los precios de los bienes comercializables convergirían hacia su nivel internacional de mercado abierto de modo que los tipos de cambio de las monedas reflejarían la participación de un país en el comercio, pero que los precios de los bienes no comercializables reflejarían las tasas de salarios e ingresos internos. En especial, los países en desarrollo con grandes sectores de servicios con niveles bajos de ingresos generalmente tendrían niveles mucho menores de precios, hecho que se confirma a lo largo de las fases sucesivas del PCI.

Una medida de la inflación internacional que incorpore todas estas características y que se obtenga de un modo simple, mediante el agregado de las variaciones de precios internos informadas por los países, expresadas por el deflactor del PBI de cada país –aún cuando se calcule junto con mediciones regionales similares para facilitar la comparación– es prácticamente un artilugio estadístico teórico. El índice más apropiado para medir la inflación internacional debería elaborarse básicamente como un indicador explícito de la inflación mundial, y no en razón de su compatibilidad con una medida implícita de crecimiento, y requeriría algún tipo de ponderación del gasto en PPA. Además, debería tener en cuenta el

grado de desagregación disponible de desembolsos por grupos de productos para el período de tiempo elegido. Como las variaciones de precios nacionales se miden con ponderaciones de gasto en moneda local, una medida de variaciones de precios realmente comparable necesita contar con todos los encabezados básicos de gastos expresados en precios internacionales, es decir, en precios convertidos a PPA. No obstante, la elaboración de este tipo de índice agregado de inflación mundial se ve entorpecida por un problema simple de índole práctica: las estimaciones de PBI PPA no pueden obtenerse para todas las categorías de gasto, ni para todos los años objeto de estudio, ni para todos los países, al menos no como una medida surgida de la observación independiente –en oposición a una estimada econométricamente.

El endeudamiento del sector público de un país, de las empresas, y de los hogares –que reciben el constante estímulo para gastar más que para ahorrar– y la capacidad deficiente de todos estos grupos para devolver lo que han pedido en préstamo, han fomentado una sensación de debilidad y una demanda por una mayor seguridad monetaria. Los consiguientes costos mayores del endeudamiento, combinados con la “monetización” de la divisa y la correspondiente expansión en la oferta de dinero, quedan subsumidos dentro las causas principales de la inflación.

Históricamente, cualquier desequilibrio transitorio entre una excesiva demanda y una oferta limitada en el mercado, invariablemente hace subir el nivel de precios. Las compras especulativas y las transferencias de dinero en sistemas bancarios poco regulados provocan incertidumbre y aumentan la necesidad de contar con una mayor cobertura. Las expectativas ex ante también tienden a ir por delante de la capacidad ex post de cumplir con esas expectativas, produciendo un efecto sobre las tasas de retorno deseadas y el correspondiente volumen de bienes y servicios reales demandados en contrapartida. Además del efecto adicional que produce sobre los intereses y los tipos de cambio, la falta de un control

efectivo ha demostrado ser una de las principales fuentes de la reciente inestabilidad monetaria. Este hecho ha incrementado la presión sobre los niveles de precios nacionales e internacionales.

Algunas modificaciones de precios pueden controlarse mediante la intervención del estado, pero otras se producen porque ciertos productos básicos clave tienen una fuerte demanda internacional y se vuelven cada vez más escasos. De esta manera, una importante influencia inflacionaria se contrae inevitablemente debido a la demanda internacional creciente de energía y materiales de primera necesidad. Dicha demanda es absorbida desmedidamente en función del grado de integración de un país en el sistema del comercio internacional y en la economía financiera mundial. La tasa de inflación interna y su relación con la inflación de origen externo es muy importante para los formuladores de políticas de un país; no obstante, ésta no puede explicarse enteramente a través de estos desequilibrios aparentes en la oferta de bienes y servicios. La inflación mundial está fuertemente influenciada no sólo por esta escasez de la oferta, sino también por las tasas de inflación vigentes en las principales economías. La decisión por parte de cualquiera de ellas de financiar un mayor gasto público por medio de déficits de gobierno y el incremento de la deuda pública en lugar de financiarlo por medio de la tributación, impactará negativamente en las variaciones mundiales de precios.

## 5. Conclusiones

La inflación mundial es un fenómeno difícil de definir y de aprehender, y no es igual a la inflación internacional que se mide convencionalmente. En cada país, la inflación mundial tiene un componente “transnacional”, otro “internacional” y otro “nacional”. Para lograr una mejor comprensión de estas y de otras características económicas espacio-temporales, resulta crucial el aporte del PCI, que posibilita tener una perspectiva longitudinal de conjunto. Una manera de abordar estas cuestiones sería tomar, en una primera instancia, un grupo de países que

haya participado en las últimas tres fases del PCI y examinar si los resultados –si bien están dominados por el grupo de la OCDE– resisten el paso del tiempo, dadas las diferentes tasas de crecimiento y condiciones sociales de los países analizados. Estudios realizados recientemente en la región Asia Pacífico sobre métodos para lograr una mayor armonización entre el PCI y el proceso de datos del IPC que se implementa actualmente, indican la dirección que debería seguir este tipo de investigación y los pasos necesarios para alcanzar el objetivo de integración de datos. Dichos pasos comprenden: una especificación más detallada de los artículos y una estratificación más precisa relacionada con la exigencia de métodos de muestreo pertinentes. Si se combinan con matrices de coeficientes de semejanza de precios binarios derivadas de los resultados del PCI, es probable que resulte mucho más fácil rastrear la trayectoria del cambio y definir la dirección analítica a futuro.

En última instancia, el valor analítico de cualquier índice depende del propósito para el que fue creado. Si la intención de las políticas es medir en moneda local el costo cambiante de las transacciones comerciales en el mercado internacional, o de adquirir un volumen dado de bienes y servicios –como haría un turista cuando viaja a diferentes partes del mundo–, entonces un simple índice basado en el tipo de cambio sería satisfactorio. Si se quiere medir variaciones totales de precios a nivel internacional, la única manera apropiada es mediante el uso de ponderaciones de PPA a nivel de cada país. En las comparaciones mundiales, también es preferible aplicar los desembolsos de gastos internos ponderados por precios internacionales cuando se computan los índices de los componentes de la variación de precios a nivel nacional.

En su forma más simple, la inflación mundial es un indicador temporal que mide el promedio, para todos los países, de la tasa agregada del aumento de precios nacionales. Un índice que tome en cuenta el aumento observado (o informado) de todos los precios nacionales ponderado en función de los gastos

del PBI —ya sea estimado por el IPC o medido por el deflactor del PBI— sería una suerte de índice mundial. Pero este índice no sería de mucha utilidad política si no se seleccionaran las ponderaciones pertinentes para construir un índice de inflación mundial. La selección correcta de ponderaciones no es una cuestión empírica o conceptual trivial. Las variaciones de precios en los mercados internos ocurren debido a la influencia ejercida por las condiciones de la demanda y la oferta locales expresadas en valores internos. Estos valores tienen relación con los desembolsos que han sido determinados sobre la base de precios nacionales que probablemente sean sólo un reflejo parcial de los precios del “comercio” internacional en términos del tipo de cambio. Pero estos precios determinan la reacción de los consumidores hacia el mercado.

La forma de medir la inflación mundial aún es tema de debate. ¿Debería medirse por series de precios de año base ponderadas por los gastos PPA, por un índice en cadena o por el cálculo de las diferencias observadas entre dos relevamientos de PPA de referencia? En principio, sólo el último índice cumpliría, en forma congruente y comparable, con la simetría buscada entre el crecimiento de la producción y las variaciones de precios en los países. Sin embargo, este tipo de índice varía según el país base y depende del cambio económico subyacente entre los puntos de referencia. A modo de ejemplo, en 1965 el tipo de cambio del dólar estadounidense (la divisa elegida para determinar el dólar internacional) con respecto a la libra esterlina estaba fijo en \$ 2,80 = £ 1,00. Cinco años más tarde, la cotización del dólar había mejorado a \$ 2,40 = £ 1,00. En 1985 el valor del dólar casi se había duplicado con un tipo de cambio inferior a \$ 1,40 por cada libra esterlina (alcanzando, a principios de marzo de ese año, una cotización inferior a \$ 1,10 por libra esterlina). No obstante, a fines de 2007, el valor del dólar volvió a disminuir, y la relación era \$ 2,80 = £ 1,00. ¿Cómo se interpreta todo esto en relación a las comparaciones internacionales, si se toma el dólar como base de la PPA?

En el primero de los períodos descritos anteriormente, cuando EE.UU. era uno de los mayores productores industriales y principales proveedores de ciertos bienes de capital, la tendencia del precio internacional hubiera sido claramente ascendente. En los últimos tiempos ha disminuido el efecto de la economía estadounidense sobre los precios mundiales debido a la baja del valor del dólar. Los EE.UU. ya no son el principal proveedor de bienes de capital y las políticas están más concentradas en el mercado interno. Además, en el mercado internacional, el precio del petróleo está expresado en dólares estadounidenses y, por lo tanto, el precio del barril se incrementa proporcionalmente para compensar esta baja en el valor del dólar. Las subas de precios se agudizan aún más a causa de la escasez de la oferta y la creciente demanda.

La inflación mundial se ve afectada por muchos factores endógenos y exógenos, que ayudan a enfatizar el hecho de que el control efectivo de las condiciones y problemas económicos mundiales tiene que llevarse a cabo sobre la base de acuerdos internacionales y cooperación política que resulten de sólidos datos comparables a nivel internacional. Hay un vasto potencial de investigación en este terreno. ■



**Christopher  
JL Murray**  
*Instituto de  
Mediciones y  
Evaluación de  
la Salud de la  
Universidad de  
Washington, Seattle*



**Ajay Tandon**  
*Banco  
Mundial*

## Comparaciones de la Paridad del Poder Adquisitivo en el ámbito de la salud

Una de las principales razones para adoptar la paridad del poder adquisitivo (PPA) en lugar de los tipos de cambio de mercado es que la PPA permite realizar comparaciones internacionales más significativas en términos de bienestar material. La premisa básica que encierran las comparaciones basadas en PPA es que con un dólar se puede comprar mucho más en un país de bajos ingresos como Etiopía que en los EE.UU. Esto sucede, básicamente, porque el precio relativo de los bienes y servicios no comercializables es mucho menor en Etiopía que en los EE.UU. Por ende, la estimación de los ingresos de Etiopía convertidos según PPA es mayor de lo que sería si se empleara una conversión a dólares según el tipo de cambio de mercado.

En este artículo tratamos el tema de las comparaciones de PPA en el ámbito de la salud, que es un componente esencial del bienestar individual y social, un componente que se valora independientemente de su impacto sobre otros factores tales como la productividad y el crecimiento económico. Por ejemplo, este hecho puede apreciarse claramente en la formulación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en la que el logro de mejoras en salud constituye una meta importante. Asimismo, la salud también es una dimensión clave de otros indicadores de bienestar tales como el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD. En el presente trabajo, queremos plantear específicamente las siguientes preguntas: ¿tiene sentido comparar precios de una canasta “representativa” de bienes y servicios de salud a nivel mundial cuando los países bajo análisis tienen diferencias enormes en cuanto a las enfermedades que los afectan, los sistemas de financiación de la salud y la calidad de la asistencia médica?,

¿cuál es la utilidad de las PPA de salud desde una perspectiva analítica y para la formulación de políticas? Aquí destacamos algunas de las formas en las que las comparaciones internacionales de bienes y servicios de la salud son importantes desde la perspectiva de los investigadores y de los formuladores de políticas, a pesar de que la salud sea un tema difícil de comparar. No obstante, también sostenemos que todavía quedan pendientes algunas cuestiones metodológicas clave que deben abordarse específicamente con relación a la estimación de las PPA de salud en futuras rondas del Programa de Comparación Internacional (PCI). Algunas innovaciones metodológicas recientes han reconocido que las métricas del bienestar de la población, tales como el estado de salud de un individuo, también se ven afectadas por problemas de comparabilidad entre países, de una manera similar a lo que ocurre con las comparaciones de PPA de ingresos. Por ejemplo, puede ser que los índices de esperanza de vida no sean estrictamente comparables entre países, ya que un año de vida en Etiopía no es equivalente a un año de vida en los EE.UU., aún en términos simples de salud, dadas las altas tasas de morbilidad de Etiopía. Por lo tanto, dos países con esperanza de vida similares pueden tener distintas esperanzas de vida “ajustadas por salud” (EVAS) si la incidencia de las enfermedades y las discapacidades asociadas son mayores en uno de ellos. En otras palabras, al igual que un dólar en los EE.UU. no es lo mismo que un dólar en Etiopía -dadas las diferencias de poder adquisitivo- un año de esperanza de vida no significa lo mismo en los EE.UU. que en Etiopía, debido a la diferente cantidad de tiempo con salud que ese año de vida representa en los dos países. Las

*Hoy en día, las comparaciones de PPA de la salud están sesgadas hacia una perspectiva de consumo. Sin embargo, para la formulación de políticas, una de las ventajas de las comparaciones de precios del sistema de salud entre países está relacionada con una perspectiva de producción, es decir, con la capacidad para controlar las diferencias de calidad. Esto permitiría discriminar el grado en que la eficiencia influye sobre los diferenciales de precios.*

*continúa*

observaciones anteriores refuerzan, al menos desde la teoría, el hecho de que las PPA de la salud deberían concentrarse en el precio que tienen que pagar los consumidores por las unidades de salud en los diferentes países medidas en términos del aumento de la esperanza de vida en salud. Entonces sería válido decir que una suma de dinero determinada en un país compra más asistencia médica que la misma suma en otro país. Esto explica la necesidad de corregir tales diferencias en el poder adquisitivo respecto de la compra de atención de la salud. Sin embargo, debido a todas las dificultades inherentes a la medición de la “producción” de atención de la salud en las cuentas nacionales y a la determinación del precio de una esperanza de vida saludable o algunas otras mediciones similares de la salud, la comparación entre países sólo puede realizarse mediante la comparación de los costos de los insumos. Por lo tanto, las PPA de salud se han concentrado en la comparación internacional de precios de bienes y servicios de salud en todos los países. ¿Cuesta menos una consulta médica en Etiopía que en los EE.UU.? El precio de 10gr. de paracetamol genérico, ¿es el mismo en Addis Abeba que en Washington DC? Se estima que un país típico gasta un 42% de los gastos en salud del gobierno en sueldos de trabajadores de la salud. Debido al gran componente de insumos laborales que tiene el sector de la salud, la comparación de PPA de los precios de los bienes y servicios de la salud puede ser de utilidad para corregir diferencias de bienes no comercializables en todos los países. Además, los diferenciales de poder adquisitivo en salud son importantes para comprender la manera en que países como China, Cuba, Sri Lanka, Vietnam y Costa Rica –y estados como Kerala, en países como India– han logrado indicadores de salud que son comparables a los de países más desarrollados: los servicios de salud (y también los de educación) cuestan menos en países de bajos ingresos y este factor puede explicar por qué algunos países relativamente pobres han logrado tener indicadores de salud altísimos con recursos relativamente bajos. Un análisis comparativo de los precios de la salud también puede

ser muy útil para evaluar y aportar información sobre otros aspectos de la formulación de políticas del área de la salud. Hay un ejemplo reciente relacionado con el análisis del espacio fiscal para la salud, definido por Heller (2006) como la habilidad de los gobiernos para aumentar los gastos en salud de una forma financieramente sostenible. Una suba de los precios de la salud reduciría significativamente (en términos reales) cualquier posible aumento de espacio fiscal para el área de salud. Y, como suele suceder, los incrementos en los precios de la salud son generalmente el resultado de la manera en que se organiza el sistema de salud en términos del mecanismo de pago a los prestadores y de los incentivos para la producción de medicamentos dentro del país. Algunas estimaciones recientes de niveles de precios del PCI en el sector de la salud de Asia Pacífico revelan, por ejemplo, que los precios de la salud en Indonesia y Filipinas son significativamente mayores que los de Sri Lanka, Tailandia, Vietnam y la India (Tabla 1). Esta comparación de precios entre países de la región puede ser un indicador importante que merezca la atención de las políticas desde la perspectiva del espacio fiscal. Ciertos relevamientos recientes sobre la asistencia para el desarrollo destinado a la salud (ADS) refuerzan la utilidad del análisis de la tendencia de los datos de precios de la salud. Ha habido un importante incremento de la ADS para los países de bajos ingresos –de US \$ 2500 millones en 1990 a más de US\$ 13.000 millones en 2005– y hay quienes se preguntan si una inyección de fondos externos tan significativa en el sector de la salud, especialmente para programas verticales destinados a enfermedades específicas, no ha distorsionado los crecientes precios relativos y los salarios del área de salud. En tanto existan problemas respecto de los flujos externos de fondos específicos para la salud y de los precios de la salud, el análisis en series de tiempo de las tendencias de los mismos puede brindar información pertinente útil para la toma de decisiones políticas. Sin embargo, y a pesar de su utilidad, las comparaciones de PPA de la salud todavía presentan algunos problemas básicos. La manera en que

se elaboran las comparaciones de PPA de la salud actualmente descuida un tema central: hasta qué punto consultar un médico o tomar paracetamol se traduce en un beneficio para la salud en Etiopía en comparación con los EE.UU. Este es un desafío metodológico fundamental que amerita mayor atención en las futuras rondas del PCI. ¿Cómo se puede relacionar más estrechamente los precios de los bienes y servicios de la salud con los beneficios de utilizar estos bienes o servicios, en términos de salud? Una opción, que puede resultar poco práctica, sería analizar más detalladamente los componentes de la canasta de salud. Por ejemplo, para poder realizar una comparación verdadera, se necesitaría determinar, para países de bajos ingresos y de altos ingresos, cuánto cuesta una consulta médica en una institución a la que se llega después de caminar 5 km, donde hay que esperar 2 horas, donde los medicamentos sólo están disponibles el 50% de las veces, donde los equipos a veces no funcionan y donde hay electricidad sólo esporádicamente. En otras palabras, deberían

Tabla 1. Índices de precios generales y de la salud en algunos países asiáticos, 2005 (Hong Kong=100)

País	Índice precios generales	Índice precios de la salud
Bangladesh	48	27
Camboya	43	18
China	58	22
Filipinas	54	44
Hong Kong	100	100
India	45	18
Indonesia	55	49
Laos PDR	38	16
Malasia	63	45
Mongolia	47	19
Nepal	43	21
Pakistán	44	23
Singapur	89	89
Sri Lanka	48	24
Tailandia	54	36
Vietnam	41	19

fuelle: ADB (2007)

extraerse, en la medida de lo posible, las diferencias de precio atribuibles a las diferencias en el tipo de bienes y servicios involucrados. Si los precios más bajos implican una asistencia de menor calidad en los países de bajos ingresos, el nivel de información que brinda cualquier comparación de PPA de salud se reduce significativamente.

Además, a efectos de la comparabilidad entre países, es más importante comprender hasta qué punto las diferencias en los precios de la salud se deben a “verdaderas” diferencias en los precios de los insumos, y en qué medida reflejan diferencias relacionadas con la eficiencia de la producción de bienes y servicios de la salud. Hoy en día, las comparaciones de PPA de la salud están sesgadas hacia una perspectiva de consumo. Sin embargo, para la formulación de políticas, una de las ventajas de las comparaciones de precios del sistema de salud entre países está relacionada con una perspectiva de producción, es decir, con la capacidad para controlar las diferencias de calidad. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿los precios más bajos reflejan una mayor eficiencia en la producción de bienes y servicios de la salud? En términos de recolección de precios unitarios, esto implicaría reunir datos sobre los insumos que se utilizan para la producción de los artículos de la canasta de salud, que permitirá, hasta cierto punto, determinar la influencia del componente eficiencia sobre los diferenciales de precios. En relación a la selección de bienes y servicios de la salud para futuras rondas del PCI, podría ser útil evaluar cuánto dinero gasta un hogar típico en artículos de la canasta de salud. Dado que la mayoría de los gastos de salud de los países de bajos ingresos es de bolsillo, ¿puede decirse que la muestra del PCI refleja adecuadamente todos los tipos de prestadores privados? En este sentido, la ampliación de la base de la ronda actual de PCI con relevamientos sobre sectores pobres de países seleccionados es un aporte valioso, que ayudará a una mejor comprensión de todas estas cuestiones. Otro desafío está relacionado con la recolección de los precios de los bienes y servicios de la salud en países en los que existen importantes diferencias en los acuerdos institucionales de financiación de la salud. Hay

diferentes modalidades de financiamiento de la salud (por ejemplo, el sistema del Reino Unido, con un servicio nacional de salud –NHS por sus siglas en inglés– financiado a través de los impuestos, los sistemas dominados por aseguradoras de salud del estado y los sistemas en los que prevalecen las aseguradoras de salud privadas) y cada una de dichas modalidades tiene un efecto diferente en el precio que pagan los consumidores a los prestadores de servicios de salud. Al estimar las PPA de salud, la ronda actual del PCI realiza estimaciones de los precios del costo de producción de prestadores estatales y estimaciones de precios de prestación para los prestadores privados, estas últimas reflejan el precio final que cobran los prestadores (ya sea que lo paguen los individuos o una empresa aseguradora, o una combinación de ambos). No obstante, al abordar este enfoque no se incluye el beneficio que pueden obtener los consumidores como resultado de estar protegidos contra gastos catastróficos en salud ni tampoco los pagos informales que son altamente frecuentes en muchos países de ingresos bajos y medios. Una cuestión relacionada con el análisis de los gastos en salud es el problema de la “inflación cero”. Ciertos niveles relativamente altos de gastos en salud en un país dado o en un sub-grupo de una población seleccionada pueden reflejar muchas cosas: que los precios son más altos, que el estado de salud es deficiente y/o que el nivel de riesgo compartido (risk-pooling) es bajo. Al contrario, niveles bajos de gastos de salud o un bajo acceso a la atención médica (ya sea por cuestiones físicas o financieras). Por lo tanto, la ausencia de gastos en salud, o el problema de la “inflación cero”, pueden deberse a razones bien distintas: en algunos casos puede significar que las personas tienen buena salud y no necesitan atención sanitaria, en otros, que necesitan atención pero no tienen acceso a ella. En términos de recolección de datos, ambos grupos se registran de la misma manera. No resulta claro hasta qué punto las PPA de la salud reflejan estas diferencias en la naturaleza de los gastos en salud. Un análisis muy interesante respecto de los precios de la prestación de servicios de salud sería triangular la estimación de

los costos de las intervenciones prestacionales (por ejemplo, las realizadas con el objeto de alcanzar los ODM) con información obtenida de ejercicios realizados con las PPA de salud. Ha habido un incremento exponencial de estimaciones de costos en todos los países: algunas, relacionadas con análisis de costo-efectividad, y otras, con costos de intervenciones relativamente estandarizadas, que serían comparables entre países. Si la determinación de costos se realiza correctamente, incluiría tanto los gastos recurrentes como los gastos de capital incurridos en las intervenciones prestacionales. Aunque todavía persistirían algunos problemas relacionados con la calidad, entre otros, podría obtenerse una estimación más estandarizada de los diferenciales de costos para un paquete dado que podría estar directamente relacionado con el logro de ciertos productos y resultados de salud. En resumen, el PCI resulta de gran utilidad para el cómputo de las PPA de salud por diversas razones, de las cuales sólo hemos mencionado algunas. Sin embargo, todavía hay posibilidad de ver con otros ojos la manera de mejorar el contenido informativo de las PPA de salud en futuras rondas del PCI. Sin duda, uno de los desafíos es asegurarse de que los datos de precios reflejen correctamente las diferencias en los acuerdos institucionales de financiación de salud en todos los países. Al recabar los datos de salud, sería de mucha utilidad tener en cuenta tanto la perspectiva del prestador como la de los consumidores, en la medida de lo posible, ya que ambas aportarán información valiosa respecto del funcionamiento del sistema de salud en un país. Otro desafío radica en la posibilidad de reflejar las diferencias en la calidad de la atención sanitaria de los diferentes países (así como dentro de ellos), cuestión que tiene mucha más importancia para el sector de la salud –en comparación con otros sectores– dadas las implicancias de vida o muerte. La determinación del costo y la comparación de un paquete de servicios para intervenciones bien definidas podrían aportar valiosa información adicional que podría incorporarse dentro de los datos crecientes surgidos de relevamientos estándar de precios de la salud recopilados como parte del PCI. ■

## Resultados mundiales para el PCI 2005: tabla resumen

Economía	Producto bruto interno per cápita		Producto bruto interno, en miles de millones		Índice del nivel de precios	Índices del PBI per cápita (US=100)		Índices del PBI per cápita (Mundo=100)		PPA	Datos de referencia	
	PPA	US\$	PPA	US\$	US=100	PPA	US\$	PPA	US\$	US\$=1	XR <sup>a</sup> (US\$=1)	POB <sup>b</sup> mill
<b>África</b>												
Angola	3533	1945	55	30,3	55	8,5	4,7	39,4	26,9	44,49	80,79	15,56
Benin	1390	579	10,5	4,4	42	3,3	1,4	15,5	8	219,58	527,47	7,53
Botswana	12.057	5712	20,5	9,7	47	28,9	13,7	134,4	79	2,42	5,11	1,7
Burkina Faso	1140	433	14,6	5,5	38	2,7	1	12,7	6	200,23	527,47	12,80
Burundi <sup>c</sup>	...	...	...	...	32	...	...	...	...	342,96	1081,58	7,55
Cabo Verde	2831	2215	1,4	1,1	78	6,8	5,3	31,6	30,6	69,36	88,65	0,48
Camerún	1995	950	35	16,6	48	4,8	2,3	22,2	13,1	2512	527,47	17,53
Chad	1749	690	14,9	5,9	39	4,2	1,7	19,5	9,5	2080	527,47	8,52
Comoras	1063	611	0,6	0,4	57	2,6	1,5	11,9	8,5	226,19	393,38	0,61
Congo, Rep.	3621	1845	12	6,1	51	8,7	4,4	40,4	25,5	268,76	527,47	3,32
Côte d'Ivoire	1575	858	30,1	16,4	55	3,8	2,1	17,6	11,9	287,49	527,47	19,1
Djibouti	1964	936	1,5	0,7	48	4,7	2,2	21,9	12,9	84,69	177,72	0,75
Egipto, Rep. Árabe <sup>d</sup>	5049	1412	353,4	98,8	28	12,1	3,4	56,3	19,5	1,62	5,78	700
Etiopía	591	154	42,5	11,1	26	1,4	0,4	6,6	2,1	2,25	8,67	726
Gabón	12742	6190	17,8	8,7	49	30,6	14,9	142	85,6	256,23	527,47	1,4
Gambia	726	192	1,1	0,3	26	1,7	0,5	8,1	2,7	7,56	28,58	1,46
Ghana	1225	502	26,1	10,7	41	2,9	1,2	13,7	6,9	3720,59	9073,8	21,34
Guinea	946	317	8,8	2,9	33	2,3	0,8	10,5	4,4	1219,35	3644,33	9,28
Guinea ecuatorial	11.999	6538	12,2	6,6	54	28,8	15,7	133,7	90,4	287,42	527,47	11
Guinea-Bissau	569	234	0,8	0,3	41	1,4	0,6	6,3	3,2	217,30	527,47	1,33
Kenia	1359	531	47,9	18,7	39	3,3	1,3	15,1	7,3	29,52	75,55	35,27
Lesotho	1415	777	2,6	1,4	55	3,4	1,9	15,8	10,7	3,49	6,36	1,87
Liberia	383	188	1,2	0,6	49	0,9	0,5	4,3	2,6	0,49	10	3,23
Madagascar	988	320	16,8	5,5	32	2,4	0,8	11	4,4	649,57	2005,72	175
Malawi	691	230	8,6	2,9	33	1,7	0,6	7,7	3,2	39,46	118,42	12,4
Malí	1027	468	12,1	5,5	46	2,5	1,1	11,5	6,5	2409	527,47	11,73
Marruecos	3547	1952	107,1	59	55	8,5	4,7	39,5	27	4,88	8,87	30,20
Mauricio	10.155	5053	12,6	6,3	50	24,4	12,1	113,2	69,9	14,68	29,5	1,24
Mauritania	1691	631	4,8	1,8	37	4,1	1,5	18,8	8,7	98,84	264,8	2,84
Mozambique	743	347	14,4	6,7	47	1,8	0,8	8,3	4,8	10.909,45	23.3230	19,42
Namibia	4547	3049	9,3	6,2	67	10,9	7,3	50,7	42,2	4,26	6,36	24
Níger	613	264	7,7	3,3	43	1,5	0,6	6,8	3,6	226,66	527,47	12,63
Nigeria	1892	868	247,3	113,5	46	4,5	2,1	21,1	12	60,23	131,27	130,7
Rep. Dem. del Congo	264	120	15,7	7,1	45	0,6	0,3	2,9	1,7	214,27	473,91	59,52
República Centroafricana	675	338	2,7	1,4	50	1,6	0,8	7,5	4,7	263,74	527,47	40
Rwanda	813	271	7,2	2,4	33	2	0,7	9,1	3,8	186,18	557,81	8,80
Santo Tomé y Príncipe	1460	769	0,2	0,1	53	3,5	1,8	16,3	10,6	5558,09	10.558	0,15
Senegal	1676	800	18,1	8,7	48	4	1,9	18,7	11,1	251,67	527,47	10,82
Sierra Leone	790	293	4	1,5	37	1,9	0,7	8,8	4	1074,12	2899,2	5,1
Sudáfrica	8477	5162	397,5	242	61	20,3	12,4	94,5	71,4	3,87	6,36	46,89
Sudán	2249	994	79,6	35,2	44	5,4	2,4	25,1	13,7	107,68	243,61	35,4
Swazilandia	4384	2270	4,9	2,6	52	10,5	5,4	48,9	31,4	3,29	6,36	1,13
Tanzania	1018	360	35,9	12,7	35	2,4	0,9	11,3	5	395,63	1119,36	35,3
Togo	888	405	4,6	2,1	46	2,1	1	9,9	5,6	240,38	527,47	5,21
Túnez	6461	2896	64,8	29	45	15,5	6,9	72	40	0,58	1,3	103
Uganda	991	345	26,3	9,1	35	2,4	0,8	11	4,8	619,64	1780,67	26,49
Zambia	1175	636	13,4	7,3	54	2,8	1,5	13,1	8,8	2414,81	4463,5	11,44
Zimbabwe <sup>e</sup>	538	...	6,2	...	...	1,3	...	6	...	33.068,18	...	11,53
Total	2223	1016	1835,6	839,2	46	5,3	2,4	24,8	14,1			825,74

## Resultados mundiales para el PCI 2005: tabla resumen

Economía	Producto bruto interno per cápita		Producto bruto interno, en miles de millones		Índice del nivel de precios	Índices del PBI per cápita (US=100)		Índices del PBI per cápita (Mundo=100)		PPA	Datos de referencia	
	PPA	US\$	PPA	US\$	US=100	PPA	US\$	PPA	US\$	US\$=1	XR <sup>a</sup> (US\$=1)	POB <sup>b</sup> mill
<b>Asia/Pacífico</b>												
Bangladesh	1268	446	173,8	61,2	35	3	1,1	14,1	6,2	22,64	64,33	137
Bhután	3694	1318	2,3	0,8	36	8,9	3,2	41,2	18,2	15,74	44,1	0,63
Brunei Darussalam	47.465	25.754	17,6	9,5	54	113,9	61,8	529,1	356,2	0,9	1,66	0,37
Camboya	1453	454	20,1	6,3	31	3,5	1,1	16,2	6,3	1278,55	4092,5	13,83
China <sup>f</sup>	4091	1721	5333,2	2243,8	42	9,8	4,1	45,6	23,8	3,45	8,19	1304
Hong Kong, China	35.680	26.094	243,1	177,8	73	85,6	62,6	397,7	360,9	5,69	7,78	6,81
Macao, China	37.256	24.507	17,6	11,6	66	89,4	58,8	415,3	338,9	5,27	8,01	0,47
Taiwán, China	26069	15674	590,5	355,1	60	62,6	37,6	290,6	216,8	19,34	32,17	22,65
Fiji	4209	3558	3,5	3	85	10,1	8,5	46,9	49,2	1,43	1,69	0,84
Filipinas	2932	1158	250	98,7	39	7	2,8	32,7	16	21,75	55,09	85,26
India	2126	707	2341	778,7	33	5,1	1,7	23,7	9,8	14,67	44,1	1101,32
Indonesia	3234	1311	707,9	287	41	7,8	3,1	36,1	18,1	3934,26	9704,74	218,87
Irán (República Islámica del)	10.692	3190	734,6	219,2	30	25,7	7,7	119,2	44,1	2674,76	8963,96	68,7
Laos PDR	1811	508	10,2	2,9	28	4,3	1,2	20,2	7	2988,38	10.655,2	5,65
Malasia	11.466	5250	299,6	137,2	46	27,5	12,6	127,8	72,6	1,73	3,79	26,13
Maldivas	4017	2552	1,2	0,7	64	9,6	6,1	44,8	35,3	8,13	12,8	0,29
Mongolia	2643	915	6,7	2,3	35	6,3	2,2	29,5	12,7	417,22	1205,22	2,55
Nepal	1081	343	27,4	8,7	32	2,6	0,8	12	4,7	22,65	71,37	25,34
Pakistán	2396	769	368,9	118,4	32	5,7	1,8	26,7	10,6	19,1	59,51	153,96
Singapur	41.479	26.879	180,1	116,7	65	99,5	64,5	462,4	371,8	1,08	1,66	4,34
Sri Lanka	3481	1218	68,5	24	35	8,4	2,9	38,8	16,8	35,17	100,5	19,67
Tailandia	6869	2721	444,9	176,2	40	16,5	6,5	76,6	37,6	15,93	40,22	64,76
Vietnam	2142	637	178,1	52,9	30	5,1	1,5	23,9	8,8	4712,69	15.858,9	83,12
Total	3592	1462	12.020,7	4892,6	41	8,6	3,5	40	20,2			3346,29
<b>CEI</b>												
Armenia	3903	1523	12,6	4,9	39	9,4	3,7	43,5	21,1	178,58	457,69	3,22
Azerbaiyán	4648	1604	38,4	13,3	35	11,2	3,8	51,8	22,2	1631,56	4727	8,27
Belarús	8541	3090	83,5	30,2	36	20,5	7,4	95,2	42,7	779,33	2153,82	9,78
Federación de Rusia <sup>g</sup>	11861	5341	1697,5	764,4	45	28,5	12,8	132,2	73,9	12,74	28,28	143,11
Georgia	3505	1427	15,3	6,2	41	8,4	3,4	39,1	19,7	0,74	1,81	4,36
Kazajistán	8699	3771	131,8	57,1	43	20,9	9	97	52,2	57,61	132,88	15,15
Kirguistán	1728	478	8,9	2,5	28	4,1	1,1	19,3	6,6	11,35	41,01	5,14
Moldova	2362	831	8,5	3	35	5,7	2	26,3	11,5	4,43	12,60	3,59
Tayikistán	1413	338	9,7	2,3	24	3,4	0,8	15,8	4,7	0,74	3,12	6,85
Ucrania	5583	1829	263	86,1	33	13,4	4,4	62,2	25,3	1,68	5,12	47,11
Total	9202	3934	2269,2	970	43	22,1	9,4	102,6	54,4			246,58

## Resultados mundiales para el PCI 2005: tabla resumen

Economía	Producto bruto interno per cápita		Producto bruto interno, en miles de millones		Índice del nivel de precios US=100	Índices del PBI per cápita (US=100)		Índices del PBI per cápita (Mundo=100)		PPA US\$=1	Datos de referencia	
	PPA	US\$	PPA	US\$		PPA	US\$	PPA	US\$		XR <sup>a</sup> (US\$=1)	POB <sup>b</sup> mill
<b>OECD-Eurostat</b>												
Albania	5369	2587	16,8	8,1	48	12,9	6,2	59,9	35,8	48,56	100,78	3,14
Alemania	30.496	33.849	2514,8	2791,3	111	73,2	81,2	339,9	468,1	0,89	0,80	82,46
Australia	32.798	34,774	671,5	712,0	106	78,7	83,4	365,6	480,9	1,39	1,31	20,47
Austria	34.108	37.056	280,8	305,1	109	81,8	88,9	380,2	512,5	0,87	0,80	8,23
Bélgica	32.077	35.852	336,0	375,5	112	77,0	86,0	357,6	495,8	0,90	0,80	10,47
Bosnia y Herzegovina	6506	3007	25,0	11,6	46	15,6	7,2	72,5	41,6	0,73	1,57	3,84
Bulgaria	9353	3525	72,2	27,2	38	22,4	8,5	104,3	48,8	0,59	1,57	7,72
Canadá	35.078	35.133	1133,0	1134,8	100	84,2	84,3	391,0	485,9	1,21	1,21	32,30
Chipre	24.473	22.359	18,6	16,9	91	58,7	53,7	272,8	309,2	0,42	0,46	0,76
Croacia	13.232	8749	58,8	38,9	66	31,8	21,0	147,5	121,0	3,94	5,95	4,44
Dinamarca	33.626	47.793	182,2	259,0	142	80,7	114,7	374,8	661,0	8,52	5,99	5,42
Eslovaquia	15.881	8798	85,6	47,4	55	38,1	21,1	177,0	121,7	17,20	31,04	5,39
Eslovenia	23.004	17.558	46,0	35,1	76	55,2	42,1	256,4	242,8	147,04	192,65	2,00
España	27.270	26.031	1183,5	1129,7	95	65,4	62,5	304,0	360,0	0,77	0,80	43,40
Estados Unidos	41.674	41.674	12.376,1	12.376,1	100	100,0	100,0	464,5	576,4	1,00	1,00	296,97
Estonia	16.654	10.341	22,4	13,9	62	40,0	24,8	185,6	143,0	7,81	12,58	1,35
Federación de Rusia <sup>g</sup>	11.861	5341	1697,5	764,4	45	28,5	12,8	132,2	73,9	12,74	28,28	143,11
Finlandia	30.469	37.262	159,8	195,4	122	73,1	89,4	339,6	515,4	0,98	0,80	5,25
Francia	29.644	34.008	1862,2	2136,3	115	71,1	81,6	330,4	470,3	0,92	0,80	62,82
Grecia	25.520	22.285	282,8	247,0	87	61,2	53,5	284,5	308,2	0,70	0,80	11,08
Hungría	17.014	10.962	171,6	110,6	64	40,8	26,3	189,7	151,6	128,51	199,47	10,09
Irlanda	38.058	48.405	157,9	200,8	127	91,3	116,2	424,2	669,5	1,02	0,80	4,15
Islandia	35.630	54.975	10,5	16,3	154	85,5	131,9	397,2	760,3	97,06	62,91	0,30
Israel	23.845	19.749	156,7	129,8	83	57,2	47,4	265,8	273,1	3,72	4,49	6,57
Italia	27.750	30.195	1626,3	1769,6	109	66,6	72,5	309,3	417,6	0,88	0,80	58,61
Japón	30.290	35.604	3870,3	4549,2	118	72,7	85,4	337,6	492,4	129,55	110,22	127,77
Letonia	13.218	7035	30,4	16,2	53	31,7	16,9	147,3	97,3	0,30	0,56	2,30
Lituania	14.085	7530	48,1	25,7	53	33,8	18,1	157,0	104,1	1,48	2,78	3,41
Luxemburgo	70.014	80.315	32,6	37,3	115	168,0	192,7	780,4	1.110,8	0,92	0,80	0,47
Macedonia (ex Rep. Yugoslava de)	7393	2858	15,0	5,8	39	17,7	6,9	82,4	39,5	19,06	49,30	2,03
Malta	20.410	14.605	8,2	5,9	72	49,0	35,0	227,5	202,0	0,25	0,35	0,40
México	11.317	7401	1175,0	768,4	65	27,2	17,8	126,1	102,4	7,13	10,90	103,83
Montenegro	7833	3564	4,9	2,2	45	18,8	8,6	87,3	49,3	0,37	0,80	0,62
Noruega	47.551	65.267	219,8	301,7	137	114,1	156,6	530,0	902,7	8,84	6,44	4,62
Nueva Zelanda	24.554	26.538	100,7	108,8	108	58,9	63,7	273,7	367,0	1,54	1,42	4,10
Países Bajos	34.724	38.789	566,6	632,9	112	83,3	93,1	387,1	536,5	0,90	0,80	16,32
Polonia	13.573	7965	518,0	304,0	59	32,6	19,1	151,3	110,2	1,90	3,24	38,16
Portugal	20.006	17.599	211,0	185,7	88	48,0	42,2	223,0	243,4	0,71	0,80	10,55
Reino Unido	31.580	37.266	1901,7	2.244,1	118	75,8	89,4	352,0	515,4	0,65	0,55	60,22
Rep. de Corea	21.342	16.441	1027,4	791,4	77	51,2	39,5	237,9	227,4	788,92	1024,12	48,14
República Checa	20.281	12.190	207,6	124,8	60	48,7	29,3	226,1	168,6	14,40	23,95	10,23
Rumania	9374	4575	202,7	98,9	49	22,5	11,0	104,5	63,3	1,42	2,91	21,62
Serbia	8609	3564	64,1	26,5	41	20,7	8,6	96,0	49,3	27,21	65,72	7,44
Suecia	31.995	39.621	288,9	357,8	124	76,8	95,1	356,6	548,0	9,24	7,46	9,03
Suiza	35.520	49.675	266,3	372,4	140	85,2	119,2	395,9	687,0	1,74	1,25	7,50
Turquía	7786	5013	561,1	361,3	64	18,7	12,0	86,8	69,3	0,87	1,35	72,07
Total	26.404	26.191	36.469,0	36.173,8	99	63,4	62,8	294,3	362,2			1381,18

## Resultados mundiales para el PCI 2005: tabla resumen

Economía	Producto bruto interno per cápita		Producto bruto interno, en miles de millones		Índice del nivel de precios	Índices del PBI per cápita (US=100)		Índices del PBI per cápita (Mundo=100)		PPA	Datos de referencia	
	PPA	US\$	PPA	US\$	US=100	PPA	US\$	PPA	US\$	US\$=1	XR <sup>a</sup> (US\$=1)	POB <sup>b</sup> mill
<b>Sudamérica</b>												
Argentina	11.063	4836	419,0	183,2	44	26,5	11,6	123,3	66,9	1,27	2,90	37,88
Bolivia	3618	1001	34,1	9,4	28	8,7	2,4	40,3	13,9	2,23	8,07	9,43
Brasil	8596	4791	1583,2	882,5	56	20,6	11,5	95,8	66,3	1,36	2,43	184,18
Chile	12.262	7305	199,6	118,9	60	29,4	17,5	136,7	101,0	333,69	560,09	16,28
Colombia	6306	2940	263,7	122,9	47	15,1	7,1	70,3	40,7	1081,95	2320,75	41,82
Ecuador	6533	2761	86,3	36,5	42	15,7	6,6	72,8	38,2	0,42	1,00	13,2
Paraguay	3900	1267	23,0	7,5	32	9,4	3,0	43,5	17,5	2006,83	6177,96	5,90
Perú	6466	2916	176,0	79,4	45	15,5	7,0	72,1	40,3	1,49	3,30	27,22
Uruguay	9266	5026	30,6	16,6	54	22,2	12,1	103,3	69,5	13,28	24,48	3,31
Venezuela RB	9,876	5449	262,5	144,8	55	23,7	13,1	110,1	75,4	1152,88	2089,75	26,58
Total	8415	4379	3078,1	1601,7	52	20,2	10,5	93,8	60,6			365,80
<b>Asia occidental</b>												
Arabia Saudita	21.220	13.640	490,6	315,3	64	50,9	32,7	236,5	188,6	2,41	3,75	23,12
Bahrein	27.236	18.019	20,2	13,4	66	65,4	43,2	303,6	249,2	0,25	0,38	0,74
Egipto, Rep. Árabe <sup>d</sup>	5049	1412	353,4	98,8	28	12,1	3,4	56,3	19,5	1,62	5,78	70,00
Irak	3200	1214	89,5	33,9	38	7,7	2,9	35,7	16,8	558,70	1473,00	27,96
Jordania	4294	2304	23,5	12,6	54	10,3	5,5	47,9	31,9	0,38	0,71	5,47
Kuwait	44.947	32.882	110,4	80,8	73	107,9	78,9	501,0	454,8	0,21	0,29	2,46
Líbano	10.212	5741	38,3	21,6	56	24,5	13,8	113,8	79,4	847,52	1507,50	3,76
Omán	20.334	12.289	51,0	30,8	60	48,8	29,5	226,7	170,0	0,23	0,38	2,51
Qatar	68.696	51.809	55,8	42,1	75	164,8	124,3	765,7	716,5	2,75	3,64	0,81
República Árabe Siria	4059	1535	75,0	28,4	38	9,7	3,7	45,2	21,2	19,72	52,14	18,49
Yemen	2276	826	46,2	16,8	36	5,5	2,0	25,4	11,4	69,49	191,42	20,28
Total	7711	3955	1354,1	694,5	51	18,5	9,5	86,0	54,7			175,60
MUNDO	8971	7230	54.975,7	44.308,7	81	21,5	17,3	100,0	100,0			6128,08

## Notas:

- a. Tipo de cambio: Se refiere al tipo de cambio determinado por las autoridades nacionales o al tipo de cambio del mercado legal de divisas. Para su cálculo se toma el promedio anual de unidades de moneda local en relación al dólar estadounidense. Las cifras fueron suministradas por las autoridades nacionales que participan en el PCI y pueden diferir con las cifras del FMI.
- b. Población: Las estimaciones fueron suministradas por las autoridades nacionales que participan en el PCI. Los valores muestran estimaciones (mitad de año). Las cifras pueden diferir de los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial.
- c. Burundi: Envío precios pero no suministró datos oficiales sobre las cuentas nacionales.
- d. Egipto, Rep. Árabe: Participó en la región de África y en la de Asia Occidental. Se tomó un promedio de los resultados de Egipto de ambas regiones, tomando la media geométrica de las PPA, y permitiendo que Egipto aparezca en cada una de las regiones con la misma clasificación que la comparación mundial.
- e. Zimbabue: Se suprimieron los datos debido a la extrema volatilidad del tipo de cambio oficial.
- f. China: Los resultados para la RPC se calcularon sobre la base de los precios nacionales promedio extrapolados por el Banco Mundial y el BAD, usando los datos de precios de 11 ciudades enviados por la Oficina Nacional de Estadísticas de China. Los datos de China no incluyen a Hong Kong, Macao y Taiwán, China.
- g. Federación de Rusia: Participó de las comparaciones de la CEI y de OCDE-Eurostat. Las PPA para Rusia se basan en la comparación de la OCDE. Se utilizaron como base para vincular la comparación de la CEI con el programa Eurostat-OCDE.
- ... Se suprimieron los datos por encontrarse incompletos.

Editor

YONAS BIRU

Secretaria de redacción

AMY SIEW HUA LEE

Editores a cargo de la traducción

YURI DIKHANOV

NADA HAMADEH

Consejo editorial

ANGUS DEATON

*Universidad de Princeton*

ANTONIO ESTACHE

*Banco Mundial*

DAVID EVANS

*Organización Mundial de la Salud*

ROBERT LIPSEY

*National Bureau of Economic Research, Nueva York*

PETER NEARY

*Universidad de Oxford*

SERGEY SERGEEV

*Statistics Austria*

HARRY X. WU

*Universidad Politécnica de Hong Kong*

KIM ZIESCHANG

*Fondo Monetario Internacional*

---

El Boletín del PCI promueve el intercambio activo de información sobre avances metodológicos y experiencias de implementación del programa. Incluye resúmenes de estudios de caso y síntesis de investigaciones y sus resultados.

Rogamos enviar comentarios y preguntas a Virginia Romand

[vromand@worldbank.org](mailto:vromand@worldbank.org)

Programa de Comparación Internacional  
Banco Mundial 1818 H Street NW, MC2-209  
Washington D.C. 20433 EEUU

---

*Las opiniones expresadas en el Boletín del PCI reflejan el pensamiento de los autores y no representan las opiniones de la Oficina Mundial del PCI ni del Banco Mundial.*